CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL PROYECTO ZAPATISTA A TRAVÉS DEL INTELECTUAL JENARO AMEZCUA, 1916-1920

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN HISTORIA INTERNACIONAL

PRESENTA

JAIME INTI DOMÍNGUEZ GALLARDO

DIRECTOR DE LA TESIS:
DR. LUIS FELIPE BARRÓN CÓRDOVA

CIUDAD DE MÉXICO OCTUBRE 2018

Agradecimientos:

La realización de la presente investigación fue posible gracias al contagioso entusiasmo e incondicional apoyo de mi familia, quienes aún lejos, siempre estuvieron muy cerca de mí: Diana Gallardo Arroyo, Luisa Miranda García, Sareli Sánchez Gallardo, Madalí Sánchez Gallardo, Saúl Moreno Sánchez, Jaime Domínguez Pérez, mis tíos Nelson y Erwin Gallardo. Ellos y mis amigos: Oscar Onofre, Gustavo Ramírez, Noel Merino, Gustavo Amaya, Darío Trujano, Manuel Juárez, Eduardo Mayeya, Hazel Torres, José Gómez, Kamila y Refugio Gallardo, así como Francisco Arroyo y Emilio "cacarito" Miranda; llenaron todos aquellos momentos de soledad y de tensión con sus risas, con su vibrante alegría y sus comentarios de aliento esperanzador.

A todos mis maestros, a quienes agradezco profundamente haber contribuido en mi formación a través de sus conocimientos y experiencia, sus acertados comentarios e indicaciones enriquecedoras hicieron que esta investigación tomara la ruta historiográfica adecuada para contribuir en el estudio de la Revolución Mexicana, especialmente a los investigadores: Marco Velázquez Albo y Amado Manuel Cortés, del Colegio de Historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Del Centro de Investigaciones Docentes y Económicas de la Ciudad de México: Luis Barrón Córdova, principal asesor de este estudio. Clara García Ayluardo, Rafael Rojas, Ricardo Elías Rojas, Pablo Mijangos, Jean Meyer, Emma Nakatani y Cath Andrews. A Sergio Guerra Vilaboy de la Universidad de la Habana, en Cuba.

No olvido al personal del Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., por el soporte que representan para la Maestría en Historia Internacional.

A todos, gracias.

Inti Domínguez Gallardo.

Resumen

Esta investigación se inserta en el marco de la historiografía zapatista entre los años 1916-1920, periodo en que el modelo liberal, producto de la revolución industrial decimonónica, cobró gran intensidad y se expandió a gran escala configurándose como un sistema mundial dependiente de una economía política internacional. El proceso de industrialización de los países poderosos, antes de 1914 llevó al extremo de hacer estallar importantes levantamientos nacionalistas y revolucionarios en aquellos países donde las contradicciones creadas por la dominación se tornaron insostenibles. Esta investigación ubica a la Revolución Mexicana en una misma perspectiva donde se observan otras revoluciones que suceden bajo circunstancias más o menos semejantes; así como también en el ambiente beligerante causado por la Primera Guerra Mundial.

El estudio se propone conocer la participación de los intelectuales zapatistas como militares y como creadores de las principales aportaciones de su movimiento: el Plan de Ayala, la Ley Agraria y el Proyecto de Reformas de la Revolución Agrarista, todos integrados al Proyecto Nacional Zapatista, documentos presentados como alternativa revolucionaria al constitucionalismo de Carranza y Obregón. Con la finalidad de contribuir al esclarecimiento de estas cuestiones de carácter epistemológico, la metodología consistió en el empleo de fuentes primarias como base del sustento analítico sobre el que se construyen las aportaciones de esta tesis. La exposición se realiza a través de la reconstrucción de la misión diplomática que la dirigencia zapatista asignó al general Jenaro Amezcua como parte de su estrategia de difusión y entramado de redes políticas desde La Habana, puerto caribeño que entonces servía como frontera marítima entre América y Europa y al que confluían observadores de todas las naciones. En medio de tal efervescencia, Amezcua editó y difundió el libro compendiado *México Revolucionario,* que coloca al zapatismo en el contexto mundial de los años de la Gran Guerra, y del ascenso del movimiento obrero en Europa.

Índice

Introducción ... **1**

Capítulo 1. Revolución y Guerra ... **18**

Introducción: La crisis del liberalismo decimonónico ... 18

1.1 Geopolítica y relaciones entre México-Cuba ... 21

1.2 México y Cuba durante la Primera Guerra Mundial ... 24

1.3 México y Cuba durante la Revolución Mexicana ... 34

Capítulo 2. Los Intelectuales y el Proyecto Nacional Zapatista ... **41**

Introducción ... 41

2.1 Los intelectuales en el Cuartel General del Ejército Libertador del Sur ... 43

2.2 Intelectuales orgánicos e intelectuales adheridos o tradicionales ... 46

2.3 La Función de los intelectuales zapatistas ... 48

2.4 El Proyecto Nacional Zapatista ... 50

2.5 La política nacional zapatista ... 58

2.6 La política internacional zapatista ... 63

Capítulo 3. Jenaro Amezcua ... **68**

Introducción ... 68

3.1 Jenaro Amezcua ... 68

3.2 Trayectoria como militar zapatista. ... 72

3.3 Actividades post revolucionarias. ... 81

Capítulo 4. El zapatismo en Cuba ... **87**

Introducción ... 87

4.1 La misión en Cuba ... 89

4.2 Análisis del libro de Amezcua: *México Revolucionario* ... 99

4.3 El apoyo cubano al zapatismo ... 103

4.4 Jenaro Amezcua y sus relaciones con Estados Unidos desde Cuba ... 109

4.5 El ocaso del zapatismo y de sus relaciones internacionales desde Cuba ... 112

Conclusiones ... **120**

Acervos y Bibliografía ... **125**

Anexos ... **130**

Índice de ilustraciones.

Ilustración 1 Imagen 1. ... 100

Ilustración 2 Imagen 2. ... 101

Introducción

Aún antes de finalizar el año de 1914 y durante el transcurso de 1915, el Ejército Libertador del Sur llegó a la etapa en que desarrolló su mayor actividad militar, política y económica dentro de la Revolución Mexicana. Fue entonces, a partir del apoyo multitudinario de un importante número de habitantes de los Estados de Morelos, Guerrero, Puebla, México y de la capital del país, que el Ejército Libertador del Sur logró obtener, durante cierto tiempo, el control sobre gran parte de estos territorios ubicados en las áreas más densamente pobladas del país.

El Cuartel General Zapatista funcionó a la manera de un Estado autónomo, a partir del cual organizó y aplicó sus políticas económicas, sociales, agrarias y militares; así como también la organización de su cuerpo diplomático, mismo que le permitió actuar en el plano internacional. A este objetivo le asignaron una importancia decisiva, fue su estrategia para conseguir alianzas y apoyos en otras naciones que pudieran coadyuvar en el logro del reconocimiento a su causa. Los zapatistas sabían que esto era indispensable para consolidarse en el poder y recibir el apoyo militar que asegurara su triunfo y así cimentar las condiciones que les permitiría construir un nuevo Estado Nacional.[1]

En 1916, el Cuartel General Zapatista decidió enviar al extranjero a dos de sus hombres más experimentados y de mayor confianza: Octavio Paz Solórzano,[2] quien fue comisionado a los Estados Unidos y Jenaro Amezcua a la isla de Cuba. El objetivo era difundir su bandera política, comprar armamento y apoyar por todos los medios y formas posibles al Ejército Libertador del Sur:[3] en otras palabras, los zapatistas buscaban obtener el reconocimiento y el apoyo de la comunidad internacional a su favor. Es comprensible la razón por la cual enviaron representantes a estos dos países. A Estados Unidos porque además de compartir la misma

[1]Laura Espejel, Alicia Olivera y Salvador Rueda. *El programa político zapatista 1911-1920.* (Cuernavaca: Libertad Bajo Palabra, 2015)

[2]Octavio Paz Solórzano, intelectual zapatista egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, condiscípulo de Antonio Caso y de José Vasconcelos. Fue periodista porfiriano y después abogado zapatista. Hijo de Irineo Paz y padre de Octavio Paz Lozano, premio Nobel de literatura en 1990, tres generaciones de poetas, ensayistas y diplomáticos mexicanos. Tres revolucionarios tres testimonios, prólogo de Octavio Paz Lozano, en Octavio Paz Solórzano, *Zapata*, tomo II, EOSA, Archivo de la palabra del Instituto Mora, México, 1986, 9-16 p.

[3] "Carta de Emiliano Zapata a Jenaro Amezcua", Tlaltizapán, Morelos, 14 de mayo de 1917, AJA, VIII-2, 301. Citado en Francisco Pineda y Dulce María Rebolledo, "Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920", en *Historia de Morelos*. Felipe Arturo Ávila, ed. (Morelos: H. Congreso del Estado de Morelos, 2009), 285.

frontera, se trata de la mayor potencia mundial con importantes inversiones en territorio mexicano, por lo que las distintas facciones revolucionarias buscaban su reconocimiento y su apoyo para llegar al poder, a esta dinámica los zapatistas no podían escapar. Conocido es que hasta hoy día resulta preciso establecer acuerdos y negociaciones para evitar el rechazo o incluso el bloqueo internacional. Los objetivos que tuvieron para mantener a Jenaro Amezcua en Cuba, se debieron a que en esta isla existían elementos que hacían indispensable su presencia en el lugar, se trata de la frontera marítima entre Latinoamérica y Europa, era el punto clave, el foro donde se desarrollaban los debates políticos entre revolucionarios mexicanos, y desde donde era factible establecer contactos con otras naciones y con otros grupos políticos, el lugar idóneo para difundir los proyectos políticos zapatistas.

La estratégica ubicación de la isla de Cuba, así como su cercanía política y geográfica con Estados Unidos permitió a los diplomáticos revolucionarios negociar no sólo con los estadounidenses sino también con otras naciones, entre ellas con Alemania, quien en ese momento tenía un gran interés en la zona, porque deseaba ubicar bases navales y estaciones de carbono en algún lugar del Caribe. Todos estos acontecimientos se desarrollaron inmersos en el ambiente beligerante que existía entre Estados Unidos y Alemania,[4] en el contexto de la Primera Guerra Mundial.[5]

Entre los objetivos de esta investigación se destacan los siguientes: el análisis de los alcances logrados con la propuesta de internacionalización del Proyecto Zapatista, lo que conduce directamente a indagar sobre la vida del general Jenaro Amezcua por tratarse del difusor de este proyecto en Cuba, así como conocer las particularidades suscitadas en torno al desarrollo de esta misión, y saber de qué manera se llevaron a cabo las comunicaciones entre el agente ubicado en Cuba y el Cuartel General Zapatista asentado en territorio mexicano.

Entre los años que van de 1914 a 1915, antes de que los Estados Unidos otorgara su apoyo y reconocimiento a las fuerzas carrancistas, todo parecía que el Ejército Libertador del Sur y los villistas, a través de la alianza establecida en el gobierno convencionista, iban ganando la Guerra Civil.[6] Los zapatistas tomaron la Ciudad de Puebla y también la capital del país; sin

[4] Indra Labardini Fragoso argumenta que Alemania intentó desestabilizar a Estados Unidos desde Cuba y México para obstaculizar su entrada a la Primera Guerra Mundial.
[5] Indra Labardini Fragoso, "Cuba en la estrategia de la política exterior carrancista". (Tesis de Doctorado, Instituto Mora, 2010).
[6] Francisco Pineda Gómez, *Ejército Libertador*, *1915*. (México: Era y Conaculta, 2013), 23-26.

embargo, durante los siguientes tiempos fueron los constitucionalistas quienes modificaron el rumbo de los acontecimientos y para 1917 lograron consolidarse en el poder de la nación mexicana. Lo que finalmente determinó el cambió en la balanza de fuerzas, en octubre de 1915 fue el reconocimiento oficial y el apoyo militar que recibieron Venustiano Carranza y el constitucionalismo, por parte del gobierno estadounidense, con lo que obtuvieron la ventaja decisiva sobre sus adversarios.[7] El apoyo militar que se le otorgó al constitucionalismo fue decisivo para derrotar militarmente a la División de Norte comandada por Villa y al Ejército Libertador del Sur de Zapata. Sobre esta cuestión, el historiador Friedrich Katz afirma que:

> A fines de 1915 Wilson parecía haber logrado en buena medida sus propósitos, ya que había contribuido en forma decisiva a la derrota tanto de Huerta como del ala más radical de los revolucionarios.[8]

En 1915, la División del Norte fue derrotada en las batallas del Bajío, para ese momento, el Ejército Libertador del Sur se encontraba ya en franco repliegue militar. Aún en estas circunstancias los zapatistas redoblaron sus esfuerzos en busca de apoyo internacional, tratando de establecer nexos comerciales con Japón,[9] y relaciones diplomáticas con Brasil, además continuaban recibiendo información sobre los debates que realizaban los estadounidenses acerca del ambiente de inestabilidad y el peligro que enfrentaban sus inversiones en México, y su interés por estabilizar los conflictos revolucionarios por la que atravesaba su vecino país del sur.[10] Es durante el transcurso de ese mismo año, 1916, en medio de una situación totalmente desfavorable, que el general Emiliano Zapata envió a Jenaro Amezcua a Cuba y a Octavio Paz a Estados Unidos con las siguientes misiones:

> 1. Dar a conocer en Estados Unidos las causas de la actual Revolución Mexicana y los fines que se persiguen, insistiendo preferentemente en lo relativo a las reformas agrarias y al contenido del Plan de Ayala

---

[7] Laura Muñoz, *Centinelas de la Frontera: Los representantes diplomáticos de México en el Caribe, 1838-1960*. (México: Instituto Mora, 2010), 168.
[8] Friedrich Katz, *La Guerra Secreta en México.* (México: Era, 2005), 634
[9] Francisco Pineda Gómez, *Ejército Libertador*, *1915*, 175-176.
[10] Existen documentos postales en el Archivo General de la Nación enviados por estos agentes a sus familiares, cuyas verdaderas intenciones eran transmitir información confidencial al Cuartel General Zapatista[10], es decir, triangulan las noticias para evitar su intercepción. Existen también cartas fechadas en diciembre de 1914 dirigidas al general Emiliano Zapata, donde trasmiten los saludos enviados por el *ministro del Brasil*. Otras donde se le recomienda a Zapata que envíe un representante a Estados Unidos *para bien de la causa hoy triunfante,* informándole que los periódicos en idioma español y en inglés de Estados Unidos, están publicando el Plan de Ayala, así como *otros medios a favor de la causa*. En el fondo Emiliano Zapata del AGN; Cartas. Oficios. Decretos. Leyes. Archivos Unbound. Web. 13 Dec, 2017.

> 2. Trabajar por todos los medios y formas posibles a favor de la causa revolucionaria, poder contratar la compra de armas y pertrechos de guerra que serían pagados con barras de oro y plata o bien, con cualquier producto proveniente de las minas existentes en el territorio revolucionario.[11]

En este documento se observa con claridad el esfuerzo zapatista por conseguir no sólo el apoyo político, sino también la búsqueda de los implementos militares que les permitieran continuar luchando por el reconocimiento a la justeza de su causa revolucionaria. Aún en los peores momentos, arrasados por las fuerzas carrancistas, los zapatistas no abandonaron su interés por difundir sus planes y proyectos revolucionarios en Estados Unidos, en otras naciones y con otros grupos políticos con los que se relacionaron en Cuba.

Derivado de lo anterior, y a partir de la importancia que para los zapatistas representaban sus cuadros intelectuales, la presente investigación debió esclarecer lo que en este caso se considera como un intelectual político. En el Cuartel General Zapatista, se encontraron dos tipos de ellos por un lado estaba Otilio Montaño, a quien se le considera un *intelectual orgánico* porque su origen y desarrollo proceden del seno mismo de la organización zapatista; en cambio, los demás integrantes del grupo intelectual, incluyendo a los dos que los representaron en el extranjero, son *intelectuales adheridos o tradicionales* a la causa de la revolución del sur. Su origen es muy diverso, algunos se formaron con influencias anarcosindicalistas o bien en las luchas contra la no reelección de Porfirio Díaz.

Desde el punto de vista del Cuartel General Zapatista, son considerados como intelectuales de su causa, aquellos individuos que poseen una amplia educación, no necesariamente formal, pero sí, la necesaria para obtener sus objetivos a través de su capacidad crítica y mediante el poder de su razonamiento. Además, por supuesto, la afinidad ideológica que compartían. El filósofo francés Sartré expresa, de manera sucinta las cualidades propias de un intelectual político:

> Un hombre no es nada sino un ser que duda. Pero también debe ser fiel a alguna cosa. Un intelectual…es esto: alguien que es fiel a una realidad política y social, pero que no deja de ponerla en duda. Claro está que puede presentarse alguna contradicción entre su fidelidad y su duda; pero esto es algo positivo, es una contradicción fructífera. Si hay fidelidad, pero no hay duda, la cosa no va bien, se deja de ser un hombre libre.[12]

[11] CEHM, Jenaro Amezcua, Carpeta 4, legajo 301, año: 1917.
[12] Jean Paul Sartré, *Los intelectuales y la política*, México, Siglo XXI, 6ª. Ed., 1980, pp. 54-55.

Debido a las limitaciones de espacio y tiempo para la realización de esta investigación fue preciso elegir sólo a uno de estos embajadores zapatistas. Llamó mi atención el caso del general Jenaro Amezcua por tratarse de un intelectual autodidacta procedente del Estado de Puebla, este personaje es casi desconocido dentro de la historiografía de la Revolución Mexicana, sin embargo, tiene un libro publicado en Cuba y es precursor en la difusión de las propuestas zapatistas fuera del territorio nacional. Estas son las razones por las que en esta tesis se realiza una breve reseña sobre la vida de Amezcua, así mismo se analiza el papel que desempeñó como agente zapatista en Cuba, lugar donde debía cumplir las tareas encomendadas por el Cuartel General y Emiliano Zapata.

De acuerdo con la información analizada, los zapatistas no lograron establecer los contactos necesarios para abastecerse de implementos de guerra, así como tampoco fueron reconocidos por el gobierno norteamericano, lo que sí lograron, aún después de su derrota fue la difusión nacional e internacional de sus propuestas políticas y sociales, expresadas en su Proyecto Nacional Zapatista. Esta cuestión les brindó el prestigio político necesario para formar parte de las negociaciones post revolucionarias con el gobierno de Álvaro Obregón.

Estado de la cuestión

Para hacer realidad esta investigación me he basado en estudios históricos sobre las relaciones existentes entre Cuba, México y Estados Unidos en torno al transcurso de la Revolución Mexicana. La isla de Cuba, específicamente la ciudad de La Habana sirvió como campo idóneo para librar las batallas políticas del movimiento revolucionario, en él se enfrentaron agentes villistas, zapatistas y carrancistas, entre otros. De acuerdo con Indra Labardini, La Habana se erigió como una atalaya, y por su importancia geopolítica resultó ser el punto óptimo para observar la política exterior y los conflictos internacionales.[13] El carrancismo, utilizó el ambiente político que se desarrolló en Cuba para posicionarse frente a sus rivales revolucionarios y obtener el reconocimiento estadounidense. Además, para Estados Unidos, Cuba resultaba un bastión esencial para asegurar su expansión política y para ejercer el control sobre el Caribe. En este estudio, resulta fundamental comprender las relaciones multilaterales que se desarrollaron en este triángulo geográfico de orden internacional, y que involucra a varias

[13] Indra Labardini Fragoso, "Cuba en la estrategia de la política exterior carrancista," (Tesis de doctorado, Instituto Mora, 1910).

naciones estrechamente vinculadas entre sí. Esta particularidad geográfica facilita las relaciones entre naciones, se crean intereses […] económicos, históricos, estratégicos, etc. "Las relaciones entre México, Cuba y Estados Unidos son quizá las más importantes de la geopolítica de esta parte del mundo, el continente americano."[14]

Para comprender el desarrollo de la política multilateral en esa área, me he apoyado en las aportaciones del investigador Rafael Rojas, quien afirma que Estados Unidos se posicionó como la nación hegemónica de la región, al ocupar militar y políticamente Cuba y Puerto Rico, por lo que México buscó crear estrategias para contrarrestar la influencia estadounidense.[15] Diana Corzo González y Gustavo Iruegas concuerdan en que la política exterior mexicana se adaptó a las interacciones y fluctuaciones de la política internacional, además señala que existen determinismos geográficos y políticos. Para Antonio P. Maingot el determinismo geográfico es geopolítico, y la importancia de las naciones caribeñas es fundamental:

> Si tuviera que seleccionar una sola palabra para encapsular la historia del Caribe esa tendría que ser "geopolítica", que trata de la relación entre geografía y las relaciones internacionales. El aspecto más importante de la geografía caribeña ha sido el mar que, históricamente, en vez de un "lago interno", según el cliché, fue un complejo de avenidas marinas que unen la región con el resto del mundo. Es por estas "autopistas" que el Caribe nunca estuvo aislado.[16]

A través de esas vías de comunicación, y de la infraestructura que posee el puerto de La Habana, la isla de Cuba se convirtió en el punto más importante localizado dentro del área caribeña, se conecta con Norteamérica, América Latina y con Europa. Por lo que se convierte en un objetivo de control para Estados Unidos, quien busca mantener su predominio sobre todas las islas de esa región. Jorge Rodríguez Beruff resalta la visión geopolítica del Caribe enunciando que:

> Las visiones geopolíticas caribeñas, aunque vinculadas generalmente a proyectos nacionalistas, han servido para sustentar prescripciones políticas muy diversas. A diferencia de América del Sur, las formulaciones geopolíticas no han estado asociadas a la derecha autoritaria o pensamiento militar… …Más que una categoría discreta o excluyente, la perspectiva geopolítica podría verse como un paradigma que atraviesa

[14] Gladys Lizama Silva. "México-Cuba-Estados Unidos: un triángulo histórico". *Istor,* año 9, no. 33 (junio de 2008): 3.
[15] Rafael Rojas, "México y el Caribe, 1821-1959", en *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010,* (México: SREM, 2011) 84-85.
[16] Antonio P. Maingot citado en Jorge Rodríguez Beruff. "Juan Bosch y las visiones geopolíticas del Caribe". *Istor,* año XI, no. 41 (verano de 2010): 120.

> diversas temáticas y escuelas de pensamiento, y en la cual no es fácil encajonar a los pensadores y sus obras.[17]

Alfred Thayer Mahan, en su obra *The Strategic Features of the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea,* analiza la posición de Estados Unidos y su relación geográfica con el Caribe, acerca de estas relaciones propone:

> …un esquema para el dominio naval de la región que presuponía, entre otras cosas, el control de Cuba, que se hacía imperativo para defender desde sus accesos un futuro canal en Panamá. Su visión estratégica estaba sustentada también en un argumento sobre la superioridad cultural y política de los Estados Unidos.[18]

El principal interés de Estados Unidos ante México, durante el porfiriato, fue la búsqueda de "…la propiedad de los recursos naturales de México, y también empezaron a asentarse como colonos.[19]" Sin embargo, al dar inicio la Revolución Mexicana en 1910 y durante el periodo posterior a ella, el número de propiedades y de pobladores estadounidenses asentados en México fueron disminuyendo.

El gobierno mexicano, a través de la política exterior y de la aplicación de la Doctrina Díaz, intentó disminuir la dependencia existente hacia la inversión estadounidense; para tratar de evitarlo estableció nuevos nexos diplomáticos con algunas potencias europeas. En Cuba, por su posición geopolítica, también confluían diversos intereses europeos, mismos que rivalizaban con los de Estados Unidos, nación que, en ese momento se proyectaba como la potencia hegemónica del hemisferio norte y de todo el continente americano. Por lo que el devenir y la política exterior de Cuba y de México, también podían estabilizar o desestabilizar los proyectos del vecino del norte, como en el caso del movimiento revolucionario mexicano.

En la historiografía de la Revolución Mexicana existen tradiciones que llevan a comprender al movimiento zapatista como una revuelta más y no como una verdadera revolución. Esto se debe principalmente a un error de traducción que surge al inicio del estudio de John Womack Jr., *Zapata y la revolución mexicana.* [20] Sin embargo, en las últimas décadas

---

[17] Jorge Rodríguez Beruff. "Juan Bosch y las visiones geopolíticas del Caribe." 120.
[18] Thayer Mahan, The strategic features of the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea. En: Harper's Magazine, New York, october, 1897.
[19] John Mason Hart. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX.* 21
[20]Al ubicar el contexto que la palabra "cambiar" (move, en inglés) tenía en los años sesenta, estaba ligada a una perspectiva económica, o más bien economicista, y que aquí se entiende como la carga de unos campesinos que no querían transformarse, o adaptarse a las nuevas condiciones de expansión que el mercado de finales del porfiriato había impulsado en las haciendas y a la actividad azucarera de Morelos. De ahí se desprendía el carácter reaccionario, para muchos autores, atávico, y en conclusión regresivo de esa población. Todo esto sonaba a una

se ha roto con esta versión historiográfica. El mismo investigador John Womack aclara que el error de traducción existe y que de ninguna manera ve como una simple revuelta a la revolución encabezada por Emiliano Zapata. Además, considera que la historiografía actual, así como las nuevas fuentes disponibles han abierto un horizonte más amplio y de mayor riqueza acerca de lo que representan las propuestas y las acciones realizadas por el Ejército Libertador del Sur, surgido durante la Revolución Mexicana. Estas consideraciones otorgan una mayor relevancia a los planteamientos expuestos por el investigador mexicano, Francisco Pineda, quien en su libro: *Ejército Libertador 1915,*[21] ha cambiado completamente la visión que se tenía sobre el desarrollo de la Revolución Mexicana.

Este cambio historiográfico se ve reflejado en el reconocimiento a la importancia nacional que tuvo el zapatismo, así como al control administrativo, político y militar que en algún momento logró tener sobre las principales ciudades del país. Los estudios del Dr. Pineda han abierto nuevos caminos para estudiar la revolución zapatista desde distintos enfoques. El estudio aquí presentado se propone experimentar considerando este punto de vista.

Los cuestionamientos rectores de esta investigación son los siguientes: ¿qué motivos fueron considerados por el Cuartel General del Sur, para elegir al general Jenaro Amezcua como representante del Ejercito Libertador del Sur en Cuba?, ¿en qué consistió la política implementada por el zapatismo durante el periodo revolucionario?, ¿qué acciones realizó el general Amezcua en Cuba, para dar cumplimiento a su misión?, ¿cuáles de las tareas encomendadas pudieron cumplirse? Con el fin de dar respuesta a cada una de estas preguntas ha sido prioritario investigar y analizar diversos acervos históricos, la mayor parte son archivos nacionales y algunos de ellos, como el libro de Amezcua se localizó en el extranjero. Dentro de la historiografía de la Revolución Mexicana se llega a afirmar que el zapatismo está completamente estudiado, o bien, que las fuentes primarias han sido totalmente revisadas. Sin embargo, los archivos zapatistas son bastante amplios y apenas se ha rozado la superficie de éstos. Es previsible que en los próximos años se abrirá un debate histórico y metodológico, que

contradicción en sus términos, irresoluble, que se convertía en un poderosísimo gancho al lector y que le generaba una expectativa del texto que lo provocaba a su lectura. En: Marco Velázquez Albo. "El tropo del héroe trágico entre la historia y la literatura. De Lev Tolstoi a John Womack", *en Graffylia: Análisis del discurso*, año 5, primavera 2007, 112.

[21] Francisco Pineda Gómez, *Ejército Libertador, 1915*, ed. Biblioteca Era, México, 2013, 492 p.

incluya aspectos o acontecimientos desconocidos hasta ahora, o bien nuevas reinterpretaciones de temas revolucionarios.

En esta investigación han sido analizados diversos documentos pertenecientes al acervo del Archivo General de la Nación y al Centro de Estudios de Historia de México. Específicamente, se trata de los siguientes fondos: el de Emiliano Zapata, el del Cuartel General del Sur, el del archivo Genovevo de la O y el del propio Jenaro Amezcua. A partir del estudio y la reflexión sobre los contenidos de esta serie de documentos, hojas sueltas, manifiestos, cartas y artículos periodísticos, es que se han encontrado tópicos inéditos, nunca antes tratados, así como la probidad de la existencia del Proyecto Nacional propuesto por los revolucionarios zapatistas, mismo que los llevó a implementar una política de carácter nacional e internacional. Estos materiales nos demuestran también, el nivel de disciplina y de confianza que se formó entre los líderes zapatistas y los intelectuales que se unieron a su movimiento y que terminaron fundiéndose en él.

Inmersos en este proceso, los intelectuales zapatistas consientes de la importancia y autenticidad que representaba la lucha por la tierra, denominaron a este movimiento como la *Revolución Agrarista*, como tal, ésta adquirió un peso político, social y legal de mayor magnitud debido sobre todo a la visión nacional en que fue enmarcada. El problema del debate sobre la importancia de los intelectuales integrados al movimiento zapatista ha sido bastante discutido, incluso el investigador Samuel Brunk[22], los ha denominado como los *city boys* y se refiere al grupo de intelectuales como traidores al zapatismo, refiriéndose a la unidad que pactaron con Álvaro Obregón, tras haber sido derrotados.

Durante el trascurso de esta investigación, las fuentes encontradas han permitido demostrar que la fuerza política y administrativa que los intelectuales adheridos al zapatismo dieron al movimiento de los revolucionarios del sur coadyuvaron de manera importante al trazado de la ruta que los llevó a la creación de una amplia gama de leyes, mismas que enriquecieron y dieron solidez a su participación revolucionaria. Esta certeza los llevó a proyectar las propuestas políticas y sociales zapatistas al plano nacional, así como a difundirlas en otras naciones. Es importante señalar que la creación de las leyes que forman parte de su Plan Nacional fueron redactadas en un periodo anterior a las contenidas en la Constitución de 1917,

[22] Samuel Brunk, "Zapata and the city boys: in search of a piece of the revolution", article, *Hispanic American Historical Review*, University of Texas, El Paso, 1993.

ya que emanan del Plan de Ayala publicado en 1911, sin embargo, no las publicaron como una constitución, sino como parte de su denominado Proyecto de Nación.

Reconociendo la importancia que esta situación representa para la investigación historiográfica del zapatismo y en general, para el estudio de la Revolución Mexicana, el principal objetivo metodológico radica en el empleo de las fuentes primarias como base para sustentar el análisis de los hechos sobre los que se construyen las aportaciones de esta tesis. En el mismo sentido resulta básico puntualizar sobre la doble función realizada por los intelectuales zapatistas, por un lado, se encuentra su intensa actividad en la lucha armada y por otro, el menos reconocido hasta ahora, su participación en la dirección y redacción del Proyecto Nacional emitido por ellos mismos. A partir de este documento implementaron un proyecto político para darle difusión en el extranjero y de esa manera ampliar el conocimiento de sus propuestas. Con la finalidad de contribuir al esclarecimiento de estas cuestiones de carácter epistemológico resulta indispensable profundizar en el estudio del origen y trayectoria de los intelectuales zapatistas, tema que hasta ahora no ha sido abordado con la rigurosidad académica con que es conveniente hacerlo.

De acuerdo con lo anterior, en este estudio se toma como punto central, el análisis de las fuentes primarias, así como de la información bibliográfica necesaria para construir el conocimiento sobre el rol desempeñado por los intelectuales zapatistas durante y después del proceso revolucionario en que participaron. Con la finalidad de establecer un ordenamiento metodológico, este análisis centra su atención en sólo uno de los intelectuales zapatistas. Sin soslayar de ninguna manera, la importancia de cada uno de ellos. En este caso se trata de investigar en torno a la figura del general Jenaro Amezcua considerado uno de sus principales intelectuales. No recibió una educación formal, pero tuvo las suficientes capacidades intelectuales, políticas y militares para convertirse en el hombre de confianza de Eufemio Zapata y merecedor del respeto de todos los integrantes del Cuartel General, quienes lo eligieron como a uno de sus representantes en el extranjero. Se trata de un militar de primera línea, que además participó en la elaboración de leyes de carácter político, militar, social y educativo. En estas legislaciones, los zapatistas abordaron los temas más representativos de la problemática vida cotidiana de los mexicanos, entre los que se encuentran la nacionalización de los bienes naturales, especialmente los que yacen en el subsuelo; crearon leyes de tipo civil sobre el

matrimonio y el divorcio; así como de diversos asuntos agrarios y laborales, en los que destacaron y por los que son reconocidos.

Involucrados en el proceso de creación de este conjunto de legislaciones, los zapatistas llegaron a estructurar el Plan de Ayala y el Proyecto de Ley Agraria. Más adelante, para lograr su difusión política, dentro y fuera del territorio mexicano, estos documentos formaron parte de su Plan Nacional. Para lograrlo convinieron llevarlo a cabo en dos puntos estratégicos: en Estados Unidos y en la ciudad de La Habana en Cuba. A partir de esta dinámica, su tarea se centró en organizar las misiones para crear las redes políticas necesarias y propagar sus propuestas en distintas naciones de América y Europa.

Ahora bien, para conocer de manera cercana las actividades realizadas por el militante zapatista Jenaro Amezcua es prioritario analizar su obra histórica, misma que constituye una de las principales fuentes primarias de esta investigación.[23] Se trata de una obra editada, cuyo contenido está formado por un compendio documental de orden político. Este volumen fue publicado durante su estancia en Cuba, en el año de 1918 y consta de más de 300 cuartillas; en el integra diferentes documentos, manifiestos y propaganda zapatista, muchos de ellos ya habían sido publicados en México, pero dada su importancia, Amezcua los incluye. Más que un texto se trata de un álbum o portafolio que contiene las propuestas más significativas del zapatismo.

En primer lugar, se encuentra el Plan de Ayala. También están el Proyecto Nacional Zapatista, algunos artículos periodísticos publicados en Cuba y en algunos países sudamericanos. Esta obra es poco conocida dentro de la historiografía zapatista y en ningún momento ha sido analizada. Está dirigida principalmente a lectores extranjeros, en especial a europeos y latinoamericanos. Este libro fue obtenido durante una estancia de investigación en la ciudad de La Habana, Cuba. En él se reseñan las condiciones políticas que prevalecían en México, se exponen las causas que se persiguen con la lucha revolucionaria, además contiene los principales objetivos que el Ejército Libertador del Sur proponía para lograr la emancipación del pueblo mexicano.

Con el objeto de obtener respuestas a las preguntas de investigación de esta tesis se ha detallado el análisis del Fondo Jenaro Amezcua que se encuentra en el Centro de Estudios de Historia de México, Fundación Carlos Slim, grupo CARSO (en adelante CEHM). En este

[23] Jenaro Amezcua Amezcua, *México Revolucionario: A los pueblos de Europa y América 1910-1918,* La Habana: Imprenta Espinosa, Ferré & Co., 1918, Recopilación de textos que conforman el Proyecto Nacional Zapatista.

archivo se encuentran algunos documentos que presentan análisis políticos realizados en torno a la situación mundial de ese momento y que permeó el desarrollo de la política implementada por el zapatismo. También se encuentra la correspondencia postal que el Cuartel General del Sur mantenía con otras organizaciones políticas del extranjero. Con esta información es posible afirmar que los zapatistas sí tenían nexos con otras organizaciones políticas, algunas de ellas de origen anarcosindicalistas. A través del estudio de esta documentación, también se conocen las dimensiones que alcanzó la difusión de la propaganda política en La Habana. Así mismo es factible el acceso al análisis de los temas tratados sobre la crisis política existente entre México y Estados Unidos, aún antes de los conflictos revolucionarios realizados por el literato estadounidense, Mr. William Gates.[24] Allí se encuentran también, los edictos emitidos por parte de la política unificadora zapatista durante sus distintas fases, así como el documento que avala su adhesión al gobierno de Álvaro Obregón en 1920.

Estas cuestiones sobre el movimiento zapatista han sido poco estudiadas por la historiografía de la Revolución Mexicana. El problema se debe a la escasa información histórica sobre ese movimiento, sobretodo del periodo posterior a 1915. El análisis más significativo de los zapatistas durante el lapso que va de 1916 a 1920, es el clásico estudio de John Womack, pero prácticamente es el único que se presenta de manera formal siguiendo el protocolo académico correspondiente a las investigaciones históricas. Estas razones son las que hacen más relevante este estudio, los temas tratados no sólo son inéditos, sino también abren el camino hacia nuevos debates acerca de la Revolución Mexicana y sobre la Revolución Agraria en particular.

Dentro de la historiografía zapatista, se encuentran diversas investigaciones importantes que permiten comprender y enriquecer el conocimiento de la Revolución Zapatista[25] y la conformación del Ejército Libertador del Sur. Algunos ejemplos son: *Raíz y Razón de Zapata,* de Jesús Sotelo Inclán; los 5 tomos de *Emiliano Zapata y el agrarismo en México* de Gildardo Magaña; El libro de Baltazar Dromundo: *Vida de Emiliano Zapata* y

[24] Mr. Gates, se trata del literato y periodista norteamericano William Henri Gates (1891-1969), abuelo de Bill Gates, fundador de Microsoft. Mr. Gates viajó a México como arqueólogo y literato, pero en realidad era un informante del senado de Estados Unidos sobre los acontecimientos revolucionarios en México. Tomado de John Womack jr., *Zapata y la Revolución Mexicana.* (México: Siglo XXI, 1968) pp. 293-294.

[25] Obra relevante del zapatismo es la presentada por Salvador Rueda. *El paraíso de la caña, historia de una construcción imaginaria* (México: INAH,1999); Iván Gomezcésar. *Pueblos arrasados: El zapatismo en Milpa Alta* (México: Secretaria de Cultura del Gobierno del DF, 2007).

Emiliano Zapata de Porfirio Palacios. Éstas aportaciones han sido fundamentales para sustentar la investigación y el conocimiento de la Revolución Zapatista, y por tanto también de la Revolución Mexicana. El resultado de estos estudios ha sido de vital importancia dentro de un contexto general, sin embargo, para el análisis de las relaciones internacionales y la política exterior zapatista, no aportan mucho, carecen de información significativa para el desarrollo de este tema. Por estas razones en la presente investigación, sólo forman parte del marco contextual.

Hoy día, investigaciones recientes han aportado nuevos enfoques sobre la llamada Revolución Zapatista, estos estudios se caracteriza por establecer un diálogo continuo con los zapatistas y sus simpatizantes; se trata de las aportaciones de Francisco Pineda[26], Samuel Brunk[27], y Felipe Ávila Espinoza.[28] Sin dejar de mencionar los estudios presentados por Laura Espejel, Laura Olivera y Salvador Rueda, quienes presentan su obra titulada: *El programa político zapatista, 1911-1920,* la importancia de este texto radica en la distinción que hacen entre las distintas fases de evolución política del zapatismo y aunque es corto, es crucial porque rompe con el mito de que la Revolución Zapatista se avocó únicamente a la cuestión agraria. Samuel Brunk analiza la participación de los intelectuales zapatistas y afirma que las divisiones internas provocaron la derrota del Ejército Libertador del Sur. Felipe Ávila estudia las posturas políticas que tenían las diferentes facciones revolucionarias participantes en Convención de Aguascalientes y en el caso del zapatismo, la importancia que representaron los intelectuales citadinos al exponer los postulados zapatistas en esa Convención.[29] También está considerada la obra *Zapata y la Revolución Mexicana* de John Womack.

Se incluye en esta bibliografía, el artículo publicado por Francisco Pineda y Dulce María Rebolledo, donde analizan la importancia que representó Cuba para la difusión de los principales postulados del movimiento zapatista. Así como la participación de Jenaro Amezcua y de Octavio Paz Solórzano como agentes y embajadores de este movimiento cumpliendo

[26] Las principales obras de Francisco Pineda Gómez son: *Ejército Libertador*, *1915*. México: Era y Conaculta, 2013; *La Revolución del Sur*. México: Era, 2005; y *La irrupción zapatista* (México: Era, 1997).
[27] Samuel Brunk, *The Posthumous Career of Emiliano Zapata* (EUA: University of The New Mexico, 2008); *Emiliano Zapata, Revolution and Betrayal in Mexico* (EUA: University of The New Mexico, 1995).
[28] Felipe Arturo Ávila. *Los orígenes del Zapatismo* (México: UNAM, 2001).
[29]Es importante considerar a los intelectuales citadinos de la facción zapatista porque fueron ellos los principales encargados de las funciones diplomáticas nacionales e internacionales; Felipe Arturo Ávila, *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención (*México: INERM, 2014), 199.

funciones diplomáticas en el exterior[30]. En su libro *El Ejercito Libertador del Sur. 1915,*[31] Francisco Pineda aborda el tema de los esfuerzos realizados por los zapatistas para difundir sus ideas políticas y por encontrar los nexos necesarios para efectuar la compra de armamento. Con respecto a la existencia de algún estudio que aborde la cuestión de los agentes informantes del zapatismo en el extranjero, hasta este momento, no localice nada al respecto.

Fuentes para comprender las actividades internacionales zapatistas

La búsqueda de fuentes archivísticas resultó fundamental para la realización de esta investigación. El repositorio documental para comprobar la hipótesis de investigación es el Archivo General de la Nación, en particular los fondos: *Emiliano Zapata* y *El Cuartel General del Sur,* y en el Centro de Estudios de la Historia de México, el *Fondo Jenaro Amezcua*. Es importante señalar que en estos archivos se localiza la documentación que acredita la existencia de las comunicaciones realizadas entre el general Emiliano Zapata y el Cuartel General del Sur, asentados en el Estado de Morelos y su diplomático radicado en Cuba. Estos fondos y documentos se contextualizarán con el proceso nacional de la Revolución Mexicana y el proceso bélico internacional, que en ese momento se desarrollaba: la Primera Guerra Mundial.

A través de las fuentes consultadas es posible afirmar que el Ejército Libertador del Sur, no tuvo diplomáticos o agentes zapatistas en Estados Unidos sino hasta 1916. Quienes se encargaban de informar sobre la situación internacional al Cuartel General, antes de ese año eran algunos aliados o simpatizantes, que desde 1914 recomendaban al general en jefe Emiliano Zapata, enviar a uno de los suyos, como diplomático oficial a Estados Unidos. Este tipo de correos muchas veces estaban en código o eran dirigidas a familiares que pudieran entregarlas al Cuartel General. Hay que tener en cuenta que algunas de estas cartas se encuentran escritas con papel membretado del Hotel St. Anthony, en Texas. En las fuentes consultadas podemos apreciar que el zapatismo sostuvo conversaciones con emisarios en Cuba, Estados Unidos, Uruguay, Brasil y Colombia. Sin embargo, no hay documentos que constaten cualquier relación con la nación alemana. Tampoco se encontraron documentos que nos lleven a pensar sobre la existencia de una alianza internacional entre el Ejército Libertador del Sur y alguna otra nación.

[30] Francisco Pineda Gómez y Dulce María Rebolledo. *Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920.*
[31]Se refiere al intento de comprar armas al gobierno de la República de El Salvador; el nexo que se intentó hacer con el embajador japonés y un proyecto de difusión política en Europa; en: Francisco Pineda: *Ejército Libertador, 1915*. 182.

El acervo *Jenaro Amezcua,* del Centro de Estudios de Historia de México, constituye la principal fuente informativa en que se basó esta investigación, de su análisis se desprende que el trabajo de Amezcua fue esencial para difundir en Cuba el proyecto zapatista. En este fondo se destaca la actividad política que realizó este agente asentado en la ciudad de La Habana.[32]

En el Fondo *Emiliano Zapata,* del Archivo General de la Nación existen datos sobre la existencia de otros agentes o simpatizantes zapatistas residentes en Estados Unidos. Se sabe de ellos a través de los mensajes de contenido político escritos en clave y dirigidos al general en jefe Emiliano Zapata Salazar. Un ejemplo es una carta fechada a finales de 1914, enviada aparentemente a su hija Menita, pero que en realidad se trata de un informe político que se envía al Cuartel General del Sur, en esta misiva, el remitente describe las diferentes posturas de los partidos políticos estadounidenses, así como sus propuestas para intervenir en la Revolución Mexicana, según él, con el objeto de estabilizar sus intereses económicos.[33] Otro ejemplo es la carta de un agente que funcionaba como intermediario entre Zapata y el embajador de Brasil, por los sellos se sabe que reside en Estados Unidos, le informa de sus contactos con la nación brasileña, también le comunica sobre los posicionamientos militares en la frontera entre Estados Unidos y México; y termina informando que se ha publicado el *Plan de Ayala* en distintos periódicos estadounidenses.[34]

En la colección *Cuartel General del Sur* en el AGN, existe una cantidad considerable de correspondencia procedente de Antonio Díaz Soto y Gama, secretario del Cuartel General del Ejército Libertador del Sur dirigida a Jenaro Amezcua, quien se encontraba en La Habana, Cuba. Un documento fundamental de este acervo es una carta enviada por Emiliano Zapata a Amezcua en 1918, en ella le solicita que desde Cuba, y a través del apoyo económico que aportan las organizaciones obreras extranjeras, se encargara de dar a conocer el Proyecto Zapatista a Europa y a América Latina.[35] La presencia zapatista en la isla de Cuba significó la difusión de sus planes y proyectos a nivel internacional, este hecho ayudó a sentar las bases políticas e ideológicas que más tarde contribuyeron a la creación del símbolo mexicano de la lucha por la libertad, justicia y ley; representado por el general Emiliano Zapata.

[32] CEHM, Jenaro Amezcua, Carpeta 4, legajo 348, fs 1, año: 1918
[33] AGN, Emiliano Zapata, Caja 2, Exp. 6, fs. 20, año: 1914.
[34] AGN, Emiliano Zapata, Caja 2 Exp. 5, fs. 12-13, Año: 1914.
[35] AGN, Cuartel General del Sur, vol. 1, exp. 3.54, fs 1, año:1918.

Capitulado

La organización de los temas de investigación está estructurada de la siguiente manera:

El primer capítulo: *Revolución y guerra*, analiza los objetivos que tuvo el Cuartel General del Ejército Libertador del Sur, para enviar a Cuba a uno de sus más cercanos integrantes, al general Jenaro Amezcua. En este apartado se presenta el análisis de los intereses que mantenían las diferentes facciones revolucionarias durante la década de 1910 a 1920; así como las repercusiones políticas originadas a partir de la posición geográfica de la isla en relación a las redes de información existentes y al sistema de transportes marítimos que enlazaban a México, Estados Unidos, Europa y América Latina. Finalmente, la manera en que cada uno de estos factores contribuyó en el desarrollo de la geopolítica que existió en torno a Cuba durante las primeras décadas del siglo XX.

El segundo capítulo: *Los intelectuales y el Proyecto Nacional Zapatista.* Este estudio resulta fundamental para comprender el papel desempeñado por el intelectual zapatista, Jenaro Amezcua en La Habana, razón por la cual, en este segmento de la investigación se define al intelectual revolucionario. La investigación también permite acercarnos a quienes conformaron el equipo de intelectuales zapatistas y a conocer, con mayor aproximación, las funciones que estos intelectuales desempeñaron, tanto al interior del Cuartel General, como en sus actividades militares formando parte del Ejército Libertador del Sur. Se trata de fundamentar, a través de las fuentes existentes, la manera en que estos intelectuales plasmaron los reclamos de su base social en un conjunto de legislaciones que les llevó a la creación de todo un proyecto de nación, cuyo antecedente deriva de los postulados establecidos en el Plan de Ayala, que también es una aportación realizada por este mismo cuerpo intelectual. También se analiza la documentación en que los intelectuales participaron directamente elaborando proyectos y propuestas de difusión nacional emitidas por el zapatismo en su conjunto. En estos planes y programas revolucionarios, los zapatistas consideraron su publicación y aplicación. En primer lugar, a nivel nacional y después decidieron difundirlos internacionalmente a partir de Cuba y de Estados Unidos, apoyándose en el trabajo propagandístico realizado por sus, -a partir de ese momento, diplomáticos-, Jenaro Amezcua y Octavio Paz.

El tercer capítulo: *El general Jenaro Amezcua,* el estudio de este personaje se plantea como objetivo central, conocer y comprender, a través de las fuentes revisadas, las actividades que realizó en Cuba y en qué medida, éstas llegaron a favorecer el prestigio social del zapatismo.

Con la finalidad de ubicar el entorno socio-político en que Amezcua se formó, es importante acercarnos a él a través del conocimiento de las características de su perfil personal, mismo que le permitió ser elegido, entre los demás intelectuales, como representante zapatista en el extranjero. ¿Por qué no enviaron a alguien más? ¿Qué importancia representó este general dentro de las filas zapatistas? De igual modo, por tratarse de un intelectual adherido, y no orgánico, ¿Cómo fue el proceso de integración de Amezcua al Ejército Libertador del Sur? y con el fin de comprender el desarrollo político, militar e intelectual del movimiento zapatista; y comprender las razones por las que, la misión internacional de difusión política se realizó hasta 1916, momento en que ese movimiento se aproximaba a su fin.

El cuarto Capítulo: *El zapatismo en Cuba,* en esta última parte, se analizan las acciones realizadas por Jenaro Amezcua en la isla de Cuba, desde el momento en que llegó hasta su regreso a territorio mexicano en 1920. La investigación incluye desde el lugar donde se estableció, las personas con quienes tuvo alguna relación, la influencia de grupos anarquistas en sus relaciones diplomáticas, las conexiones que concretó y las tareas que realizó para difundir el Proyecto Nacional Zapatista en Estados Unidos, Europa y América Latina, entre estas acciones se encuentra la publicación de su libro: *México revolucionario*.

Capítulo 1

Revolución y Guerra

Introducción: La crisis del liberalismo decimonónico

El siglo XX significó para el modelo liberal, una nueva fase de desarrollo que cobró gran intensidad y se manifestó a gran escala. Este sistema había hecho su aparición como consecuencia de la revolución industrial decimonónica afectando a todas las naciones e imperios del mundo. Durante el siglo XIX la modernidad europea se expandió alrededor del mundo buscando materias primas, mano de obra barata y nuevos mercados para fortalecer su estabilidad y reflejar su dominio. Es así, a grandes rasgos, que el liberalismo decimonónico se configuró como un sistema mundial que dependerá de una economía y de una política internacional e interconectada con todas las regiones del globo terráqueo.

Una de las grandes características del siglo XIX, lo constituye el auge de la industrialización; durante este periodo se inició la sustitución del trabajo artesanal por la maquinaria. Países como Inglaterra, Estados Unidos y Alemania, ya utilizaban de manera cotidiana el motor de combustión interna, la maquinaria pesada, el acero, el cobre, la electricidad y el petróleo.[36] Para 1870, a las naciones industrializadas les urgía expandir su mercado, y convertirse en potencias mundiales; en otras palabras, necesitaban colonizar países y someterlos bajo su dominación. Durante este periodo, Estados Unidos se ubicó como una de las naciones más poderosas del mundo, además de su política expansionista, poseía importantes inversiones económicas en diversos países.

En Europa la situación es más compleja que en el nuevo continente, en América los Estados Unidos nunca han enfrentado un rival de su nivel, con el mismo o semejante poder. Las naciones europeas, por el contrario, comparten un mismo territorio integrado por países que, como ellos, se han entrenado militarmente desde tiempos inmemoriales, poseen casi el mismo avance científico y tecnológico y luchan por los mismos intereses: obtener los mayores beneficios, dominar más territorios y apropiarse de mayores recursos. Los europeos, en apariencia parecidos, poseen profundas diferencias de carácter económico, político, histórico,

[36] John Mason Hart. *El México Revolucionario, gestación y proceso de la Revolución Mexicana.* (México: Editorial Alianza, 1991), 264.

étnico, cultural, religioso, etc. Estas discrepancias y sus propias contradicciones favorecieron la generación de condiciones idóneas para sostener todo tipo de hostilidades entre ellos.

Posteriormente, ya en el siglo XX, la acumulación de conflictos y lo irresoluble de las diferentes posturas, especialmente las de carácter económico, los llevaron a sostener fuertes enfrentamientos hasta desembocar en la Primera Guerra Mundial. El investigador Brian W. Blouet, afirma que las principales causas que originaron esta guerra no fueron ni ideológicas ni dinásticas. Fue una guerra con objetivos geopolíticos, a las naciones poderosas les urgía ensanchar sus territorios, obtener recursos, asentar regiones industriales y crear nuevas rutas comerciales.[37]

Para pensadores como Eric Hobsbawm, Immanuel Wallerstein, Margaret MacMillan y Joseph Fontana, el siglo XX inició con la Primera Guerra Mundial en el año 1914, y finalizó con la caída del muro de Berlín, en 1989.[38] Esta cronología funciona para delimitar lo que ellos denominan el c*orto siglo XX*. En efecto, desde una perspectiva europea, que fue el corazón de este gran enfrentamiento bélico, este concepto puede ser válido. Sin embargo, no es posible aplicarlo en naciones localizadas en otras latitudes y que presentan condiciones y tiempos diferentes. Es el caso de todos aquellos países en donde se desarrollaron importantes movimientos revolucionarios, un ejemplo de ello es el caso de México, donde aplicando este concepto, el siglo XX iniciaría en 1910.

¿Cómo entender el quiebre entre siglos desde una perspectiva alejada del modelo europeo? Para responder esta cuestión es necesario, en primer lugar, comprender el contexto local en el que se desarrollaron estos movimientos nacionalistas o revolucionarios, conocer sus tiempos, motivaciones y características. Posteriormente, ubicarlos dentro del contexto mundial en que surgen, situándolos bajo una misma perspectiva desde donde se observen otras revoluciones que suceden bajo circunstancias más o menos semejantes, sin perder de vista que todas acontecieron durante los primeros años del siglo XX, antes de 1914.

Diferentes historiografías de la Primera Guerra Mundial señalan múltiples factores sobre su origen, pero generalmente dejan de lado el impacto causado por las crisis económicas y

[37] Brian W. Blouet. Geopolitics in the Twentieth Century. (Great Britain: Reactions Books, 2001), 35.
[38] Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. (México: Crítica. 2003). Immanuel Wallerstein. *El moderno sistema mundial: el triunfo del liberalismo centrista, 1789-1914.* (México: Siglo XXI, 2014). Margaret MacMillan. *1914 De la paz a la guerra.* (España: Turner Noema. 2014). Josep Fontana. *El siglo de la revolución: Una historia del mundo desde 1914.* (Ediciones Kindle, 2017).

políticas con las que los países poderosos arrinconaron al sistema mundial antes de 1914. Como consecuencia, surgen importantes levantamientos nacionalistas anti extranjeros en distintas partes del mundo, justamente en aquellos países donde las contradicciones creadas por la dominación se tornan insostenibles, es el caso de los movimientos que dieron origen a la Revolución Iraní en 1906, la Revolución Mexicana en 1910, la Revolución China en 1911 e incluso la Revolución Rusa de 1905, considerada la primera revolución del siglo XX. En Cuba la situación es más compleja, aunque la república se inauguró en 1902, después de la guerra hispano-norteamericana iniciada en 1898, la ocupación militar y política de Estados Unidos se prolongó hasta 1959, año en que triunfó la revolución socialista.

Con la finalidad de colocar exitosamente sus inversiones, las naciones extranjeras pactan con los sectores más dominantes y estratégicos del país local, que al ser favorecidos cooperan con el capital externo, permitiendo al unísono, la introducción de todo tipo de influencias culturales. Una vez creadas estas condiciones de poder, la nación intervencionista se encuentra preparada para establecer la coalición entre los políticos locales y los diplomáticos de procedencia internacional, éstos últimos comienzan a adquirir todo tipo de derechos: sobre los bienes naturales, sobre la infraestructura de comunicaciones, del comercio, los bienes artísticos, culturales, etc.[39] Bajo estas condiciones, la elite nacional se debilita y se ve obligada a reducir las cuotas arancelarias a las importaciones, a otorgar concesiones especiales al comercio exterior por encima del local, y en general a depender de la política económica extranjera que mantiene el endeudamiento permanente de estos países.

Este proceso de industrialización lleva consigo dos características opuestas entre sí: por un lado, la inversión extranjera de la segunda mitad de los 1800 obtuvo mano de obra barata, recursos naturales, concesiones para sus inversionistas, bajos impuestos, contratos de obras públicas, facilidades en las tasas de interés bancarias, avances tecnológicos, etc. Pero la consolidación de la dependencia extranjera provoca que las naciones intervenidas sufran el debilitamiento de su economía y de su sistema de gobierno. Con el empobrecimiento de la población, especialmente la del medio rural, crece el descontento social provocando disturbios y rebeliones contra el gobierno local y sus aliados extranjeros. Estos movimientos se extienden

[39] John Mason Hart. *El México revolucionario, gestación y proceso de la Revolución Mexicana.* (México: Alianza editorial, 1992), 269.

y agravan, dando paso a conflictos de mayor intensidad como revoluciones y guerras civiles, mismas que caracterizan al periodo mundial comprendido entre los siglos XIX y XX.

1.1 Geopolítica y relaciones entre México-Cuba

La relación de México con las naciones asentadas en el entorno caribeño se dio desde su nacimiento como nación independiente. El nuevo México decimonónico temía que España intentara recuperar su territorio americano aprovechando esta área como plataforma de reconquista. Además, el comercio mexicano se vio afectado por su enemistad con España, quien controlaba el Caribe e impedía el comercio entre México y Cuba. El investigador cubano, Rafael Rojas afirma que por tales motivos el gobierno mexicano planeó apoyar los movimientos independentistas de Cuba o bien realizar una invasión separatista con el fin de anexionar la isla de Cuba a su territorio.

> Aunque la invasión separatista o anexionista al Caribe no se produjo, Cuba y Puerto Rico no fueron perdidas de vista por la diplomacia mexicana en toda la primera década de la república. En aquellos años la idea de la anexión de Cuba a México fue recurrente.[40]

Esta invasión, no se llevó a cabo en gran medida debido a la presión ejercida por el gobierno estadounidense que, aunque también estaba en contra de la presencia española en el caribe americano, no podía aceptar que México intentara esta empresa. Esta situación se presentó porque durante ese evento, la potencia norteamericana no se vislumbraba aún como un peligro latente, cuestión que surge años más tarde.[41]

Durante los siglos XIX y la primera mitad del XX, el área caribeña, especialmente la isla de Cuba fue de gran preocupación para el desarrollo de las relaciones exteriores mexicanas. Los representantes mexicanos asentados en esa zona, durante tiempos de estabilidad trabajaron como creadores de artefactos culturales con la idea de crear un imaginario mexicano en el exterior, y para lograrlo se basaron en discursos, libros y de la labor periodística, pero nunca perdieron su objetivo como observadores.[42] Consideraban que su principal función consistía en vigilar los sucesos políticos que allí se presentaban y realizar los análisis respectivos a partir de sus inspecciones. Incluso durante los años más difíciles, los cónsules mexicanos en el Caribe no

[40] Rafael Rojas. "México y el Caribe" en Mercedes Vega (coord.) *Historia de las Relaciones internacionales de México, 1821-2010,* Vol. 3., p. 34.
[41] Rafael Rojas. *México y el Caribe.* p. 33.
[42] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera,* 332.

sólo se limitaban a observar e informar durante los conflictos bélicos en México, los representantes nacionales intensificaban su labor en búsqueda de armamentos, utilizaban redes de información, incluso a través de espías para apoyar a su facción, todo esto sin perder de vista sus propios análisis políticos sobre el mundo, particularmente acerca de Estados Unidos, con la finalidad de desarrollar estrategias de política exterior en función del contexto mundial.[43] La geopolítica caribeña significó la frontera marítima del continente americano con Europa. Cuba, la isla más grande del mar Caribe se convirtió en un punto nodal que conectó Norteamérica, América Latina y Europa. Bajo esta perspectiva es posible comprender las razones por las que la zona caribeña fue un área marítima y portuaria de primera necesidad para Estados Unidos.[44]

Cuba fue ocupada por Estados Unidos de forma provisional, durante el lapso entre 1898 y 1902. Para el investigador Oscar Zannetti esto significó que la lucha cubana de liberación derivara, a partir de la intervención estadounidense, en una operación de conquista, por lo que el 1º de enero de 1899, en el pabellón español y en los edificios públicos, la bandera izada no fue la de Cuba, sino la de Estados Unidos, creando así una república tutelada.[45] La Cuba post-española, se construyó institucionalmente bajo la influencia y el poder de los Estados Unidos, prueba de ello fue la Enmienda Platt.[46] Dicha Enmienda fue aprobada por la Convención Constituyente, el 12 de junio de 1902 y creada por el gobierno interventor, por 16 votos contra 11.[47] De esta manera la Constitución cubana con la Enmienda Platt, permitía a los Estados Unidos intervenir de manera directa en su territorio.[48] Además limitaba las facultades del gobierno local para concertar tratados con otros países, otorgaba cuatro enclaves portuarios a

[43] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera,* 334.
[44] Jorge Rodríguez Beruff. "Juan Bosch y las visiones geopolíticas del Caribe". *Istor,* año XI, no. 41 (verano de 2010): 120.
[45] Oscar Zannetti, *Historia Mínima de Cuba.* (México: COLMEX, 2013), 192-193. Para más información revisar: Louis Pérez. Cuba under the Platt amendment 1902-1934. (Pittsburgh: Universidad de Pittsburgh, 1991); Philip Foner. The Spanish-Cuban-american war and the Birth of american Imperialism: 1898-1902. (NYU Press: New York, 1972); Louis Pérez. *Cuba in american imagination: Metaphor and the Imperial Ethno*. (Universidad de Carolina del Norte: Carolina, 2011).
[46] Enmienda Platt, documento digital. Para mayor información en: Translation of the proposed constitution for Cuba, the official acceptance of the Platt amendment, and the electoral law (United States division of insular Affair: Washington, 2015); Oscar Zannetti, *Historia mínima de Cuba,* 197; documento digital en https://www.ourdocuments.gov/doc_large_image.php?flash=false&doc=55.
[47] Indra Labardini Fragoso, "La posición oficial del gobierno mexicano frente a la Enmienda Platt", en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*, Laura Muñoz, (México: Instituto Mora, 2008), 434.
[48] Indra Labardini Fragoso, "La posición oficial del gobierno mexicano frente a la Enmienda Platt," 431.

sus fuerzas armadas y prerrogativas que dejaban a la isla en condiciones de un protectorado norteamericano.[49]

Para Indra Labardini, la intervención de Estados Unidos en la independencia cubana no convenía a los intereses mexicanos, a partir de ese hecho la política exterior de México hacia Cuba se redujo a consolidar un programa para defender la integridad territorial del área caribeña, que también incluía a México.[50] El gobierno mexicano entendió que Estados Unidos al controlar la isla de Cuba dominaba también toda esa área, lo que afectó directamente sus intereses debido a que esta zona geopolítica representaba, entre otras cosas, la puerta de entrada y salida con el comercio europeo.

Sin embargo, entre las prioridades de Estados Unidos se encontraba el salvaguardar y proteger sus fronteras, especialmente las localizadas al sur de su territorio. Como parte de ese proyecto y para asegurar sus intereses en la región creó cercos de vigilancia a lo largo de su límite territorial y se dedicó a observar el desarrollo de los conflictos revolucionarios mexicanos dejando claro su control sobre los países localizados en torno a sus líneas divisorias, lo que incluye el área del mar Caribe. Para las estrategias norteamericanas, Cuba era un punto militarmente importante para integrar la seguridad de su área fronteriza, sabía que la posición geográfica de la isla podía convertirse en la ruta de sus enemigos y desde ahí realizar una eventual avanzada de ocupación hacia México y a toda la Unión Americana.[51]

Ante el poder ejercido por Estados Unidos, tanto Cuba como México implementaron una política exterior dependiente a la estadounidense. La economía que se estableció fue principalmente en relación directa a la inversión realizada por ese país, por lo que las inestabilidades económicas que surgían en una de ellas alteraban inevitablemente a las otras dos. Estados Unidos, con mayor poder económico afectaba drásticamente a sus contrapartes, un ejemplo de ello lo constituye la crisis económica norteamericana de 1900. A partir de esta situación existen posturas que afirman que la Revolución Mexicana también fue un esfuerzo por independizarse de Estados Unidos, o al menos una forma de distanciarse de su fuerza política y económica. Al término de la Revolución Mexicana, Estados Unidos ya se encontraba

[49] Oscar Zannetti, *Historia Mínima de Cuba,* 197. Revisar para mayor información: Louis Pérez. *Cuba in american imagination: Metaphor and the Imperial Ethno*. (Universidad de Carolina del Norte: Carolina, 2011).
[50] Indra Labardini Fragoso, "La posición oficial del gobierno mexicano frente a la Enmienda Platt," 431.
[51] Indra Labardini Fragoso, "La posición oficial del gobierno mexicano frente a la Enmienda Platt", 471.

posicionado como la mayor potencia del continente americano y a partir de su intervención en la Primera Guerra Mundial, también del Viejo Mundo.[52]

Sin embargo, no podemos quedarnos únicamente con la idea de que Estados Unidos fue el único victorioso en la relación entre México y Cuba, o que el devenir histórico del triángulo geopolítico estaba totalmente controlado por la proyección estadounidense. Tanto en Cuba como en México, hubo sectores que aprovecharon y salieron beneficiados al establecer alianzas privadas con Estados Unidos. Sí bien, los nexos no fueron horizontales, sí hubo un desarrollo económico y una infraestructura impulsada por la inversión estadounidense.

1.2 México y Cuba durante la Primera Guerra Mundial

> La Gran Guerra fue el acontecimiento más importante del siglo XX, y vino a modelar el mundo en el que actualmente vivimos. Sin embargo, a menudo se la considera una guerra sin sentido; un catastrófico error que dio lugar a unas batallas absurdas, prácticamente sin objetivo alguno. Los historiadores, los políticos y los economistas pueden dar fe de su inconmensurable trascendencia, pero en el pensamiento popular sigue predominando en cierto modo la idea de que fue totalmente en balde.
>
> Peter Hart.

> La razón es que, a diferencia de guerras anteriores, éstas eran impulsadas por motivos limitados y concretos, la Primera Guerra Mundial perseguía objetivos ilimitados. En la era imperialista, se había producido la fusión de la política y la economía. La rivalidad política internacional se establecía en función del crecimiento y la competitividad de la economía, pero el rasgo característico era precisamente que no tenía a límites.
>
> Eric Hobsbawm

> Esta es la época de Zapata, Villa y Flores Magón, Lenin, Rosa Luxemburgo, Freud y Kafka; Proust, Joyce, Picasso, Stravinski, Saussure y Einstein; la coyuntura histórica en que se inventó la radio, el cine, el automóvil, los aeroplanos, la fotografía en colores, la transmisión de imágenes por medio de señales telegráficas; la época de las revoluciones mexicanas y bolchevique, la derrota de la revolución alemana; el exterminio moderno de la Primera Guerra Mundial.[53]
>
> Francisco Pineda Gómez

Fue la primera guerra producto de la revolución industrial y del liberalismo económico del siglo XIX, una guerra industrializada con nuevas tecnologías bélicas y nuevas estrategias militares;

[52] Friedrich Katz, *La Guerra Secreta en México,* 618.
[53] Francisco Pineda Gómez y Dulce María Rebolledo, "Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920", en *Historia de Morelos*. Felipe Arturo Ávila, ed. (Morelos: H. Congreso del Estado de Morelos, 2009), p. 284

además es importante considerar que, a partir de ese mismo proceso, los europeos elevaron su nivel de vida y de sobrevivencia. Registraron un mayor crecimiento poblacional, las naciones poderosas contaban con el suficiente número de soldados en ambos bandos, con la capacidad de asesinar a miles de hombres en cada batalla. Sólo unos pocos debieron imaginarse la deshumanización que la industrialización traería a la guerra, como quedó manifiesto durante este conflicto.

A inicios de 1914, Europa vivía una aparente paz, aunque bajo fuertes tensiones provocadas por las ansias territoriales y geopolíticas de los países más poderosos. Rusia, Serbia y Austro-Hungría, presionaban por dominar en los Balcanes. Por otra parte: Francia, Inglaterra y Alemania luchaban por el control sobre las colonias africanas. Además, Francia continuaba recelosa por su derrota ante Prusia en 1870-71.[54] Por tal motivo, aunque se vivía en paz, las distintas potencias europeas no dejaban de desarrollar tecnologías militares para sostener posibles enfrentamientos entre ellas. Originalmente se agruparon en dos bloques de aliados: la denominada *Triple Alianza* representada por Alemania, el imperio Austro-húngaro e Italia; y la *Triple Entente* formada por Rusia, Gran Bretaña y Francia. En ese mismo año la nación con mayores ventajas para entrar a la guerra era Alemania ya que contaba con el único ejército capaz de movilizar un millón de soldados al frente de batalla.[55] Sin embargo, Inglaterra, Francia y Rusia también estaban preparando sus armadas para un próximo conflicto europeo.

El 28 de junio de 1914, el heredero al trono de Austria fue asesinado en Sarajevo, este hecho fue utilizado como el preludio a una guerra. El 22 de julio del mismo año, Austro-Hungría envío un ultimátum exigiendo a Serbia la eliminación de cualquier publicación en contra de su monarquía, así como la remoción de ciertos oficiales serbios y colocar en su lugar agentes austro-húngaros cuya misión consistía en suprimir movimientos subversivos.[56] Serbia respondió tratando de conciliar el conflicto pero sin aceptar todos los puntos del ultimátum; ante esto, el imperio Austro-húngaro aprovecho la situación para realizar una intervención contra Serbia y

[54] Para más información consultar: Peter Hart. *La Gran Guerra 1914-1918.* (México: Crítica, 2014), 23-101; Joseph Fontana, *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* (Edición Kindle, 2017) Posición 127.
[55] Revisar: Peter Hart. *La Gran Guerra 1914-1918.* (México: Crítica, 2014), capítulo 1 y 2; Josep Fontana, *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* Posición, 138.
[56] Para mayor información consultar: Christopher Clark. *The Sleepwalkers. How Europe went to war in 1914.* (USA: Harper, 2013; Michael Howard. *La primera Guerra Mundial*. (Eublibre: ebook, 2002)

tomar ventaja en los Balcanes, que era su principal objetivo; finalmente los Austro-húngaros le declararon la guerra.[57]

Casi de inmediato, el día 30 del mismo mes, Rusia aliada de Serbia inició la movilización de sus fuerzas; por su parte Alemania aliada de Austria, solicitó a Francia y a Rusia mantener neutralidad en el conflicto Austrohúngaro-serbio.[58] El 1º de agosto de 1914, ante la negativa de la desmovilización rusa, el imperio alemán le declaró la guerra a Rusia y movilizó su armada en dos frentes para un posible conflicto entre Rusia y Francia, a quién le declaró la guerra el 3 de agosto, ese mismo día, Italia se declaraba neutral en el conflicto.[59] Al día siguiente, Alemania invadió Bélgica, nación neutral que rechazó la entrada de tropas alemanas. Inglaterra le declaró a la guerra a Alemania en favor de Bélgica, ya que la posible amenaza alemana en territorio francés, belga y holandés afectaría su poderío geopolítico, razón que motivó a los británicos a entrar en el conflicto europeo.[60]

Este fue el inicio de la llamada *Gran Guerra* desarrollada en territorio europeo. Durante los siguientes tres años, los pobladores de este continente enfrentaran cruentas e interminables batallas, las bajas humanas sumaron millones, las ciudades bombardeadas quedaron destruidas. Aun así, las naciones en conflicto no llegaban a ningún acuerdo y ningún bando vislumbraba el fin de la guerra que pasaba por periodos de gran efervescencia militar y etapas en las que se llegaron a encontrar casi paralizados.

En el año de 1917 la guerra dio un giro, Alemania estableció una fuerte defensa en el frente occidental al declarar la guerra submarina sin restricciones, con la que atacó barcos enemigos y neutrales, con esta estrategia logró debilitar gravemente a la flota marítima inglesa, que padeció la falta de entrega de todo tipo de suministros a sus barcos. Por otro lado, los alemanes supieron aprovechar el agotamiento de las fuerzas rusas y su inestabilidad política causada a consecuencia de la reciente Revolución de Octubre,[61] lo que finalmente determinó su rendición ante Alemania.[62] En ese mismo mes, las fuerzas alemanas se unieron al ejército

---

[57] Joseph Fontana, *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* Posición 172. Para más información: John Keegan. *The first World War.* (USA: Vintage, 2000).
[58] Peter Hart. *La Gran Guerra 1914-1918.* (México: Crítica, 2014), 44-46.
[59] Revisar en la historiografía de la WWI: Christopher Clark. *The Sleepwalkers. How Europe went to war in 1914.*; Joseph Fontana. *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* Posición 216.; David Stevenson. *1914-1918. Historia de la Primera Guerra Mundial.* (Kindle: Debate, 2013); Fabio Baccaglioni. *1914: A 100 años de la Primera Guerra Mundial.* (Kindle, 2014).
[60] Joseph Fontana. *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* Posición 216.
[61] Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX,* 35.
[62] Gordon Kerr. *Primera Guerra Mundial: Tierra, mar, cielo, 1914-1918.* (México: Crítica, 2014), 108.

austrohúngaro para derrotar a Italia el 24 de octubre de 1917, sin embargo, éstos no fueron derrotados definitivamente a causa del apoyo recibido por parte de refuerzos ingleses y franceses.[63] La fuerza de la Triple Entente se desmoralizó, se realizaron amotinamientos dentro de las filas francesas, inglesas e italianas. En ese año y parte de 1918, Alemania se vio relativamente fortalecida, hasta la llegada del ejército norteamericano a Europa.

El 5 abril de 1917, Estados Unidos le declaró formalmente la guerra a Alemania. Para los estadounidenses había llegado el momento esperado, sus aliados europeos estaban desgastados, también advirtieron el peligro que representaba el crecimiento bélico alemán y su acercamiento al continente americano a través de la zona del mar Caribe, especialmente a las costas del Golfo de México y a la isla de Cuba. Para entonces, la estrategia de guerra submarina alemana había afectado algunas de las embarcaciones estadounidenses y éstos últimos habían interceptado el telegrama Zimmerman, en el que Alemania propone al líder revolucionario mexicano, Venustiano Carranza aliarse a ellos en contra de Estados Unidos. Esta situación es la que coadyuvó en la postura definitoria del entonces presidente norteamericano Woodrow Wilson, para entrar a la primera Gran Guerra del siglo XX.

Sin embargo, existen estudios históricos sobre este tema que suelen minimizar los planes alemanes para controlar el Caribe y crear inestabilidad en México creados para entorpecer la entrada al conflicto bélico de Estados Unidos. Asimilando la postura de Hobsbawm, el objetivo de las distintas naciones que participaban en la Gran Guerra fue la *victoria total*, partiendo de esta visión, las investigaciones de Friedrich Katz y de Indra Labardini nos conducen a concluir que el Ejército Imperial Alemán pudo tener también una estrategia para dominar el hemisferio norte del continente americano, aunque existe un buen número de estudios sobre la Primera Guerra Mundial, que consideran al telegrama Zimmerman como un hecho totalmente aislado y apartado de cualquier estrategia germana y no como una de las causas que pudieron motivar la entrada de Estados Unidos a la guerra europea. En este estudio, el análisis de la Primera Gran Guerra del siglo XX, tiene como objetivo principal conocer el papel que representaron, tanto México, como Cuba, en el juego de la maquinaria que conecta al mundo en relación a los objetivos que perseguían las diferentes facciones revolucionarias mexicanas en el territorio cubano.

[63] Revisar Historiografía de la WWI en: David Stevenson. *1914-1918. Historia de la Primera Guerra Mundial;* Joseph Fontana, *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914;* Gordon Kerr. *Primera Guerra Mundial: Tierra, mar, cielo, 1914-1918;* Revisar Peter Hart. *La Gran Guerra 1914-1918.* (México: Crítica, 2014)

En 1918, los estadounidenses se unen a la Triple Entente y sus exigencias para lograr la paz consistían principalmente en la desaparición del Imperio Austrohúngaro y Otomano, la instauración de un estado polaco independiente, el libre comercio y navegación, así como la creación de una asociación de naciones.[64]

La Triple Entente se revitalizó con las fuerzas norteamericanas que terminaron por desgastar al Ejército Imperial Alemán que a partir de julio de 1918 no se recuperaría más. Austro-Hungría se rindió el 3 de noviembre de ese mismo año, lo que debilitó aún más a Alemania, quien se encontraba ante su inminente derrota. Esta nueva situación en el campo de la guerra desmoralizó a la población germana y al mismo ejército alemán, y dio la pauta para el inicio de un movimiento revolucionario que en noviembre del mismo año se extendería hasta la abdicación del Káiser alemán y a la formación de la República Alemana.[65] El 11 de noviembre de 1918 Alemania firmó un armisticio con la Triple Entente, lo que significó su derrota en la Primera Guerra Mundial, y con ello el final de este conflicto mundial.

El contexto bélico internacional y las diversas ideologías que confluían en el mundo, durante la Primera Guerra Mundial afectaron de manera inevitable el desarrollo de la Revolución Mexicana. La facción zapatista envío a Cuba a Jenaro Amezcua con la finalidad de crear alianzas políticas que favorecieran su movimiento y también para buscar apoyo político para su causa, desde el extranjero. En México, el general Emiliano Zapata formó el Batallón Rojo cuyo líder fue el internacionalista cubano, Prudencio Casals. Por su parte, el gobierno de Venustiano Carranza aprovechó el impacto causado por la ideología marxista y reclutó grupos de obreros para formar los *Batallones Rojos*, esta acción la realizó con la intención de encubrir su trayectoria represora, pero en realidad continuó sometiendo por la fuerza a los trabajadores huelguista de la capital.[66]

La cuestión ideológica no sería la única que influiría en la Revolución Mexicana. Las presiones geopolíticas de las principales potencias mundiales también influyeron, incluso de manera más intrusiva. El investigador Friedrich Katz en su estudio la *Guerra Secreta* ha

[64] Para mayor información de la Primera Guerra Mundial revisar; Gordon Kerr. *Primera Guerra Mundial*; Peter Hart. *La Gran Guerra 1914*-1918; Joseph Fontana, *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* Posición, 576.
[65] Revisar Peter Hart. *La Gran Guerra 1914-1918.* (México: Crítica, 2014), 291-505; Joseph Fontana, *El siglo de la revolución: Una Historia del mundo desde 1914.* Posición, 836.
[66] Francisco Pineda Gómez y Dulce María Rebolledo, "Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y cuba, 1916-1920." p. 288.

demostrado la presencia y el apoyo de las distintas facciones por parte de los ingleses, alemanes y estadounidenses.[67] De tal manera que las luchas entre distintos grupos revolucionarios también representaron las luchas económicas y geopolíticas de distintas potencias mundiales con el objetivo de posicionarse dentro del contexto global.

Para el Dr. Lynn Maurer, el Congreso de Estados Unidos sólo logró aprobar la propuesta del presidente Woodrow Wilson, que consistía en incrementar el número de integrantes del ejército norteamericano por el ataque de Francisco Villa a Columbus, para él, esto fue una condición indispensable para que los estadounidenses entraran a la Primera Guerra Mundial.[68] A partir de esta postura, el Dr. Francisco Pineda argumenta que las fuerzas armadas de Estados Unidos utilizaron las expediciones en México durante la Revolución Mexicana, para poner en práctica el desarrollo logístico y la eficacia industrial de automotores militares.

> Durante la invasión, el ejército estadounidense experimentó el apoyo logístico masivo por carretera y la función de los aeroplanos en operaciones de reconocimiento. Además, comprobó la eficacia de la planta industrial en apoyo de las operaciones militares; por ejemplo, que la compañía Packard Motor Car estaba en condiciones de colocar en Chihuahua un pedido de camiones militares –enviados desde Detroit- en un plazo de 51 horas.[69]

El gobierno de Wilson ganó su reelección con el lema: *Él nos mantiene fuera de la guerra*. Realizó una campaña de reclutamiento militar de gran alcance, el ejército estadounidense pasó de tener doscientos mil efectivos en 1914, a veinticuatro millones de hombres de los cuales dos millones fueron enviados a la Primera Guerra Mundial.

Los argumentos antes expuestos nos permiten afirmar que la relación entre México, Estados Unidos y Cuba es crucial para la estabilidad norteamericana, para lograrlo este país desarrolló una política militar con fines expansionistas, aplicando los avances tecnológicos de la época a la industria de la guerra. Para los investigadores Maurer Maurer y Francisco Pineda, la Revolución Mexicana brindó a los estadounidenses la oportunidad de probar nuevas tecnologías militares y preparar su entrada a la Primera Guerra Mundial. Fue su propia supremacía militar lo que les permitió intervenir en el conflicto mexicano y estabilizarlo a su favor, dando seguridad a su frontera sur y proporcionando alimentos para sus tropas.

---

[67] Friedrich Katz. *La Guerra Secreta en México.* (México: Era, 2005) p.618.
[68] Maurer Maurer, Lynn (comp.), *The US Air Service in the World War I,* The Office of Air Force History, Headquarters of United States Air Force, Washington, 1978, p. 65.
[69] Francisco Pineda Gómez y Dulce María Rebolledo, "Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920" *Cit.*, p. 275.

Continuando con esta lógica ¿De qué manera Estados Unidos logra controlar su frontera, probar su armamento y aplicar la logística militar?, ¿de qué manera consigue alimento para mantener a sus tropas? La solución fue reconocer a la facción constitucionalista encabezada por Venustiano Carranza. Los estadounidenses negociaron con Carranza y le entregaron armamento para vencer a Villa y a Zapata. "El retiro del apoyo estadounidense a Villa cuando el presidente Woodrow Wilson le otorgó el reconocimiento de gobierno *de facto* a Carranza, éste último le permitió al ejército norteamericano transitar por el territorio mexicano, con el objetivo de combatir a los villistas."[70] A cambió el líder constitucionalista entregaría víveres para sus tropas. De este modo podemos observar que las negociaciones entre Estados Unidos y Carranza, en el contexto de la primera Gran Guerra del siglo XX fueron bilaterales y dependientes, en condiciones de desigualdad para México. La investigadora Indra Labardini afirma que:

> Otro beneficio sería que, siendo ya sujeto de derechos y obligaciones internacionales, el nuevo gobierno obtiene la atribución de llegar a pactos o acuerdos en distintos ámbitos con las naciones que lo hubieren reconocido, para perseguir a los enemigos que se organizaran al interior de éstas.
>
> Igual que con el reconocimiento de beligerancia, como se vio en el capítulo anterior, otra de las ventajas de la obtención del reconocimiento de gobierno, es la capacidad que se adquiere de ser sujeto de crédito internacional, lo cual es importante para realizar transacciones de compra-venta de mercancías (en este caso las de importancia serían las armas y municiones) y para pedir empréstitos a otras naciones o a instituciones oficiales.[71]

Como podemos observar el reconocimiento de Estados Unidos otorgaba ventajas significativas para triunfar en la lucha armada, y obtener los recursos políticos, comerciales y militares para fortalecerse ante las facciones revolucionarias adversas.

Alemania también se acercó y estuvo presente en el ambiente de la Revolución Mexicana debido a que tenía intenciones geopolíticas dentro el continente americano, cuestión que formaba parte de su proyección expansionista. Prueba de ellos son sus intenciones para establecer bases militares en Cuba y las relaciones que intentó establecer en México. La escritora Bárbara Tuchman, en su libro *El telegrama Zimmerman* afirma que la estrategia bélica alemana era crear inestabilidad en México, con el deseo de entorpecer la entrada de Estados Unidos al conflicto bélico. Sin embargo, siguiendo los argumentos de los párrafos anteriores, Estados

[70] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista*. Tesis de Doctorado (México: Instituto Mora, 2010) p. 54.
[71] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista,* p. 54.

Unidos manifestó sus intenciones de entrar a la Primera Guerra Mundial mucho antes del telegrama Zimmerman, de ahí que sus acciones políticas y militares en México tengan la intención de prepararse para enviar su ejército a Europa.

Estos enfrentamientos internacionales no pasaron desapercibidos por los bandos revolucionarios mexicanos, incluso la facción constitucionalista desde muy temprano mandó emisarios a Cuba para participar y negociar con los poderes internacionales. Con el golpe de estado de Victoriano Huerta, Venustiano Carranza promulgó el Plan de Guadalupe en el que le declaró la guerra al gobierno usurpador de Huerta (1913-1914). Para Indra Labardini el constitucionalismo se manifiesta en dos principales faces de desarrollo. La primera, inicia con el levantamiento antihuertista, y finaliza hasta el reconocimiento de *facto* por parte de Estados Unidos en octubre de 1915. A partir de ese momento comienza la segunda fase, que se prolonga hasta la muerte de Carranza en 1921.

La primera fase del constitucionalismo no sólo consistió en vencer a Huerta, también debía obtener los recursos económicos que le permitieran cumplir los objetivos establecidos en el Plan de Guadalupe. Una característica que tuvo el constitucionalismo consistió en buscar la adhesión de intelectuales ya formados dentro de la tradición familiar y que procedían de núcleos sociales que sostenían cierta cercanía cultural o nexos con otras naciones, por esta razón, el movimiento se nutrió de la experiencia diplomática que se había cultivado en México durante el siglo XIX, especialmente durante el porfiriato. Por tal motivo conocían la importancia geopolítica de la zona marítima del Caribe, su significado cultural y comercial favorable a las actividades internacionales de la nación. Los principales agentes para desarrollar estas políticas fueron: Rafael y Juan Zurbarán, Isidro Fabela, Cándido Aguilar, Luis Cabrera, Salvador Martínez Alomía, Antonio Hernández Ferrer y Alberto Franco, por mencionar a algunos integrantes de su grupo de intelectuales. Por otro lado, el zapatismo desarrolló demasiado tarde la idea de enviar agentes diplomáticos que los representaran en el exterior. Probablemente esta cuestión haya sido motivada porque sus intelectuales no contaban con esa tradición diplomática decimonónica, por lo que el Cuartel General del Ejército Libertador del Sur la implementó hasta 1916, año en que envió a Jenaro Amezcua a la isla de Cuba, y del que, por circunstancias que se ignoran, no recibieron noticias suyas hasta 1917.[72]

[72] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista,* p. 15.

Tomando estos factores en cuenta, el constitucionalismo tuvo una ventaja que resultó crucial para su desenvolvimiento internacional. Carranza previendo y contando con un importante equipo de intelectuales formados dentro de una tradición desarrollada en la política interior y exterior de la nación, enviaron a sus agentes a la isla de Cuba para conseguir relacionarse con diplomáticos norteamericanos asentados en ese lugar, desde donde ejercían una fuerte influencia sobre las autoridades locales. Otras naciones también buscaban posicionarse en el área, tal es el caso de Gran Bretaña y Alemania. La presencia alemana en la zona caribeña durante la Primera Guerra Mundial fue aprovechada por el gobierno de Carranza para favorecer su relación con Estados Unidos.[73] Todos estos factores influyeron a favor de los constitucionalistas para lograr el triunfo de su facción. Un año después de obtener el reconocimiento internacional, el constitucionalismo derrotó a la División del Norte.

El primer reto de las relaciones internacionales del constitucionalismo fue conseguir armamento. El embajador H.L. Wilson apoyó el gobierno golpista de Victoriano Huerta, por lo que prohibió la venta de implementos militares y pertrechos de guerra a cualquier otro grupo mexicano a través de su frontera sur.[74] Una vez bloqueado el punto de venta de armamento procedente de Estados Unidos, Carranza envío a algunos de sus diplomáticos a Cuba para negociar los implementos militares desde el puerto de La Habana. A diferencia de ellos, para los zapatistas, la principal forma de apropiación de municiones, rifles, morteros etc., fue a través de la organización de emboscadas y batallas ganadas contra de los soldados federales de Huerta. Para el momento en que los zapatistas lograron difundir sus propuestas a nivel internacional, la facción constitucionalista ya había desarrollado poderosas alianzas internacionales. En relación a este tema la investigadora Indra Labardini expresa lo siguiente:

> Finalmente, opino que desde su inicio en 1913 hasta la muerte del Primer Jefe en 1920, la facción constitucionalista actuó de acuerdo a una concepción geopolítica. Pues creo que su interés por Cuba estuvo marcado por los beneficios políticos que pudieran obtener de su ubicación geográfica.[75]

Reflexionando sobre las percepciones presentadas por Labardini podemos comprender la importancia que significó para cualquier grupo revolucionario, el enviar agentes diplomáticos a La Habana, en Cuba. En primer lugar, era un punto donde se podía entrar al mercado del

[73] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista,* p. 7.
[74] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista.* P. 14.
[75] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista,* p. 15.

armamento estadounidense, en segundo lugar, era posible relacionarse y mantener contacto con grupos estadounidenses establecidos en esa isla y desde allí ejercer presión en contra de Victoriano Huerta. También era posible obtener nueva información sobre los acontecimientos mundiales ya que ésta circulaba en el entorno cotidiano de la isla, debido a la presencia de diversos agentes internacionales que se asentaban en el lugar atraídos por la importancia geopolítica que presentaba como frontera marítima con Europa. Era un punto estratégico de vigilancia desde el extranjero, desde donde se podían observar los movimientos de otros grupos revolucionarios, y desde donde era posible bloquear algunas de sus acciones, por ejemplo, con la distribución de propaganda política, a través de la exposición oral en conferencias y entrevistas, por medio de artículos en periódicos y revistas de circulación internacional.

> Lo que pretendían los constitucionalistas era evitar que personas adversas a su corriente revolucionaria obtuvieran el respaldo o algún tipo de apoyo oficial por parte del gobierno cubano, Esto incluía no sólo a contrarrevolucionarios, también a otras facciones revolucionarias como la villista o la zapatista.[76]

Además, en Cuba se encontraban también agentes de las naciones que participaban en la Primera Guerra Mundial. Se trataba del lugar apropiado para negociar con distintas naciones europeas en busca de relaciones y reconocimiento y obtener ventaja ante otros grupos revolucionarios.[77]

Por su parte, la revolución zapatista se alió a los villistas durante el último periodo de 1914 y parte de 1915. Sin embargo, con la derrota de los Dorados en las batallas del Bajío y el reconocimiento estadounidense al constitucionalismo, el zapatismo necesitó buscar auxilio militar en el exterior. Ante tal circunstancia, el Ejército Libertador del Sur decidió enviar a Jenaro Amezcua a Cuba. En opinión del Dr. Francisco Pineda, el contacto del zapatismo con Cuba se dio a través de Prudencio Casals Rodríguez, internacionalista cubano que fungió como intelectual dentro de las filas zapatistas.[78]

Prudencio Casals en México fue uno de los primeros integrantes del Partido Socialista Obrero en 1911, fue un agente activo de la Casa del Obrero Mundial y del Grupo Luz, donde estableció contacto con los magonistas. En 1912 se unió a Emiliano Zapata cuando se encontraba en el Estado de Morelos redactando un reportaje sobre la revolución suriana. Se le reconoció por sus conocimientos médicos y por su postura política, fue nombrado coronel

[76] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista*, p. 51.
[77] Indra Labardini Fragoso. *Cuba en la Estrategia de la política exterior carrancista*, p 14.
[78] Entrevista con el Dr. Francisco Pineda Gómez sobre el zapatismo en la Ciudad de México, 1914-1915. En https://www.youtube.com/watch?v=Gu8PgdhwuQI

médico de las fuerzas zapatistas. En 1914 se le designó como el responsable del Hospital Militar en San Pablo Oxtotepec, Morelos y posteriormente en el hospital de Cuernavaca. En 1915 recibió el grado de general y en 1916 formó parte del Centro de Consulta para la Propaganda y Unificación Revolucionaria, bajo la dirección de Antonio Díaz Soto y Gama, y donde también se encontraban Otilo Montaño, Ángel Barrios, Gildardo y Octavio Magaña y Manuel Palafox. Tiempo más tarde, Emiliano Zapata nombró a Casals como comandante de la Brigada Roja del Ejército Libertador del Sur y posteriormente lo nombró inspector general de la zona controlada por las tropas revolucionarias. Después del asesinato del general Emiliano Zapata, Prudencio Casals continúo luchando dentro del movimiento zapatista.[79]

El desarrollo político que obtuvo el zapatismo, en pocos años se debió en gran medida a las actividades realizadas por los intelectuales que se unieron a sus filas durante la lucha revolucionaria. Estos agentes intelectuales ayudaron a potenciar la presencia política del zapatismo y realizaron un trabajo internacional a través de las redes trasnacionales que los agentes de la izquierda ya poseían. Sin embargo, el proceso fue mucho más difícil y complicado que para el constitucionalismo. Podemos concluir que el territorio mexicano se convirtió en un campo de batalla político, no sólo para las facciones revolucionarias, sino también de las naciones europeas y del expansionismo estadounidense.

1.3 México y Cuba durante la Revolución Mexicana

La ilusión de un México moderno construido en el siglo XIX se empieza a desmoronar a partir de 1907, como consecuencia de la crisis bancaria de Estados Unidos. Fue entonces cuando la economía mexicana, creada durante la segunda mitad del siglo XIX, mostró su gran debilidad: su dependencia hacia otros países. A partir de esa crisis, México resintió las consecuencias de no contar con una base económica propia, debido a que sólo se había dedicado a proteger las inversiones extranjeras y a favorecer las necesidades y el establecimiento de pobladores de origen norteamericano otorgándoles facilidades para obtener tierras y recursos naturales en el territorio nacional,[80] no pudo crear un mercado interno fuerte y no tuvo más alternativa que

[79] Francisco Pineda Gómez. "Ruptura y saberes de la lucha," *Rebeldía,* Número 24, p. 26.
[80] John Mason Hart. *El México revolucionario, gestación y proceso de la Revolución Mexicana. (México: Alianza, 1992),* 25.

depender de las inversiones extranjeras a las que brindó apoyo por encima de las necesidades locales.

Consecuentemente, cuando Estados Unidos sufre alguna alteración en su estructura socioeconómica y se ve obligado a restringir sus inversiones en el exterior, es decir, una vez que modifica su estrategia económica para proteger sus inversiones internas, este proceso origina una nueva situación en el panorama mundial. En el caso de la debilitada economía mexicana, la crisis norteamericana ha sido capaz de generar severos estragos, ya que está diseñada para satisfacer las necesidades del mercado norteamericano. En México, la política exterior propuesta por la doctrina Díaz, intentó disminuir la dependencia hacia la inversión estadounidense mediante el restablecimiento de nexos diplomáticos con otras potencias, principalmente europeas. Para ese momento, Cuba ya representaba un punto estratégico, allí confluían intereses europeos y de otras naciones que rivalizaban con la proyección y estabilidad de Estados Unidos como primera potencia de América. Entre Estados Unidos, México y Cuba, no puede dejar de existir cierto grado de cercanía debido a la geopolítica que comparten.

Históricamente, estas tres naciones han permanecido interconectadas cultural, política, económica y socialmente, de modo que los acontecimientos trascendentales que suceden en alguna de ellas inevitablemente afectan los intereses de las demás. No es posible afirmar que sus interrelaciones hayan sido bien cimentadas y menos que puedan permanecer inmutables, pero lo que sí es cierto es que en todo momento está presente la dependencia de unas y el dominio de una sola, la más poderosa, la conformada por los Estados Unidos. Si bien, existieron momentos coyunturales en los que fue posible mantener una relación estable, también ha habido otros de confrontación y violencia.

El investigador John Mason Hart, en su libro *Imperio y Revolución,* sostiene que "México fue la primera de las muchas naciones reconocidas de manera formal pero económica y militarmente débil a cuyo encuentro salieron los estadounidenses después de la guerra civil."[81] Argumenta que el control estadounidense sobre el Caribe, México y su frontera con Canadá, fue el siguiente paso de su política exterior para proyectarse como la principal potencia del continente americano:

> La primera etapa de esta injerencia estadounidense en México comenzó poco después de la guerra civil. Los líderes económicos y políticos de Estados Unidos, encabezados

[81] John Mason Hart. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX.* (México: Océano, 2010), 21.

> por un grupo de financieros e industriales de élite, vislumbraban una nación estadounidense más grande –que en algunos casos incluían a México y el oeste de Canadá- con hegemonía cultural, económica y política sobre los pueblos del Caribe, el Pacífico y Centro y Sudamérica que ofreciera, al mismo tiempo, un ejemplo de éxito cultural, económico y político al resto del mundo. Percibieron las oportunidades de riqueza y poder que su vecino del sur ofrecía, las élites de Estados Unidos buscaron extender sus intereses en México empleando las estrategias que tanto éxito les habían dado en el oeste estadounidense.[82]

La estrategia principal de Estados Unidos ante México, durante el porfiriato fue la búsqueda de "…la propiedad de los recursos naturales de México, y también empezaron a asentarse como colonos".[83] El planteamiento de Hart no advierte la razón de la unilateralidad que representaba la política exterior de Estados Unidos hacia México, misma que favorecía sólo su propio crecimiento fronterizo y geopolítico. También afirma que la relación fue bilateral ya que "…los contactos y conexiones entre estadounidenses y mexicanos estuvieron marcados no sólo por la intervención y la revolución, sino también por el arreglo y la cooperación."[84] En México hubo sectores importantes que se beneficiaron a partir de las inversiones extranjeras. El auge logrado por el Estado moderno mexicano, durante la segunda mitad del siglo XIX, se debió en gran medida a las relaciones políticas con el vecino del norte. La relativa estabilidad económica lograda durante el porfiriato le permitió a México extender sus relaciones exteriores con algunas potencias europeas, la finalidad era disminuir su dependencia con Estados Unidos.[85]

Para México, sobre todo durante el siglo XIX, observar lo que acontece en Cuba ha sido una necesidad para crear una política exterior y así proteger el territorio y los intereses nacionales. La vigía de México hacia Cuba y el área del Caribe comenzó después de la intervención norteamericana en México y se consolidó durante el porfiriato[86] con la llamada Doctrina Díaz. Laura Muñoz afirma que el gobierno mexicano conocía que en esta área marítima ocurrían ciertas transformaciones ocasionadas por los enfrentamientos entre Estados Unidos y España, y que estos últimos consideraban afectados sus intereses.[87] México observó con mayor

---

[82] John Mason Hart. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX.* 22.
[83] John Mason Hart. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX.* 21.
[84] John Mason Hart. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX. 21.*
[85] Diana Corzo González. *La política exterior mexicana ante la nueva doctrina Monroe, 1904-1907.* 14.
[86] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera: Los representantes diplomáticos de México en el Caribe, 1838-1969*. (México: Instituto Mora, 2010), 334.
[87] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera,* 334.

detenimiento el avance del expansionismo estadounidense, sobre todo a partir de la invasión norteamericana a México.[88]

En México, a finales del siglo XIX, el azúcar que se producía en el Estado de Morelos representaba la base económica de la región y también un rubro muy importante para la economía nacional. Sin embargo, cuando Estados Unidos invirtió en la industria azucarera en Cuba, el auge de los hacendados azucareros morelenses se vio severamente afectado:

> En Morelos, estos problemas de larga duración se agravaron durante la crisis que empezó en 1907, pero, la industria azucarera morelense empezaría con una crisis de sobreproducción cuyos primeros síntomas empezarían a surgir a principios de siglo. Para 1900 el azúcar ya había saturado el mercado mexicano y los hacendados, para evitar una devaluación tenían que exportarla a otros países. México podía producir cien mil millones de kilos de azúcar, pero el consumo interno sólo era de unos ocho millones.[89]

Como se observa, las relaciones económicas entre México, Cuba y Estados Unidos afectaban no sólo la economía nacional en general, sino también repercutían en toda la economía mexicana, particularmente en aquellas zonas donde la precariedad con que se vivía se encontraba ya en el límite de la sobrevivencia, como es el caso de los territorios ocupados por pobladores de origen indígena y mestizos desposeídos. La entidad federativa más afectada en este caso fue el Estado de Morelos, justamente el territorio habitado por los campesinos zapatistas.

Una de las tesis de Paul Hart afirma que el éxito logrado en las plantaciones azucareras de Cuba, se debió a la inversión estadounidense, con lo que le dio la última estocada a la economía regional de Morelos, afectando y debilitando aún más la economía mexicana durante los últimos años del gobierno de Porfirio Díaz. El auge azucarero obtenido en Cuba contribuyó a acentuar la crisis mexicana, y a partir de la guerra de independencia cubana -a finales del siglo XIX-, cuando la isla fue intervenida por Estados Unidos, este país obtuvo el control total sobre ese territorio y dispuso de 300,000 acres de tierras fértiles, de las cuales sesenta y seis mil fueron dedicadas únicamente para la producción de caña de azúcar. La compañía neoyorkina, llamada *Cuban American Sugar Company,* fundada en 1906, aplicó en la isla todo el poder y la tecnología que poseía la potencia norteamericana. La compañía antes mencionada tenía en 1909, seis fábricas con maquinaria de última generación con la capacidad de producir 145,000 toneladas de azúcar y ese mismo año en la isla cubana se produjeron 1,750,000 toneladas; los

[88] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera*, 339.
[89] Paul Hart. *Bitter Harvest.* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006), 183.

Estados Unidos consumían entonces 2, 540, 539 toneladas y de esta manera tomó el mando en el mercado azucarero internacional. Paul Hart afirma que: "El boom, de la producción cubana proveyó sesenta y seis millones de los sesenta y ocho millones de dólares del valor de las importaciones de Estados Unidos en 1909".[90] La industria azucarera mexicana no podía competir ante el desarrollo estadounidense en Cuba, de manera que para 1918, la isla se convirtió en el mayor productor azucarero del mundo. En consecuencia, México y por supuesto el territorio zapatista, sufrieron un gran rezago económico y social, acentuando la pobreza y llevando a sus pobladores al filo de la desesperación. Resulta comprensible que las relaciones económicas entre Estados Unidos, Cuba y México, no se pueden desligar, están estrechamente relacionadas entre sí. La desestabilización de alguna de las partes lleva consigo consecuencias o repercusiones en la economía de las demás, y que estas crisis, desde afuera regresan a la nación de origen.

En el siglo XX y durante los años de la Revolución Mexicana, la ciudad de La Habana, como ya se mencionó, fue un campo de batalla donde sin empuñar un arma, la guerra política era una constante entre las distintas facciones revolucionarias. La investigadora Laura Muñoz afirma que Cuba se convirtió en una especie de extensión del territorio mexicano debido a su "…ubicación estratégica y su cercanía a la península yucateca la hicieron un centro propicio para la acción de grupos que actuaron a favor o en contra del constitucionalismo."[91] Salvador Morales concuerda con la idea de considerar la importancia que significó la cercanía geográfica entre Cuba y México e incluso expresa que fue el país donde más claro destacaron las simpatías e intranquilidades político-sociales provocadas por la Revolución Mexicana.[92] La investigadora Indra Labardini considera a Cuba como un lugar estratégico para el desarrollo de la política y la economía mexicana desde el siglo XIX, hasta los primeros años del siglo XX, esto debido a la proximidad que ambos países tienen respecto a Estados Unidos.[93]

Cuba, durante el proceso revolucionario en México, se transformó en una prolongación del espacio de combate y de repliegue, esto se puede comprobar analizando los índices de emigración de mexicanos hacia la isla caribeña durante determinados lapsos de tiempo. En la

[90] Paul Hart. *Bitter Harvest*, 185.
[91] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera,* 342.
[92] Salvador Morales, "La Habana: centro de exilios y confrontaciones durante la Revolución mexicana", en *Impacto de la Revolución Mexicana*. Patricia Galeana, (México: Siglo XXI, 2010), 228.
[93] Indra Labardini Fragoso, "La posición oficial del gobierno mexicano frente a la Enmienda Platt", en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*, Laura Muñoz, (México: Instituto Mora, 2008), 431.

primera década del siglo XX, la emigración fue sólo de carácter económico y muy escaza, no superaba más de 200 personas contratadas por año para el medio rural cubano. Para el periodo que va de 1911-1917, considerados los años más encarnecidos del proceso revolucionario mexicano, arribaron a la isla un promedio de 440 mexicanos por año. Sin embargo, durante los últimos meses del año 1914, la emigración fue bastante significativa debido a que 2 354 mexicanos arribaron a Cuba. En cambio, de 1915 a 1917, sólo 800 mexicanos llegaron cada año a Cuba. En 1919 se detiene la emigración debido a una iniciativa de repatriación dictada por Venustiano Carranza.[94]

Los enfrentamientos revolucionarios en México coinciden con las principales fechas de emigración de mexicanos a Cuba. A finales de 1914 e inicios de 1915, al incursionar los ejércitos villistas y zapatistas a la Ciudad de México, el número de mexicanos que viajan a Cuba aumenta exponencialmente. Una vez otorgado el reconocimiento estadounidense a la facción constitucionalista, en 1915, el número de viajeros disminuye considerablemente.

Para la investigadora Claudia González Gómez, parte de esta emigración fue causada por el destierro de mexicanos hacia Cuba, ya que durante el periodo que va 1914 a 1919, clérigos, intelectuales, generales, periodistas, políticos, etc., se vieron precisados a salir del país debido a presiones de orden político. Esta investigadora afirma que su expulsión se debió a que se trataba de *ciertos ciudadanos* que podrían conformar grupos contrarrevolucionarios.[95] La isla de Cuba fue un destino perfecto, dada su cercana ubicación e idioma.[96]

La investigadora Erika Adán Morales considera que los exiliados mexicanos en Cuba siempre buscaron estar al tanto de los acontecimientos revolucionarios en México, el principal medio para informase era por medio de la prensa. El periódico *Diario de la Marina,* recibía información novedosa a través de los cablegramas mexicanos, y en algunas ocasiones provenientes de Estados Unidos.[97] La autora afirma que el proceso revolucionario mexicano fue observado con mucha atención en Cuba, en parte por el gran número de exiliados mexicanos y

[94] Claudia González Gómez, "Exiliados en Cuba durante la revolución mexicana", en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*, Laura Muñoz, (México: Instituto Mora, 2008), 334.
[95] Claudia González Gómez, "Exiliados en Cuba durante la revolución mexicana," 352.
[96] Claudia González Gómez, "Exiliados en Cuba durante la revolución mexicana," 352.
[97] Erika Adán Morales, "*El Diario de la Marina*: una perspectiva acerca de la Revolución Mexicana, 1916-1920" en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*, Laura Muñoz, (México: Instituto Mora, 2008), 355.

también porque todo hecho suscitado en México en este momento, aunque fuera poco relevante, tenía la atención de editores y escritores asentados en Cuba.[98]

Desde tiempo atrás, los representantes mexicanos en el Caribe, habían difundido y creado imágenes favorables de México, con la finalidad de conseguir apoyo del extranjero;[99] esta práctica se diversificó e intensificó durante la Revolución Mexicana. El constitucionalismo presionó por su reconocimiento a Estados Unidos y vigiló a las distintas facciones del conflicto revolucionario desde Cuba. El *Centauro del Norte*, Francisco Villa, también tuvo su propio representante en la isla, de la misma manera que el Ejército Libertador del Sur envió a Jenaro Amezcua a este lugar.

A manera de conclusión, podemos afirmar que el triángulo geopolítico formado por Estados Unidos, México y Cuba a lo largo de su proceso histórico hace inevitable su estrecha relación. Para México y posteriormente para los estadounidenses, el Caribe continúo representando una frontera geopolítica con Europa. Durante la Revolución Mexicana, la relación con Cuba se volvió crucial por representar un puente internacional a través del cual era factible negociar el reconocimiento internacional y un punto clave para conseguir armamento, ambos asuntos indispensables para lograr el triunfo de alguna de las partes en conflicto. De tal manera que no es posible comprender las relaciones de fuerza que se dan entre las distintas facciones de los revolucionarios mexicanos, sin entender la importancia de enlazar su política a la nación cubana.

[98] Erika Adán Morales, "*El Diario de la Marina*: una perspectiva acerca de la Revolución Mexicana, 1916-1920," 376.
[99] Laura Muñoz. *Centinelas de la Frontera,* 332.

Capítulo 2

Los Intelectuales y el Proyecto Nacional Zapatista

> Nací en La Habana, soy hijo de Cuba, y no tengo nacionalidad. Mi nacimiento es la tierra y la humanidad. No vine de la Luna ni de Marte. Lucho por la libertad humana y no por gente de color azul o rojo.
> Desde el momento en que existen las ideas socialistas, considero como patria cualquier lugar en que pueda prestar mi ayuda a la humanidad que lucha por la causa de la libertad.[100]
>
> Prudencio Casals

Introducción

En este capítulo se analiza la presencia de los intelectuales zapatistas en el contexto de la Revolución Mexicana, y por supuesto, en el seno del Ejército Libertador del Sur. El objetivo principal consiste en conocer, así como analizar sus aportaciones en la creación del Proyecto Nacional Zapatista.

El 28 de noviembre de 1911, es la fecha en que los zapatistas realizaron la proclamación política del Plan de Ayala. Hasta ese momento, los zapatistas sólo contaban con su propia participación actuando como intelectuales orgánicos de su movimiento revolucionario, entre ellos se encontraban Emiliano y Eufemio Zapata y como redactor Otilio Montaño. Es importante señalar que la alianza de los intelectuales externos al núcleo dirigente del Ejército Libertador del Sur es posterior a esa fecha y su adhesión no se concretó de manera espontánea, sino poco a poco, como producto de años de lucha en los campos de batalla y a través del trabajo como operadores y conciliadores del movimiento.

Los intelectuales que se sumaron a la causa revolucionaria del sur tuvieron varias razones para hacerlo, una de ellas, fue que en este movimiento advirtieron la posibilidad de contribuir en la transformación nacional no sólo por medio de la lucha armada, sino también a través de sus aportaciones propiamente intelectuales, y de esa manera optimizar las actividades

[100] Prudencio Casals Rodríguez, general del Ejército Libertador del Sur. Se trató de un médico y periodista de origen cubano adherido al zapatismo a principios de 1912. Zapata le otorgó el nombramiento de médico oficial del campo de batalla. Para mayor información sobre este personaje y revisar el origen de la cita consultar: Francisco Pineda. "Zapata: maíz, azúcar y petróleo." *Regeneración. https://regeneracion.mx/zapata-maiz-azucar-y-petroleo-por-francisco-pineda/* Página revisada el 25 de mayo de 2018.

políticas y diplomáticas. Coincidían y aceptaban la ideología política zapatista como propia, y también entendían lo irresoluble de sus demandas sociales por medio de la lucha política o legislativa. Es importante aclarar que ninguno de estos intelectuales coincidía con la ideología del régimen porfirista o carrancista. Además, tampoco pertenecían a la élite social de la época, se trató de intelectuales de diversos orígenes, pero coincidentes en términos ideológicos con el movimiento revolucionario encabezado por Emiliano Zapata.

Fue durante el periodo previo a la guerra civil, que el Cuartel General del Sur otorgó gran importancia al trabajo que sus intelectuales imprimían a la lucha política zapatista. Entre los que más destacaron se encontraban: Antonio Díaz Soto y Gama, Miguel Mendoza López Schwertfegert, Luis Zubiría y Campa, Gildardo Magaña, Manuel Palafox, Otilo Montaño, Octavio Paz Solórzano y Jenaro Amezcua. Antonio Díaz Soto y Gama, fue un revolucionario de ideología anarquista que participó en el Partido Liberal y en la Casa del Obrero Mundial, a finales de 1913 se unió al Ejército Libertador del Sur en donde militó hasta 1920, cuando fundó el Partido Nacional Agrarista. Miguel Méndez López Schwertfegert fue un revolucionario mexicano también de tendencia anarquista; tras su participación dentro del gobierno convencionalista se alistó en las filas zapatistas. El caso de Otilo Montaño es singular, se trata de un intelectual orgánico zapatista y como tal fue uno de los principales redactores del Plan de Ayala en 1911, de oficio profesor fue elegido para asumir el cargo de Secretario de Instrucción Pública en el Gobierno Convencionalista. Jenaro Amezcua se unió a Zapata en 1911, se trata de un militar e intelectual autodidacta participó en el Gobierno Convencionalista como representante de Eufemio Zapata. Luis Zubiría y Campa fue un político mexicano encarcelado durante el gobierno de Victoriano Huerta, al ser liberado, tras la derrota de Huerta se afilió al Ejército Zapatista. Genovevo de la O, se levantó en armas en 1910 y se unió a Zapata en 1911. Octavio Paz Solórzano, abogado, escritor y periodista se unió a los zapatistas en 1914, y un año más tarde los representó en Estados Unidos.[101]

Los intelectuales revolucionarios, unificados en torno al Ejército Libertador del Sur lograron sistematizar los reclamos de los pueblos que apoyaron a las fuerzas zapatistas y los insertaron dentro de sus propuestas de orden legislativo, en materia de derechos, deberes y garantías constitucionales. Los zapatistas determinaron como uno de sus principales objetivos

[101] Para mayor información consultar: Valentín López González. *Los compañeros de Zapata*, Col. Tierra y libertad, ed. Gobierno libre y soberano de Morelos, México, 1980, 283 p.

expresar, a través de la creación de códigos, las necesidades más urgentes que aquejaban al campesinado mexicano y que al mismo tiempo también representaban los intereses de otros sectores sociales del país. Basados en esos principios, los zapatistas y sus intelectuales incorporaron diversas propuestas sociales y a partir de ellas estructuraron un Proyecto Nacional de su propia creación, este proyecto consistió en la promulgación de diversas leyes y reformas a la Constitución de 1857. Las diversas leyes contenidas en estos documentos emanaron directamente de las necesidades más prioritarias expresadas por las bases zapatistas. También es importante señalar que, con la participación de los intelectuales, los zapatistas pudieron establecer un mejor control sobre la administración política y militar del Cuartel General.

2.1 Los intelectuales en el Cuartel General del Ejército Libertador del Sur

La posición política del Ejército Libertador del Sur no surgió espontáneamente. Poco a poco se fue enriqueciendo con las ideas que recibían a través de los intelectuales, de sus contactos con algunos simpatizantes, de la propaganda política de la izquierda reformista, así como de sus propias experiencias en la lucha armada. Por otro lado, las campañas emprendidas por el Ejército Libertador del Sur lograron tener un gran impacto entre ciertos intelectuales mexicanos que se identificaron con la lucha zapatista y comprendieron bastante bien los reclamos de su base social, por lo que finalmente terminaron uniéndose a ellos.

Teóricamente, uno de los principales objetivos de los grupos revolucionarios para poder establecerse y legitimarse en el poder es la construcción de una base ideológica acorde a sus intereses, en ese punto es cuando se necesita la formación de cuadros intelectuales propios que justifiquen su presencia.[102] Si utilizamos esta premisa para comprender la presencia de intelectuales en la Revolución Mexicana y la preocupación que tuvieron cada una de las distintas facciones revolucionarias por incorporarlos -tanto para el zapatismo como para cualquier otra facción-, se entiende la razón por la que les fue determinante contar con el trabajo intelectual en la elaboración de sus propuestas revolucionarias plasmándolas en documentos y manifiestos,

[102] Según el filósofo italiano Antonio Gramsci, el criterio metodológico en el cual hay que fundar el examen es este: que la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como «dominio» y como «dirección intelectual y moral». Un grupo social es dominante respecto de los grupos adversarios que tiende a «liquidar» o a someter incluso con la fuerza armada, y es dirigente de los grupos afines o aliados. Un grupo social puede y hasta tiene que ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernativo (esta es una de las condiciones principales para la conquista del poder); luego, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga firmemente en las manos, se hace dominante, pero tiene que seguir siendo también «dirigente». en, *Antología, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*, (E pub, Editor Digital tulurelo, 2013), pos. 783,5.

así como también contar con su participación en eventos políticos considerando su influencia dentro de la sociedad así como su capacidad crítica y poder de razonamiento para dirigirse a la población en general. Por ello cada facción revolucionaria requirió de un equipo de intelectuales propios, dedicados al proceso de construcción de una ideología acorde a sus intereses revolucionarios y de la nación que deseaban construir.

En el caso de los zapatistas, estas no fueron las únicas funciones que desempeñaron los intelectuales, quienes también destacaron como políticos y estrategas militares actuando como generales en los campos de batalla.[103] Del mismo modo que el resto de los generales que formaban el Ejército Libertador, tenían una participación activa dentro de la lucha armada. A su cargo estaban batallones y regimientos, y compartían la responsabilidad militar con todos los integrantes del ejército y del Cuartel General.

Con respecto a la aplicación de las leyes zapatistas, el historiador Felipe Ávila en su libro *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención,* refiriéndose al proceso legislativo zapatista dice que: "…las bases constitutivas de lo que hubiera sido el Estado zapatista a escala nacional."[104] Además, lo considera:

> … de un gran valor histórico porque representa la formulación más acabada del Estado popular revolucionario por el que los zapatistas lucharon y representa también las formulaciones más avanzadas para resolver los problemas agrarios, laboral, de justicia, de ejercicio del poder público y participación de la sociedad civil que se hubiera formulado durante la Revolución Mexicana. Esas leyes y disposiciones habrían sido el fundamento del Estado que concebían. Un Estado que, como aquí se ha tratado de explicar, no pudo ser.[105]

El zapatismo utilizó su Proyecto de Reformas Revolucionarias como medio de enfrentamiento político en contra del constitucionalismo, facción que también formuló leyes y reformas precursoras a la Constitución de 1917.[106] Sin embargo, para el investigador Felipe Ávila, el zapatismo no llegó nunca a forjar tal Estado. Así expuesto es posible estar de acuerdo, especialmente considerando las condiciones nacionales, mismas que no permitieron hacerlo

[103] Ejemplo claro son las ordenes que recibió Jenaro Amezcua en Cuba por parte del general Zapata y que se encuentran en: CEHM, Jenaro Amezcua, Carpeta 4, legajo 301, citado en: Francisco Pineda y Dulce María Rebolledo, "Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920", en *Historia de Morelos*. Felipe Arturo Ávila, ed. (Morelos: H. Congreso del Estado de Morelos, 2009), 285.
[104] Felipe Arturo Ávila. *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención.* (México: INHERM, 2014), p. 513.
[105] Felipe Arturo Ávila. *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención.,* p. 514.
[106] Para mayor información sobre las leyes y reformas del ejército constitucionalista revistar: Ignacio Marván. *Cómo hicieron la Constitución de 1917.* (México: FCE, 2017).

realidad. Sin embargo, no es posible dejar de lado el hecho de que los zapatistas lograron establecer y aplicar los principios del Plan de Ayala y otras legislaciones, dentro del territorio que abarcaban su área de influencia política. Este nivel de organización significa el grado de importancia que representó, a nivel regional, el Cuartel General del Ejército Libertador del Sur. En otras palabras, los zapatistas administraron su territorio en base a la comunidad y la autonomía municipal, pero manteniendo la dirigencia de Emiliano Zapata y del Cuartel General. Para Felipe Ávila, la legislación zapatista fue sólo una idealización que sus intelectuales elaboraron durante el transcurso de la Revolución.[107] Sin embargo, la postura de los zapatistas respecto a sus leyes es mucho más amplia. No sólo asumen como propio el trabajo de los intelectuales, mismos que los representaban; sino también viven la experiencia, aunque limitada, de la puesta en práctica de sus legislaciones al normar la vida cotidiana de los habitantes del territorio zapatista.

La aplicación del control zapatista, a través de sus códigos se estableció en el territorio gobernado por el Ejército Libertador del Sur -cuyo corazón fue el estado de Morelos-, pero que abarcaba ciertas áreas de los estados de Guerrero, Puebla, México y Distrito Federal; obedeció a una estructura organizativa y legal derivada de un proceso de lealtades, profundo y complejo de los campesinos revolucionarios del sur. Por tal motivo, en este estudio se plantea que la legislación zapatista es producto de una experiencia revolucionaria colectiva y de un esfuerzo reflexivo de sus intelectuales basado en las formas gubernativas propias de la cultura política de los zapatistas. Este ejercicio de poder representa una aportación más que tanto los zapatistas, como sus intelectuales desarrollaron de común acuerdo con los habitantes de su territorio.

Los zapatistas se preocuparon también por el desarrollo de una economía política y financiera que coadyuvara en el desarrollo social de la nación, estas políticas también las pusieron en práctica dentro de las comunidades asentadas en su área territorial. En el *Archivo Emiliano Zapata* del AGN, se encuentran documentos que hablan sobre ciertos decretos y leyes monetarias que fueron aplicadas en la zona zapatista de manera cotidiana. El dinero circulante fue acuñado en metales para evitar la depreciación del papel moneda. En cambio, el constitucionalismo prefirió la emisión de billetes de papel o de cartón; el zapatismo aprovecho esta diferencia para realizar propaganda anti carrancista, señalaban que ese tipo de dinero atentaba contra la economía nacional y que el metal, en cambio representaba una medida viable

[107] Felipe Arturo Ávila. *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención*, p. 501.

para el desarrollo económico del país, ya que mínimamente conservaba su valor intrínseco. Por lo que podemos afirmar que el zapatismo utilizó su Programa de Reformas como otra manera para atacar políticamente al constitucionalismo.

2.2 Intelectuales orgánicos e intelectuales adheridos o tradicionales

No todos los intelectuales zapatistas eran de procedencia morelense, entre ellos participaron intelectuales externos, la mayoría mexicanos, pero también hubo de origen extranjero, un ejemplo es la participación del médico cubano Prudencio Casals. Es conveniente aclarar que los intelectuales adheridos al zapatismo destacaron sobre los intelectuales propios u orgánicos, como en el caso del profesor Otilo Montaño,[108] esto se debió principalmente a la formación académica que con anterioridad habían recibido, aunque tampoco es una constante puesto que, en el caso de Jenaro Amezcua se trata de un intelectual autodidacta.

Dentro de las filas del Ejército Libertador del Sur surgió un icónico intelectual originario de la clase campesina, se trata de Otilo Montaño. Los zapatistas desarrollaron la capacidad de sumar a sus filas a agentes externos que fungieron como intelectuales de su movimiento, entre ellos se pueden contar a Gildardo Magaña, Manuel Palafox, Antonio Díaz Soto y Gama, Octavio Paz y Jenaro Amezcua, por citar algunos ejemplos. Si se adopta el concepto de Gramsci y lo aplicamos a la conceptualización del intelectual zapatista entramos en una contradicción ya que este filósofo consideraba que no podían existir intelectuales dentro de la clase campesina. Es necesario tomar en cuenta que las reflexiones se encontraban permeadas por los acontecimientos que entonces se vivían en Europa: era el periodo entre guerras italiano, el surgimiento del partido comunista italiano y el desarrollo del fascismo. Gramsci, jamás pudo imaginar la revolución campesina de Zapata, localizada en un territorio tan alejado a su país, donde participaban intelectuales de tan diversos orígenes. A partir de estos conceptos, es posible retomar los postulados de Gramsci, más no de una manera universal o absoluta, sino sólo las premisas sobre la conceptualización entre el intelectual orgánico y el intelectual tradicional, de modo que

[108] Otilio Eduardo Montaño, 1877-1917, intelectual orgánico zapatista que participó en la redacción del Plan de Ayala en 1911, fue Secretario de Instrucción Pública durante el Gobierno de la Convención de Aguascalientes. En: Valentín Gómez González, *Los compañeros de Zapata,* Col. Tierra y libertad, Ed. Gobierno del Estado de Morelos, México, 1980, p. 153-156.

permita sentar las bases para ubicar el rol que representaron los intelectuales zapatistas durante la Revolución Mexicana.[109]

En primer lugar, el concepto de intelectual orgánico lo vamos entender de la siguiente manera: se trata de agentes pensantes que surgen y se forman desde el interior de su propio medio y procedencia. No se trata de elementos sociales externos, por el contrario, emergen de forma natural de su propio tejido social, ese contexto los produce en respuesta a la necesidad de cubrir cierta función ideológica. De acuerdo a este concepto, Otilo Montaño Sánchez representa la versión autóctona de un intelectual orgánico del zapatismo, fue originario de Villa de Ayala, Morelos. Se formó como profesor rural y contribuyó al zapatismo como militar del Ejército Libertador del Sur, y como intelectual participando como redactor oficial del Plan de Ayala, que constituyó, la bandera política del movimiento zapatista.

En segundo lugar, se encuentran los intelectuales tradicionales o adheridos, desde la perspectiva europea, se trata de agentes formados dentro de un estamento social diferente al cual se integran. Poseen una formación tradicional y son herederos o continuadores de una ideología diferente e independiente a la que se adhieren. Desde esta perspectiva se encuentran los casos de Jenaro Amezcua, Octavio Paz y Prudencio Casals Rodríguez, quienes fungen como intelectuales tradicionales que se adhirieron e influyeron en la ideología zapatista. En otras palabras, estos intelectuales proceden de núcleos sociales diferentes a la base social del zapatismo, y a una concepción ideológica también diferente, como es el caso de Antonio Díaz Soto y Gama que provenía del movimiento anarquista.

Este es un tópico que requiere de una reflexión más amplia sobre la coexistencia de los intelectuales orgánicos y los intelectuales tradicionales adheridos al zapatismo. Continuando con este tema es posible cuestionarnos si del seno de la clase campesina o rural se pueden generar intelectuales orgánicos e incorporarlos, de acuerdo con las circunstancias, a los intelectuales tradicionales afines a su ideología. ¿Cómo sería la relación entre ambos? Como bien menciona John Womack jr., la mayoría de los representantes zapatistas en la Convención de Aguascalientes eran intelectuales que se unieron a sus filas después de la proclamación del

[109] Se retoma Antonio Gramsci para analizar a los intelectuales zapatistas, porque se trata de un filósofo europeo de origen italiano que realizó un estudio teórico en torno a las características del ser intelectual. Sin embargo, su definición no aplica del todo para el caso de los intelectuales zapatistas, la discusión se complica aún más, debido a que considera que del seno de las clases campesinas no pueden surgir intelectuales orgánicos y, además afirma que no es posible la adhesión de intelectuales tradicionales. *La formación de los intelectuales.* (México: Grijalbo, 1967), p. 23.

Plan de Ayala y no todos eran originarios de la región de Morelos.[110] Además, como se aprecia en el juicio a Montaño,[111] este grupo de intelectuales tradicionales adquirió una mayor presencia política sobre los intelectuales orgánicos.[112]

2.3 La Función de los intelectuales zapatistas

Las principales tareas de los intelectuales fueron muy diversas, pero todas estaban circunscritas a los principios emitidos por los revolucionarios zapatistas. Entre las actividades más notables que realizaron se encuentran las siguientes: asumiendo cargos de dirección dentro del Cuartel General, representando al mismo como funcionarios y secretarios, también colaboraron en la redacción y sistematización de las leyes y decretos emitidos por los zapatistas; representaron al Ejército Libertador del Sur en sus relaciones públicas actuando como diplomáticos nacionales e internacionales, -como en el caso de Jenaro Amezcua y Octavio Paz-; trabajaron también como analistas económicos y monetarios, y como consejeros de los principales líderes, como en el caso del propio Emiliano Zapata.

Es posible observar que cada uno de los intelectuales estaba colocado en un punto estratégico y determinado dentro de la organización militar y civil del zapatismo. Muchos de ellos estuvieron al lado de Zapata incluso durante los momentos más difíciles, y aún después de su muerte, ninguno se separó del movimiento revolucionario. El general Gildardo Magaña, quien también ejerció como intelectual zapatista, asumió la dirigencia del movimiento tras el asesinato del General Supremo.[113] Es de considerar que el Ejército Libertador del Sur no hubiera ganado el prestigio y la fuerza política que mantuvo durante la Revolución Mexicana, sin las aportaciones de estos hombres. La incorporación de intelectuales al Cuartel General, dio a éste, una mayor presencia política que se vio reflejada en la Convención de Aguascalientes. Pero también su participación fortaleció la organización y la dirigencia de su base social, cada uno fue una pieza clave en la maduración y la cohesión de la facción zapatista.

Con la finalidad de brindar un ejemplo de intelectual adherido a la causa zapatista, a través del que se observa la flexibilidad con que era aceptado un nuevo integrante al grupo de intelectuales está el caso del médico y periodista Prudencio Casals Rodríguez originario de

[110] John Womack, jr. *Zapata y la Revolución Mexicana.* (México: Siglo XXI, 1979), p. 212.
[111] Para mayor información revisar la obra de John Womack, jr. *Zapata y la Revolución Mexicana.*
[112] John Womack, jr. *Zapata y la Revolución Mexicana.,* p. 281.
[113] Samuel Brunk. *Emiliano Zapata Revolution and Betrayal in Mexico.,* p .230.

Cuba, aunque no fungió como representante en la Convención de Aguascalientes se trató de un agente de confianza de Zapata y cumplía diversas funciones dentro del movimiento: médico, consejero político, agente internacionalista, inspector general militar y comandante de la Brigada Roja del Ejército Libertador del Sur.[114]

En México, Prudencio Casals fue uno de los primeros integrantes del Partido Socialista Obrero de 1911, y también un elemento activo de la Casa del Obrero Mundial y del Grupo Luz, lugar donde estableció contacto con grupos magonistas. En 1912 se unió a las fuerzas de Emiliano Zapatista, al que conoció a través de su trabajo como periodista cuando se encontraba realizando un reportaje sobre la revolución del sur. Una vez incorporado a las fuerzas zapatistas, éstas le reconocieron sus habilidades como médico y como político, primero fue nombrado médico de las fuerzas zapatistas. En 1914 se le designó responsable del Hospital Militar en San Pablo Oxtotepec y posteriormente en el nosocomio de Cuernavaca. En 1915 se le nombró general y en 1916, formó parte del Centro de Consulta para la Propaganda y Unificación Revolucionaria, en ese mismo Centro se encontraban también el Lic. Antonio Díaz Soto y Gama, Otilo Montaño, Ángel Barrios, Gildardo y Octavio Magaña y Manuel Palafox.

El Dr. Francisco Pineda considera que fue a través de las observaciones de Casals que el Cuartel General decidiera enviar emisarios al extranjero. Más tarde, Emiliano Zapata nombró a Casals comandante de la Brigada Roja del Ejército Libertador del Sur y posteriormente inspector general de la zona controlada por las tropas revolucionarias. Posterior al asesinato de Zapata, el general Casals continúo luchando para el movimiento continuando con el lema: Reforma, Libertad, Justicia y Ley.[115]

Podemos concluir esta parte afirmando que el Ejército Libertador del Sur, creó a sus propios intelectuales orgánicos e incorporó intelectuales de otros grupos sociales, ideológicamente no muy alejados de ellos. Las aportaciones de los intelectuales tradicionales o adheridos opacaron la presencia de los intelectuales orgánicos del movimiento, sin olvidar que, durante la primera fase del zapatismo, la participación de éstos últimos fue de gran importancia, su obra más acabada consistió en la elaboración del Plan de Ayala, documento que concentró los postulados políticos, sociales y agrarios de los zapatistas desde su origen. Más tarde, el trabajo colectivo de los intelectuales sistematizó y proyectó las ideas revolucionarias de este

[114] Francisco Pineda Gómez. "Ruptura y saberes de la lucha," *Rebeldía*, núm. 24: p. 24.
[115] Francisco Pineda Gómez. *Ruptura y saberes de la lucha*, p. 26.

movimiento y las trasladó al plano nacional, y en su camino las difundió al nivel de su internacionalización.

Como ya se ha mencionado, a pesar de la existencia de gran cantidad de información e incluso de un gran número de documentos legislativos que creó y aplicó el Ejército Libertador del Sur y que se encuentran accesibles en los libros de recopilaciones de documentos y archivos nacionales, no se ha llevado a cabo una investigación a profundidad que tome como eje gravitacional el análisis de la legislación zapatista. Es posible, si se investiga con mayor atención este interesante y crucial tema, se modifiquen algunos puntos de vista sobre la Revolución Mexicana, específicamente sobre el Constituyente de 1917 en donde:

> Carranza obtuvo satisfacción: el poder presidencial salió de ahí considerablemente reforzado; todo lo demás -sufragio efectivo, no reelección; federalismo; libertad municipal- era literatura, puesto que dependía antes que nada de un poder Ejecutivo que tenía la iniciativa de las leyes y que no era responsable ante las dos asambleas legislativas.[116]

Esta cuestión marcó una gran diferencia respecto a las reformas zapatistas que, aunque también se basaron en la Constitución del 57 proponían la eliminación de la figura presidencial. Para contribuir al respecto, en este estudio se analizan los documentos jurídicos más representativos que elaboraron los intelectuales zapatistas y que dieron origen a su Proyecto Nacional. Entre estos intelectuales se encontraba el general Jenaro Amezcua, a quien correspondió, además de contribuir a su creación, darle la difusión necesaria en el extranjero, por considerarlo como punto rector del zapatismo.

2.4 El Proyecto Nacional Zapatista

> No somos personalistas, somos partidarios de los principios y no de los hombres.
>
> Emiliano Zapata

> Algo de lo grande de nuestra Historia esta sintetizado en este pensamiento de Emiliano Zapata, nacido del más puro humanismo que lo convirtió en símbolo de lucha, en símbolo de unidad de los trabajadores del campo, en símbolo de las reivindicaciones agrarias. [117]
>
> Porfirio Palacios

El Proyecto Nacional Zapatista, tiene su origen en las normatividades expresadas en el Plan de Ayala, que representa el primer plan político-social que surge en el entorno revolucionario de

[116] Jean Meyer. *La Revolución Mexicana*. (México: Tusquets,2007). 85
[117] Porfirio Palacios. *El Plan de Ayala México*: México 1969, 1969) 5.

1911. El Plan de San Luis, de Francisco I. Madero significó un intento de reforma al régimen porfirista. Tal es el caso que cuando se pactó con el régimen de Porfirio Díaz, Madero afirmó que su plan no se llevaría a cabo en su totalidad.[118] El Plan de Guadalupe de Venustiano Carranza basa sus principios en dos acciones: derrotar a Victoriano Huerta y llegar el poder.[119] El investigador Luis Barrón afirma que el objetivo de Carranza, en el Plan de Guadalupe consistió en que "… no sólo fuera absolutamente legal, sino de una sencillez intachable."[120] Incluso el Plan de Agua Prieta, que presenta Obregón en 1920, sólo mencionaba que su movimiento contiene los ideales revolucionarios, pero no especifica cuáles son, o bien, de que ideales se trata.[121]

El Plan de Ayala fue la bandera política de los zapatistas durante casi 10 años. Fue el primer plan con contenido revolucionario. En él se cristalizarían lo que Francisco Pineda llama *los saberes del pueblo,*[122] así como los reclamos por mejorar sus condiciones de vida, por la monopolización centralizada en los hacendados, científicos o caciques de los bienes, la industria, la agricultura, los montes y aguas.[123] Los zapatistas propusieron un sistema de gobierno de acuerdo con su cultura política,[124] proponían la creación de una junta revolucionaria determinada por los jefes revolucionarios de cada facción. La conformación de un nuevo gobierno y la desaparición de los monopolios en el país eran los principales ideales de los zapatistas, así como las claves de su pensamiento revolucionario. Buscaban una forma de gobierno descentralizado en donde las comunidades tuvieran el control de sus recursos naturales y las tecnologías para trabajar. Siguiendo esta dinámica los zapatistas crearon, en las haciendas expropiadas, lo que llamaron fábricas nacionales donde producían municiones y azúcar.

Esta postura o esta forma de hacer política de los pueblos de Morelos radica en un pluralismo social, por este motivo los surianos nunca buscaron llegar al poder directamente

---

[118] Para mayor información consultar: Francisco Pineda Gómez: *La irrupción Zapatista.*

[119] *Plan de Guadalupe,* en José D. Silva. *Plan de Ayala*: Fuente de Información de la Revolución Mexicana. (México: Casa Ramírez Editores, 1957) 34.

[120]Luis Barrón. *Carranza, el último reformista porfiriano*. (México: Tusquets,2009)., p. 181.

[121] Carta de Octavio Paz Solórzano a Jenaro Amezcua 1920 VIII-2 J.A. 4. 425.1.

[122] Francisco Pineda Gómez. "El Plan de Ayala y los saberes de los campesinos revolucionarios." En: Edgar Castro Zapata, Francisco Pineda Gómez. *A cien años del Plan de Ayala*. (México: ERA y Fundación Zapata y los herederos de la revolución, 2013) 213.

[123] Plan de Ayala en José D. Silva. Plan de Ayala. 33.

[124] La cultura política zapatista se basó en la autonomía de los pueblos, un sistema de elección directa, y un consejo de dirigentes que representara a sus comunidades. Este sistema procedía de una herencia política de la Republica de indios en la fase colonial mexicana, así como un sistema de cargos y jerarquías de la Guardia Nacional decimonónica, en la que basaron el inicio su organización militar.

como sucedía en otros proyectos políticos. [125] Ellos buscaban un sistema abierto en el que participaran distintos grupos sociales, por eso deseaban crear una junta revolucionaria, este pensamiento significó una revolución del sistema de elección del poder ejecutivo mexicano. Este sistema abierto y dinámico es una de las razones que permitieron la injerencia del pensamiento de sus intelectuales adheridos, quienes debían enriquecer la construcción de un proyecto nacional y la creación de una constitución.

El proceso zapatista para crear una Proyecto de Reformas oficializó y delimitó su Proyecto Nacional. Sin dejar de lado su bandera política, el Plan de Ayala, que siempre representó la política de la Revolución Agraria, y el preámbulo de su sistema legal. La construcción del proyecto zapatista se formó a partir de oficios, decretos, leyes, etc., pertenecientes al Cuartel General de la Convención Revolucionaria y a su Consejo Ejecutivo, estos documentos fueron elaborados entre los años 1915-1916. Durante ese lapso hubo un cambio trascendental en la perspectiva política del Ejército Libertador del Sur, quien se convertiría dentro de su estructura y de sus aliados en el Ejército Libertador de la República Mexicana y el general Emiliano Zapata Salazar en el líder del mismo. Además, se eliminaría la elección del poder ejecutivo y en su lugar estaría el Consejo Ejecutivo como órgano rector de la nación mexicana, al cual se integrarían los principales intelectuales zapatistas.[126]

A partir del gobierno Convencionalista y su proyecto nacional, el zapatismo eliminó por completo su discurso de aspecto regional y lo transformó en su política revolucionaria nacional, a partir de esto buscó difundir su Proyecto Nacional en el extranjero desde Cuba y Estados Unidos. Durante todo el proceso de estos cambios estuvo presente el general Jenaro Amezcua, por lo que el presidente del Consejo Ejecutivo, el C. Manuel Mendoza López Shwerdtfeger lo recomendó el 1° de abril de 1916, de la siguiente manera:

> Con mi carácter de presidente del Consejo Ejecutivo de la República, cumple a mi deber hacer constar que la conducta observada por el C. General Jenaro Amezcua en los puestos que sucesivamente ha estado desempeñando de Oficial Mayor Encargado del Despacho de la Secretaría de Guerra, Secretario de Gobernación y Secretario de Hacienda y Crédito Público, lo hace aparecer como un modelo de revolucionario, pues en ni un momento desmayó en el cumplimiento de sus obligaciones oficiales y fiel a ella

[125] Francisco Pineda Gómez. "El Plan de Ayala y los saberes de los campesinos revolucionarios."236.
[126] En un inicio fueron: Manuel Palafox, Otilio Montaño, Manuel Mendoza López Shwerdtfeger, Luis Zubiría y Campa y Jenaro Amezcua.

> ha pospuesto siempre sus particulares conveniencias, incluso su propia vida, a lo que demandan los intereses del pueblo, en lucha contra la tiranía.[127]

Jenaro Amezcua representó formalmente al general Eufemio Zapata en el Gobierno Convencionista, como parte del Ejército Libertador de la República Mexicana. Ocupó puestos de crucial importancia dentro del Gobierno del Consejo Ejecutivo de la República. Fue uno de los responsables directos de la creación de un Proyecto Nacional y también participo en la creación de la política nacional e internacional zapatista, así como en la dirección que tomaba el movimiento revolucionario al que representaba.

En primer lugar, es indispensable ubicar cada uno de sus antecedentes históricos. Desde las primeras décadas del siglo XIX, los pueblos empezaron a adoptar un lenguaje o un discurso con tendencias liberales, pero con una interpretación distinta a las emitidas por las élites nacionales. A este fenómeno Guy Thompson[128] lo denomina como el *liberalismo popular,* Francisco Pineda hace su propia interpretación y los denomina como *los saberes de los pueblos*, Florencia Mallon,[129] por su parte realiza un estudio en los distritos de Cuernavaca y Cuautla a mediados del siglo XIX, y concluye que la población de origen campesino se tuvo que adaptar al lenguaje político nacional y a los nuevos conceptos de justicia social para enfrentar su problemática ante las autoridades. A partir de ahora, en el presente estudio lo denominaremos *el liberalismo insurgente.*

El liberalismo insurgente se define como la adaptación del lenguaje empleado por una élite, por parte de los pueblos subalternos, para exigir el cumplimiento a sus reclamos. Ocupan los conceptos del liberalismo político para hacerse escuchar y reclamar justicia social, en el caso de este estudio, son los zapatistas quienes adoptan este lenguaje. Una prueba de ello lo representa la ocupación de la ciudad de Cuautla como corazón de la política zapatista, concentran sus actividades en el antiguo distrito de Cuautla, que recordemos se trata de la segunda ciudad en importancia del Estado de Morelos, en la actualidad continúa siendo un importante centro comercial y político en la región. En torno a esta zona se desarrolló, desde el siglo XIX, una franca oposición política por parte de los pueblos que la habitan, al poder del régimen imperante.

---

[127] CEHM, fondo Jenaro Amezcua VII-2 J.A. 3. 245. 1.
[128]Revisar la obra de Guy Thompson, *El Liberalismo Popular Mexicano, Juan Francisco Lucas y la Sierra de Puebla, 1854-1917*. (México: BUAP-CSyH & Ediciones Educación y Cultura, 2011).
[129] Revisar la obra de Florencia Mallon. *Campesino y nación. La construcción de México y Perú poscoloniales.* (México: CIESAS, 2003).

Es preciso considerar que el movimiento revolucionario zapatista poseía toda una tradición insurgente y liberal que le permitió, ya entrado el siglo XX, dar forma a un acta constitucional. Una demostración de esta experiencia lo representa el primer levantamiento revolucionario del estado de Morelos, este fue el de Gabriel Tepepa. Se trata de un ex combatiente de la Guardia Nacional del siglo XIX, que posteriormente formó parte del Ejército Zapatista aportando a éste, toda su experiencia política y militar obtenida durante su participación en el régimen decimonónico. Tepepa no fue el único, los resultados de esta formación habrán de gestarse en las siguientes generaciones y hacerse patentes durante el transcurso de la Revolución Mexicana. En 1916, el Consejo Ejecutivo del Gobierno Convencionalista y el Ejército Libertador de la República Mexicana, crearon una ley mediante la cual se suspendería al Ejército permanente y en su lugar, se establecería a la Guardia Nacional, que no es otra cosa que el pueblo en armas.

Es de crucial importancia comprender esta ley, porque en ella se advierte la presencia de los intelectuales orgánicos zapatistas, como Otilo Montaño. En esta ley, que propone la supresión del Ejército permanente es posible observar que las leyes que conformaron el programa de construcción nacional, no estaban separadas de los reclamos sociales; y que los intelectuales adheridos al zapatismo actuaron conforme a su formación ideológica.[130] Al contrario, el diálogo establecido entre los pueblos durante la elaboración de este programa tuvo en cuenta la postura popular en su totalidad, al pueblo heterogéneo. Para el investigador Felipe Ávila el Programa de Reformas Políticas y Sociales zapatista fue un Estado que no se logró,[131] pero también se debe de considerar el uso político que realizaron con su programa.

A diferencia del Congreso Constituyente, la aprobación de la Constitución de 1917 fue limitada por Carranza "… le impuso la obligación de terminar las reformas en un tiempo límite máximo de dos meses, por ejemplo, y la obligación de debatir su proyecto de reforma sólo en los particulares, es decir, artículo por artículo, y no en lo general…"[132] Desde esta perspectiva se advierten las diferencias con las Reformas Zapatista, que provino de la consulta con sus bases y es fruto de la experiencia de sus intelectuales, pero ambas coinciden en utilizar sus reformas revolucionarias como bandera política. Las principales leyes zapatistas son las siguientes.

[130] Esta cuestión se puede observar con el rechazo del pueblo al papel moneda, y el esfuerzo por acuñar dinero metálico por parte del Ejército Libertador del Sur.
[131] Felipe Ávila. *Breve Historia del Zapatismo.* (México: Crítica, 2018), pp. 165-206.
[132] Luis Barrón. *Carranza el último reformista porfiriano*. (México: Tusquets, 2009), p. 209.

La ley sobre las Juntas de Reforma Revolucionarias. Sí bien, la proyección del poder nacional en un inicio era a través de una junta de revolucionarios que a su vez debía elegir al representante del poder ejecutivo para gobernar la nación. La organización que diseñarían para la formalización de la constitución zapatista sería mediante un comité rector del poder ejecutivo y de este comité emergería una figura principal, pero finalmente la responsabilidad recaería sobre todos los miembros.

Los legisladores zapatistas, a través de este comité debían crear Juntas de Reformas Revolucionarias en cada una de las cabeceras municipales de toda la nación con la finalidad de poner en práctica todas las reformas sociales y gubernativas que pudieran establecerse. estarían conformadas por individuos provenientes de las clases productoras y se reunirían una vez a la semana para gobernar su jurisdicción. Este comité estaría en contacto directo con los ciudadanos, para que la voluntad del pueblo se ejerciera de manera colectiva de acuerdo a la proyección nacional.

Las leyes dictadas por el gobierno Convencionista durante el último cuarto de 1915 y los primeros meses de 1916, estuvo a cargo del gabinete del poder ejecutivo convencionista representado por los principales intelectuales zapatistas: Manuel Palafox a cargo de la función de Agricultura, Otilio Montaño en Instrucción Pública, Manuel Mendoza López en Justicia, Luis Zubiría y Campa en Hacienda, y Jenaro Amezcua en Guerra.[133] Es a través de estos intelectuales y del gobierno de la Convención, que se produce la legislación anterior y alterna al Constituyente de 1917. Sin embargo, hasta ahora se desconoce la existencia de algún estudio sistemático que aborde con profundidad este tema, lo que significa una ausencia historiográfica en el conocimiento sobre la Revolución Mexicana, muy especialmente en el estudio de las constituciones mexicanas. En los siguientes párrafos se analizan algunas leyes[134] elaboradas por el aparato intelectual del movimiento revolucionario zapatista y que corresponden a su Proyecto de Nación.[135]

La *Ley orgánica del Cuartel General,* este documento está datado el 5 de enero de 1917. Emiliano Zapata como jefe supremo expide esta ley, que costa de 11 artículos. En los cuales se establece que el mando del Cuartel General se dividirá en seis departamentos: el de Agricultura, Colonización y Fomento, Departamento de Guerra, Departamento de Gobernación,

[133] Felipe Arturo Ávila. *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención*, p 500.
[134] Archivo General de la Nación, fondos: Emiliano Zapata y Cuartel general del Sur.
[135] CEHM, fondo Jenaro Amezcua, Carpeta 3 legajo 196 foja 1.

Departamento de Hacienda y Relaciones Exteriores, Departamento de Justicia e Instrucción Pública y Departamento de Comunicaciones. El general Emiliano Zapata designará al encargado de cada departamento y todos sus integrantes trabajarán bajo su mando. Ningún jefe de departamento puede intervenir en los asuntos de otro departamento, a menos que el jefe supremo lo apruebe. Se concluye esta ley con el lema: *Reforma, Libertad, Justicia y Ley*.

El *Proyecto de la ley del Trabajo*. Este proyecto se estructura a partir de 4 puntos directrices y 15 artículos. Puntos: Primero, todo hombre tiene derecho conforme a las leyes de la naturaleza sobre el producto de su trabajo, ya sea por su esfuerzo físico o intelectual. Segundo: el objeto del Estado es la felicidad y el perfeccionismo del pueblo por lo que está obligado a garantizar a todos los trabajadores los beneficios de su trabajo, así como respetar las organizaciones de las sociedades cooperativas que formen las clases productoras. Tercero: La herencia sólo se permitirá a personas allegadas o cercanas por parentesco o amistad, pero estará prohibido a parientes lejanos, en dicho caso los bienes serán intestados. Cuarto: Al estar en proceso de constituir el Estado que se anhela, se adoptaran medidas que eviten el malestar que sufren las clases productoras en el régimen inhumano y antieconómico del capitalismo.[136]

Dentro de los artículos se establece que la nación reconoce el derecho que tiene el hombre para aprovechar el producto de su trabajo; que los bienes intestados serán para emancipación económica de los trabajadores; las industrias que sean monopolio y que perjudiquen al pueblo serán ingresadas al patrimonio municipal a juicio del Ministerio del Trabajo. Los ayuntamientos tendrán la responsabilidad, en su cabecera municipal, de las fábricas y talleres para dar trabajo dentro de su jurisdicción. Las jornadas de trabajo no serán mayores a 8 horas, con descanso dominical. El salario no será menor a la cantidad establecida como base para la subsistencia de los trabajadores. Se prohíbe el trabajo nocturno o subterráneo a mujeres, y niños menores de 14 años, los cuales deberán recibir instrucción educativa. La vagancia quedará prohibida y penada, las personas que vivan de sus rentes se les considerara vagas ya que deben estar ejerciendo una profesión productiva para la sociedad. Los patrones deben mantener sus establecimientos en condiciones de salubridad y ejecutar obras para proteger a sus empleados de las enfermedades y del agotamiento prematuro. El ministro de trabajo o de las

[136] Conjunto de leyes en CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 3. 196. 1.

Juntas de Reformas Revolucionarias y de las autoridades municipales vigilará la aplicación de estas normas. La ley general del trabajo es de observancia para toda la República.[137]

El documento termina con el lema zapatista: *Reforma, Libertad, Justicia y Ley* y las rúbricas de Miguel Mendoza López Schwertfegert, Luis Zubiría y Campa, Manuel Palafox, Jenaro Amezcua y Otilo Montaño. La fecha del documento data del 7 de noviembre de 1915 en Cuernavaca, Morelos.[138]

La siguiente ley se refiere a la generalización de la enseñanza del Consejo Ejecutivo de la Nación. Esta Ley, que probablemente fue redactada por el profesor Otilo Montaño, presenta gran semejanza con el Plan de Ayala sostiene que la educación debe de ser competencia del Gobierno Federal de los Estados Unidos Mexicanos, es decir, la enseñanza debe ser compatible en todo el territorio nacional. Debe ser gratuita, laica y obligatoria. Estará a cargo del Ministerio de Educación Pública y Bellas Artes. Éste ministerio se encargará de fundar y difundir la Escuela Nacional en todo el país. El documento concluye con las rúbricas de Miguel Mendoza López Schwertfegert, Luis Zubiría y Campa, y Otilo Montaño. La fecha del documento data del 27 de noviembre de 1915 y está firmado en Cuernavaca, Morelos.[139]

Por último, se encuentra la ley sobre el matrimonio, que consta de 4 puntos directrices y 7 artículos. Los principales establecen que: el Estado tiene la obligación de garantizar estabilidad y desarrollo a la familia y la unión de sus miembros a través del afecto y la estimación; siendo la mujer la parte más vulnerable del matrimonio se le debe proteger de una manera especial para emanciparla de la tiranía nupcial; por la igualdad humana queda prohibida la diferenciación entre hijos naturales, legítimos o espurios y queda prohibido cualquier tipo de denigración. Ante el matrimonio, ni el hombre ni la mujer deben sacrificar su libertad, por lo que los esposos son libres para vivir unidos, separados o independientes entre sí; la separación o ausencia de alguna de las partes por más de cinco años se establecerá como divorcio a petición de alguno de ellos. El divorcio rompe la unión marital pero el hombre queda obligado a dar alimento a la mujer mientras que ésta no se vuelva a casar y viva honestamente sin que se perjudiquen los derechos de los hijos, ni de los esposos, que como padres deben proveer a los hijos de subsistencia y educación. La unión constante y carnal de un hombre y una mujer durante 5 años significará matrimonio natural, aunque no haya habido autoridad que lo legitime será

[137] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, Carpeta 3 legajo 196 foja 1.
[138] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, Carpeta 3, legajo 207, doc. 1.
[139]CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, Carpeta 3, legajo 241, foja 1.

considerado como legítimo para todos sus efectos. Se permitirá la investigación de la paternidad de los hijos. Por último, para proteger a los menores de la tiranía paterna se podrá remover la patria potestad a cuyos padres golpeen e injurien gravemente a sus hijos, estos padres serán gravemente castigados.

El documento termina con las rúbricas de Miguel Mendoza López Schwertfegert, Luis Zubiría y Campa, Manuel Palafox, Jenaro Amezcua y Otilo Montaño. La fecha del documento data del 11 de diciembre de 1915 en Cuernavaca, Morelos.[140] Con la promulgación del Programa de Reformas de la Revolución Agraria se demuestra que existe un interés común entre los revolucionarios por realizar cambios en todo el país. Las facciones que lograron enunciarlas fueron la constitucionalista y la zapatista. Lo que significó una batalla política entre ambas posturas para ganar aliados en los distintos sectores sociales.

Este trabajo intelectual sirvió de base en la implementación de la política del Ejército Libertador del Sur. A partir de este conjunto de leyes y disposiciones de gobierno emanó el Proyecto Nacional Zapatista, mismo que más tarde se propusieron difundirlo en el extranjero. El 15 de abril de 1916, Emiliano Zapata designa a Octavio Paz y a Jenaro Amezcua para dar cumplimiento a la tarea de difusión de la Revolución de Sur. Unos meses más tarde, en octubre de 1916, Emiliano Zapata realizó un manifiesto titulado *Exposición al Pueblo y al Cuerpo Diplomático de la Nación*, en éste publicó una crítica a la política nacional e internacional expuesta por el carrancismo, en este documento es posible observar la postura que mantiene el Ejército Libertador del Sur a nivel nacional, así como críticas específicas realizadas sobre diversos puntos, hechas a partir de la experiencia lograda después de haber creado una acta constitucional encaminada a la intención de construir un nuevo Estado mexicano.

2.5 La política nacional zapatista

> La situación mundial…excepcional, única, encantadora. Estamos de acuerdo.
> Nada más sugestivo y consolador que el simultáneo erguimiento del proletariado ruso, del austriaco, del alemán, del inglés; ¡qué sé yo! ¡Parecen que tocan a redención, a rebeldía, a gloria!
>
> ¡Muy justa la admiración de usted para la revolución rusa! ¡Muy meritoria su labor de acercamiento con los luchadores mundiales, para hacer valer derechos, para imponer condiciones a los gobiernos. Nunca, hasta ahora, han tenido los proletarios mejor oportunidad.

[140] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, Caja 3, legajo 221, doc. 1.

> Por eso tengo fe, por eso creo en los destinos de nuestro México, en el provenir de nuestra América, en la sorpresa que nos prepara este gran siglo.[141]
>
> Antonio Díaz Soto y Gama

El mensaje que el Cuartel General del Sur estaba transmitiendo decía que "La revolución cunde, arrolladora e invencible por todo el territorio nacional; el pueblo mexicano se levanta en masa contra el carrancismo… …se ha dado cuenta al fin del gran fraude carrancista, y reacciona contra él…"[142] Dicha exposición tiene un contenido dirigido a las distintas agrupaciones del país. El primer mensaje para las tropas zapatistas era: nosotros estamos luchando por la verdadera revolución y los pueblos de México se han despojado de los engaños de Carranza y se unen para derrotarlo. El segundo mensaje está destinado a los grupos diplomáticos y a los gobiernos extranjeros, y expresa lo siguiente: Carranza no puede pacificar el país debido a que el pueblo no lo reconoce porque: "Carranza en la Revolución representa el timo, la perfidia, el engaño, la burla ruin y escandalosa… …Ha faltado a todas sus promesas, y ha violado todos sus compromisos, ha mentido en todos los tonos y en todos los casos."[143]

El documento toma distintas líneas argumentativas para probar su postura. La primera, se refiere a la revolución en sí misma; en él analizan las causas del por qué Carranza es un traidor a la Revolución y conservador del antiguo régimen; la naturaleza de la Revolución era combatir a los latifundios y a los hacendados, a favor de los pueblos. El carrancismo ha hecho lo contrario, afirman, ha devuelto las tierras a los hacendados y traicionando a los jornaleros, campesinos e indígenas obligándolos a regresar a la precaria condición pre revolucionaria, sin cumplir las promesas de restitución de tierras y del reparto agrario.

La segunda se centra en el aspecto obrero. En este periodo el Ejército Libertador del Sur ya conocía la problemática que enfrentaban los obreros, de ahí que por eso crean leyes que regulan las condiciones de trabajo y la jornada laboral. Las afirmaciones en contra de Carranza en este aspecto se centran en torno a haber formado a los Batallones Rojos, grupos de obreros armados que fueron utilizados como carne de cañón en contra de la División del Norte, comandada por Francisco Villa. La manipulación de los obreros se realizó con el engaño de

[141] Antonio Díaz Soto y Gama, 1880-1967, intelectual adherido, militó en la Casa del Obrero Mundial, se unió al zapatismo llegando a ser consejero de Emiliano Zapata y encargado del periódico *El Sur*. En: Valentín López González, *Los compañeros de Zapata*, Col. Tierra y libertad, Ed. Gobierno del Estado de Morelos, México, 1980, 85-86 p.
[142] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 3. 268. 1.
[143] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 3. 268. 1.

aparentar dar luz verde a las exigencias del proletariado. Tal es el caso, que en el año de este manifiesto persistía la persecución contra los integrantes de la Casa del Obrero Mundial y sus agentes propagandísticos, aplicando la ley marcial en la ciudad de México, suspendiendo las garantías a los grupos obreros, en espacial las de los electricistas. Además de las afirmaciones del general Pablo González "…que defendería a la burguesía contra el proletariado."[144]

En el aspecto político, la traición carrancista hacia el pueblo recae en la falta de libertades individuales. Afirman que la libertad de prensa esta amordazada y que las libertades electorales son un mito. Por lo que Carranza representa el establecimiento del "…pretorianismo como único sistema de gobierno."[145] Las elecciones que se proclaman para designar a los miembros del Congreso Constituyente carecen en absoluto de cobertura nacional, los carrancistas lo hacen con la intención de privilegiar a ciertos grupos a su conveniencia. La principal crítica zapatista contra esa manera de violentar el proceso electoral consistía en que lo hacían de forma sectorial y no a través del voto universal, en consecuencia, se estaba mediatizando la participación de todos los ciudadanos. La denuncia zapatista proclamaba que una verdadera revolución no puede reconocer a un gobierno que no había sido elegido por la voluntad del pueblo.

Además de su militarismo exacerbado, el carrancismo empleo la estrategia de tierra quemada, que consistió en arrasar la totalidad de las siembras campesinas, así como impedir, por medio de cercos militares la llegada de todo tipo de alimentos, contaminar las aguas y aplicar lo que ellos llamaban una guerra de exterminio y saqueo; lo que provocó hambre, miseria y muerte entre la población civil e indígena. En palabras de Francisco Pineda, esta situación fue apoyada por Estados Unidos "… Carranza en diciembre de 1914 apenas disponía de mil 700 fusiles; en menos de un año Washington le proporcionó más de 53 mil.[146]

En el aspecto económico "…la libertad de comercio ha sido estúpidamente desgarrada por la bota del militarismo…"[147] afirma la propaganda zapatista, y el modelo económico que utilizó el carrancismo consistió en llevar a cabo una excesiva reimpresión de papel moneda, y las consecuencias no se hicieron esperar, del mismo modo como aparecieron, los billetes fueron retirados de la circulación lo que causó una devaluación nacional. Ante este punto, el Proyecto

[144] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 3. 268. 1.
[145] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 3. 268. 1.
[146] Para mayor información acerca de este punto revisar el artículo digital: *Toda la munición contra Zapata,* en https://www.am.com.mx/2016/12/25/mexico/toda-la-municion-contra-zapata-335536.
[147] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, VIII-2 J.A. 3. 268. 1.

Nacional Zapatista estableció, entre 1914 y 1915, que la base de su economía estuviera respaldada con monedas de plata, de plata con oro y de cobre; esta medida fue adoptada para evitar en lo posible, el papel moneda debido a que se volatizaba el valor a que hacía referencia. Es de esta manera que el Programa de Reformas Políticas y Sociales sirvió a los zapatistas como una herramienta política para desprestigiar a Carranza a nivel nacional y cuando tuvieron voz propia en Cuba, lo hicieron a nivel internacional.

En la cuestión internacional se señala que Carranza "…acude a los medios más reprobables, pretendiendo engañar a los países extranjeros…" donde se presenta como el primer mandatario de la nación, cuando en realidad no había sido electo por la voluntad ciudadana. Por lo que, consideraban, no puede ofrecer garantías a otras naciones. Más adelante argumentan que los carrancistas son "…los primeros en violar sus propias normas, ni representan la soberanía nacional, ni están apoyados por el pueblo…"[148] Ante estas perspectivas, el general Emiliano Zapata afirmó que la Revolución, no reconocerá a ningún gobierno hasta que éste sea electo libremente por la voluntad popular. En consecuencia, no reconocerá ningún tratado o acuerdo que el carrancismo efectúe con potencias extranjeros o particulares extranjeros. Se observa que el Proyecto Zapatista tuvo también objetivos de carácter propagandístico buscando obtener el apoyo de distintos sectores políticos y al mismo tiempo desenmascarar la verdadera ideología carrancista.

En el mismo documento, Zapata sentencia con firmeza al movimiento encabezado por Carranza al publicar que: "El carrancismo está desprestigiado, está perdido ante la opinión y ante los hechos; no hará la paz ni logrará establecerse definitivamente como gobierno."[149] La afirmación del comandante en jefe se cumpliría con el Plan de Agua Prieta en 1920, encabezado por Obregón quien, aunque de manera condicional reconoció al zapatismo. Lo que significa que el desarrollo de la política zapatista de 1917 a 1920, aún después de la muerte de Zapata, no tuvo cambios significativos. La política del zapatismo en 1917, después de su derrota militar y estando en franco repliegue, se concentró en la creación del Centro Consultivo de Propaganda y Unificación Revolucionaria. Este centro fue organizado por el intelectual zapatista Lic. Antonio Díaz Soto y Gama y su objetivo principal consistió en la fundación de un diario informativo en el que difundió la propaganda zapatista.

[148] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, VIII-2 J.A. 3. 268. 1.
[149] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, VIII-2 J.A. 3. 268. 1.

La publicación del periódico *El Sur*, permitió dar a conocer diversos documentos de carácter político, en él se publicaban manifiestos y noticias de los acontecimientos revolucionarios, dando énfasis a una política alentadora dirigida a sus tropas, tal es el caso del cuarto número, cuyo principal encabezado decía *Nuestras fuerzas triunfan en Tenango del Aire y Contreras*, y afirmaciones como: "El combate débilmente sostenido por el enemigo, se tradujo en un nuevo triunfo para las armas revolucionarias y en formidable derrota para los despavoridos soldados de Carranza, quienes sufrieron más de 150 bajas entre muertos y heridos, aparte de numerosos prisioneros."[150] Otro de los principales objetivos del Centro Consultivo de Propaganda y Unificación Revolucionaria fue evitar la desmoralización de las tropas zapatistas, aún después de su derrota militar.

Un segundo objetivo de este Centro consistió en combatir a la prensa carrancista, en el mismo número del diario se afirma que:

> …En la Metrópoli se desgañita la prensa asalariada del impostor. Pero en vano, porque cuando dice que Chihuahua está "pacificada" y con ella el Norte todo, el Gral. Villa destroza la guarnición carrancista de Ojinaga, haciéndole muchos prisioneros y obligando a los dispersos a refugiarse en el lado americano.[151]

El tercer punto contenido en este órgano informativo zapatista, publicado durante la fase de lucha revolucionaria, fue intentar unificar a los revolucionarios de todo el país, y en conjunto organizar el desconocimiento de Venustiano Carranza. En enero de 1917, Emiliano Zapata, reitera la invitación a los revolucionarios de todo el país, para unirse al plan del sur,[152] con el objeto de reconstruir la nación.[153] El gran reto del zapatismo era eliminar a Carranza por representar al régimen porfirista y por tratarse de un hombre que no entendía a la juventud ni a las reformas que se buscan. La única solución que proclamaban los zapatistas era la contenida en su *Proyecto de Unificación Revolucionaria*, que planteaba, en primer lugar, el desconocimiento del gobierno de Carranza; "…tal es la común aspiración de todos los revolucionarios de verdad," para Zapata el verdadero revolucionario era el que:

> A todos los mexicanos amantes del progreso de su país y de la redención de los que han hambre y sed de justicia, los exhorta la Revolución defensora del Plan de Ayala, a combinar sus esfuerzos, su propaganda, sus capacidades y sus energías de combate para emplearlas contra el funesto personaje que sin más apoyo que su capricho, es hoy el

[150] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VII-2 Imp.1.14. 1-3.
[151] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VII-2 Imp.1.14. 1-3.
[152] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 4. 288.1.
[153] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 4. 279. 1.

> único estorbo para el triunfo de los ideales reformistas y para el restablecimiento de la paz nacional.[154]

Esta política se reproducirá en Cuba, como se verá con mayor detenimiento en el siguiente capítulo, cuando Zapata decide enviar uno de sus principales intelectuales, al general Amezcua, experto en propaganda política.

2.6 La política internacional zapatista

No existe duda alguna que el Ejército Libertador del Sur, desde sus fases más tempranas tuvo como objetivo relacionarse con grupos o individuos de origen nacional o internacional. Aun cuando la estructura de gobierno de este Ejército era centralista, esto no le impedía buscar y establecer alianzas con otras instancias o agrupaciones.[155] Valoraba la importancia de integrar a su movimiento a intelectuales externos, los asimilaba y los formaba dentro de sus filas militares. Un buen número de estos intelectuales transformados en agentes zapatistas participaron como Secretarios del Cuartel General, que fue el círculo más cerrado del Ejercito Libertador del Sur, que se caracterizó por reconocer todo tipo de habilidades, destrezas y conocimientos de sus militantes, especialmente de sus intelectuales. En el seno de este selecto grupo participó muy activamente el general Jenaro Amezcua, agente zapatista internacional e intelectual adherido a la causa zapatista, que por méritos realizados en el campo de batalla y en el Cuartel General se convirtió en uno de los redactores de leyes y principios del Proyecto de Nación, que fue la bandera política que los zapatistas impulsaron a nivel internacional.[156]

Desde 1910, el zapatismo tuvo como aliados a intelectuales con características diplomáticas, como es el caso de Gildardo Magaña, Otilo Montaño y los hermanos Vázquez Gómez. Sin embargo, es hasta 1914 cuando las filas zapatistas crecieron con la presencia de militantes intelectuales. Después que Victoriano Huerta ordenó el cierre de la Casa del Obrero Mundial, un grupo de esta organización buscó aliarse con el Ejército Libertador del Sur, así fue como se integraron: Antonio Díaz Soto y Gama, Rafael Pérez Taylor, Luis Méndez, Miguel Mendoza López Shwerdtfeger y Octavio John.[157]

---

[154] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua VIII-2 J.A. 4. 279. 1.
[155] Josefina MacGregor. "Del Plano Regional al Internacional: Emiliano Zapata, La Revolución Agraria y las potencias mundiales." en Anne Staples. *Diplomacia y Revolución, homenaje a Berta Ulloa.* (México: COLMEX, 2000), p. 67.
[156] Hoja de servicios y actividades militares del general de brigada Jenaro Amezcua., En el Archivo General de la Nación, fondo Genovevo de la O (en adelante: AGN, G de la O), caja 11, exp. 7.
[157] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua. Un protagonista olvidado de la revolución agraria*

Como se mencionó en el anterior apartado, un buen número de intelectuales se adhirieron al Ejército Zapatista, sin embargo, los vínculos de confianza y de solidaridad no se cristalizaron hasta finales 1915. Ese periodo se caracterizó por una intensa actividad política y diplomática en la cual los intelectuales jugaron un rol estratégico para el avance zapatista. Sus habilidades y conocimientos fueron más allá del trabajo de carácter legal, administrativo o diplomático; también ocuparon puestos estratégicos en las Secretarías del Cuartel General y algunos se convirtieron en agentes zapatistas en el extranjero. Militaban en el campo de batalla y en la cabecera de la organización, al lado de los principales líderes orgánicos del zapatismo.[158] Este es el caso del general de brigada Jenaro Amezcua, quien desde que se unió a la Revolución del Sur sostuvo una trayectoria militar impecable hasta convertirse en el intelectual de confianza de Eufemio y Emiliano Zapata.[159] Existen documentos en donde es posible confirmar el grado de afinidad que el general en jefe Emiliano Zapata le tuvo a Amezcua, un ejemplo de ello se encuentra en el oficio fechado el 15 de abril de 1916, donde le otorga la facultad de buscar, a su nombre, el reconocimiento y armamento en Estados Unidos y Cuba.[160] O bien, el oficio fechado el 22 de noviembre de 1915, donde Amezcua informa al Cuartel General sobre la adquisición de una nueva prensa para emitir dinero.[161]

El Cuartel General del Ejército Libertador del Sur comprendió bien la relevancia de las relaciones entre México y Estados Unidos. En 1914, la importancia de la cuestión fronteriza quedó manifiesta con la invasión estadounidense al Puerto de Veracruz.[162] Con esta acción, quedó demostrado el poderío y los intereses económicos norteamericanos en la geopolítica del norte de América y del área del mar Caribe. Por tal motivo el Cuartel General aumentó su interés por ampliar sus relaciones internacionales y sistematizar el diálogo con grupos políticos de diversas naciones. Para facilitar el logro de este objetivo ubicó agentes propios en Estados Unidos y en Cuba. La comunicación entre ellos se mantenía por medio de cartas que eran entregadas por mensajeros personales, tratando de evitar su intercepción. Esta labor era indispensable para que el Cuartel General se mantuviera siempre actualizado en temas de

zapatista. (Estados Unidos: Palibro, 2017), p. 50.
[158] CEHM, AJA, Fondo VIII-2 Carpeta 3. Leg. 196. Foja 1.
[159] AGN, G de la O, caja 11, exp. 7, fs. 25.
[160] AGN, Fondo Cuartel General del Sur (en adelante CGS) Vol. 1, exp. 3.34, fs. 1.
[161] AGN, G de la O, caja 11, exp. 7.
[162] Indra Labardini Fragoso. *El régimen de Venustiano Carranza. Una manera de ejercer la política mexicana: el caso de Cuba*. (México: Instituto Mora, Tesis de Maestría, 2007), p. 7.

política exterior.[163] Sin embargo, esta actividad, aparentemente básica y elemental, para las condiciones de vida impuesta a los zapatistas, representaba una tarea sumamente difícil y complicada que comprometía la vida de los emisarios y el fracaso de la misión. Las dificultades para comunicarse significaron para los agentes internacionales, un proceso largo y complicado, lo que explica la razón por la cual, la diplomacia zapatista ubicada en Estados Unidos y Cuba se logró estabilizar hasta después del año 1917.

El aparato diplomático zapatista era básico, no contaba con los elementos necesarios para atender los distintos frentes que la diplomacia formal e informal exigía en territorio estadounidense.[164] Sin embargo, El Cuartel General y sus agentes se esforzaron para seguir operando en el extranjero con un mínimo de recursos.[165] La información enviada por los agentes zapatistas procedía de grupos aliados o bien de sus simpatizantes en el extranjero, también de agentes villitas o de colaboradores de otras organizaciones, algunas veces de los hermanos Flores Magón o bien, de los hermanos Vázquez Gómez. Los agentes zapatistas en Estados Unidos intentaron crear vínculos con grupos políticos de países sudamericanos. Simpatizantes en Norteamérica aconsejaban a Zapata enviar un hombre de confianza al vecino país del norte para que organizara la difusión de los contenidos del Plan de Ayala en Estados Unidos y en el resto del mundo, para ello debían traducirlo al inglés y publicarlo en los dos idiomas. El trabajo político en ese país consistió principalmente en la realización de tareas propagandistas y el agente responsable debían conocer muy bien los postulados del Ejercito Libertador del Sur.[166]

Existe una carta fechada a finales de 1914 enviada desde Washington. Está dirigida en código a *Menita*, pero el destinatario final era Emiliano Zapata. El mensaje utiliza un lenguaje amoroso, como de un tío a su sobrina, pero en realidad, la carta informaba acerca de los debates entre demócratas y republicanos en el seno del congreso estadounidense. Expresaban el malestar que les ocasionaba la inestabilidad política causada por las luchas revolucionarias en México. La preocupación del agente era informar al Cuartel General sobre la posibilidad de una intervención total al país y el establecimiento de una *cubanización* sobre la nación mexicana. Esta era la postura de los norteamericanos republicanos, cuyo objetivo era ganar votos para

[163] Cartas en AGN, fondo Emiliano Zapata (en adelante EZ), Caja 2, exp. 5, fojas 12-13; AGN, Fondo EZ, Caja 2, exp. 6, foja 20.
[164] AGN, fondo EZ, Caja 2, exp. 5, fojas 12-13; AGN, Fondo EZ, Caja 2, exp. 6, foja 20.
[165] AGN, fondo EZ, Caja 2, exp. 5.
[166] AGN, fondo EZ, Caja 2, exp. 5.

impulsar su política fronteriza contra México. En cambio -según el agente-, los demócratas eran amigos de la nación, sin embargo, no descartaba la posibilidad de que éstos al agotar todos los medios diplomáticos se decidieran por la intervención total y así evitar perder votos.[167] Esta información revela que un sector estadounidense presionaba a ambos partidos para lograr la pacificación de México por medio de la invasión.

¿Qué significó, en este contexto, la posible *cubanización* de México? Esto se podía traducir como la intervención política y militar en el territorio mexicano por parte de los Estados Unidos. Cabe recordar que dicha nación impuso la Enmienda Platt en Cuba[168] y de esa forma consiguió el dominio geopolítico en el área del Caribe y en el norte de América. Durante las primera dos décadas del siglo XX, Estados Unidos realizó "…grandes esfuerzos a la consolidación de aquella hegemonía regional."[169] Conocedor de estos hechos, el agente en Estados Unidos advirtió sobre la probable invasión total hacia México. Propone mantenerse vigilante, por considerar que esa nación posee los recursos para asegurar y controlar sus intereses y el de otras naciones a costa de la soberanía mexicana.[170]

Esta información coadyuva a la definición de la política nacional e internacional de los zapatistas hacia Estados Unidos. Da sustento a sus planes diplomáticos para conseguir la unificación revolucionara sin mayores enfrentamientos y políticamente evitar una intervención norteamericana. Hacia el cumplimiento de estos objetivos el Ejercito Libertador del Sur envió a sus agentes intelectuales a desarrollar tareas de carácter diplomático a Estados Unidos y a Cuba en 1916.

Su prioridad en ese momento era lograr la unificación de todas las facciones revolucionarias con el objeto de crear un gobierno mexicano representativo, donde los principales jefes revolucionarios elegirían un presidente nacional y de esa manera pacificar al país y evitar una invasión extranjera, y posteriormente entrar en negociaciones con Estados Unidos. A este plan de trabajo, el Ejército Libertador del Sur lo denominó el *Proyecto de la Revolución Unificada*.[171]

---

[167] AGN, fondo EZ, Caja 2, exp. 6, foja 20.
[168] Jesús Velasco Márquez. "México, Cuba y Estados Unidos: reseña histórica de un triángulo geopolítico", *Revista Istor*, núm., 33, año IX (verano de 2008): 30-31.
[169] Rafael Rojas. "México y el Caribe, 1821-1959", en *Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010,* coord. Mercedes de Vega, 81-126 (México: SREM, 2011), p. 81.
[170] AGN, Fondo EZ, Caja 2, exp. 6, foja 20.
[171] CEHM, AJA, Fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg 3. 26. Foja 1.

A manera de conclusión, El zapatismo, a través de sus intelectuales logró concretar los reclamos de su base social, y expresarlos en un conjunto de legislaciones a la manera de una constitución incluida en su propuesta de Proyecto Nacional. La difusión de este documento en el interior del país fue realizada por el Lic. Antonio Díaz Soto y Gama a través del Centro de Propaganda y Unificación Revolucionaria. Por su parte, Jenaro Amezcua en Cuba y Octavio Paz en Estados Unidos, lo hicieron a nivel de la política internacional implementada por ellos mismos, bajo el mandato del Cuartel General Zapatista.

Capítulo 3

Jenaro Amezcua

Introducción

La razón principal de este análisis consiste en acercarnos a la vida de este personaje. Conocer su origen, su formación, sus aportaciones; así como sus logros y habilidades y sobre todo entender las razones que tuvieron el Cuartel General del Sur y Emiliano Zapata, para confiar a él, la delicada misión de representarlos en la ciudad de La Habana, Cuba, lugar donde actuó como embajador de la Revolución Agraria durante el periodo de 1916 a 1920. [172]

Esta biografía se estructura a partir de una línea cronológica, donde los acontecimientos de su vida personal se van alternando con los eventos militares y políticos en que el biografiado interviene, de esa misma manera se encuentran la relación de grados obtenidos y los cargos que representó hasta después de finalizado el periodo revolucionario.

3.1 Jenaro Amezcua

El apellido Amezcua, en el contexto de los levantamientos armados en México, tiene su origen más antiguo en el estado de Michoacán, se sabe que la familia de este personaje procede de la ciudad de Paracho, en el Estado de Michoacán de donde emigraron al estado de Veracruz. Se desconoce la razón, pero Jenaro Amezcua Amezcua nació en la ciudad de México el 3 de abril de 1887, poco tiempo después, la familia se trasladó a Huatusco, Ver., lugar donde realizó sus primeros estudios. De ahí se mudaron a Orizaba y después a Xalapa, Ver. Finalmente se asentaron en la ciudad de Tehuacán en el estado de Puebla, lugar donde Jenaro Amezcua inició sus actividades políticas.[173]

En 1893 con 6 años de edad, el pequeño Jenaro presentó serios problemas oculares, afectación que le impidió asistir de manera formal a la escuela, circunstancia por la cual, su

[172] CEHM, AJA, Fondo, VIII-3, Carpeta 2.144.1 manuscrito.

[173] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua,* un protagonista olvidado de la revolución agraria zapatista, Bloomington, IN 47403, EE. UU: Palibro, 2017, 157 p., pp. 13. El autor de este libro se basa en fuentes primarias y secundarias, sin embargo, en la obra prevalece el carácter anecdótico. Es nieto, por línea materna, del general zapatista Jenaro Amezcua. Hasta ahora es el único estudio biográfico de este personaje.

primera educación la recibió en casa, por parte de sus padres y familiares. Su padre, el señor Antonio Amezcua Rodríguez dedicado al comercio local contribuyó en su formación ideológica liberal que a su vez había heredado de sus antepasados recientes.[174] De su madre, la señora María Amezcua de Amezcua aprendió las primeras letras, aquí es importante señalar que ella, como casi la totalidad de la familia Amezcua desarrollaba una activa participación política. Desde su llegada al estado de Puebla, la señora se relacionó con el grupo liberal del lugar llegando a ocupar el puesto en una de las Secretarías de la Junta Revolucionaria de Tehuacán, Pue.[175] Posiblemente fueron sus abuelos y otros familiares, quienes a través de sus hazañas militares influyeron en la visión política del joven Jenaro.

La herencia combativa del general Amezcua tiene origen en los conflictos entre conservadores y liberales del siglo XIX. Su abuelo paterno Ramón Amezcua, su tío abuelo Luis Amezcua y su abuelo materno Rafael Amezcua, combatieron como ciudadanos comunes, en la Guerra de Reforma (1858-1860) por el bando liberal, también lucharon contra la invasión francesa (1862-1867), posteriormente después de la etapa juarista, lo hicieron en oposición al *Plan de la Noria* (1874) y al *Plan de Tuxtepec* (1876). El primero proclamado por Porfirio Díaz durante la presidencia de Lerdo de Tejada, y el segundo por el general Mariano Jiménez a favor del mismo Díaz. Durante estos conflictos, Ramón y Luis Amezcua perdieron la vida en combate, por su parte y una vez derrocado Lerdo de Tejada, Rafael Amezcua se trasladó al estado de Veracruz.[176] Es factible que estos hechos coadyuvaron de manera decisiva en la formación de las ideas políticas liberales de la familia Amezcua y que finalmente se condensaron en la historia personal de Jenaro Amezcua, quien hereda y desarrolla una postura disidente al mandato de Díaz y su élite política.

A los 14 años, Jenaro Amezcua superó la enfermedad y pudo participar de la educación formal nacional. Fue admitido en la Escuela Cantorial de Xalapa, Ver., donde cursó cuarto y quinto año de primaria, para entonces ya estaba interesado en el conocimiento de historia patria, geografía universal y otros temas generales. [177]

En 1905, la familia se establece en la ciudad de Tehuacán, Pue., lugar donde el joven Jenaro se incorpora a la vida laboral participando en el negocio de su padre, que consistía en

[174] CEHM, AJA, Fondo, VIII-3, Carpeta 2. Leg. 144.1 manuscrito.
[175] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua*, p. 23.
[176] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua*, p.18.
[177] Roberto Hernández Amezcua, *Jenaro Amezcua Amezcua*, p. 22.

vender e intercambiar productos en la región de Puebla, Oaxaca y Tlaxcala. Durante los constantes viajes que Jenaro Amezcua debía realizar, le resultaba relativamente fácil alternar su actividad comercial con la difusión de manifiestos y folletos de contenido político que distribuía entre los habitantes de la región donde trabajaba. De esta manera es como se relaciona con diversos personajes y grupos con quienes comparte su visión política. Entre ellos figuran los hermanos Flores Magón, originarios del estado de Oaxaca y precursores de la Revolución Mexicana con tendencia anarquista.[178] Amezcua los apoya en la distribución de algunos de sus documentos y periódicos.

Más tarde, la enfermedad volvió y a fines de 1905 abandonó la escuela de manera definitiva, desde ese momento se dedicó al comercio y a dar cumplimiento a los compromisos políticos adquiridos con el Partido Liberal en que militaba. En 1906, se encarga de distribuir el programa del Partido Liberal Mexicano[179] y tres años después, junto a Benito Juárez Maza, hijo del expresidente Juárez, y al lado de su familia, Amezcua participó en la fundación del *Club Democrático de Tehuacán,* filial del Partido liberal, cuyo objetivo, en ese momento era apoyar la candidatura de Francisco I. Madero.

Dentro de esa organización partidaria, Amezcua desarrolló su capacidad intelectual, creció su interés por el conocimiento y de manera autodidacta estudió economía política, sociología, lógica, y filosofía entre otros temas. En el Partido estaba dedicado a redactar propaganda y elaborar manifiestos que él mismo distribuía en la región antes mencionada. Con la ayuda de su padre imprime el libro de Francisco I. Madero: *La sucesión Presidencial,* y de igual manera lo distribuye en su zona de trabajo.[180] Se ocupa de difundir ideas políticas anti releccionistas y en esa manera estrecha relaciones con personajes de la vida política de ese momento, así es como conoce a los hermanos Francisco y Emilio Vázquez Gómez,[181] intelectuales que tiempo después serían simpatizantes cercanos al movimiento zapatista.[182] Asimismo estableció contacto con el grupo revolucionario de la ciudad de Puebla encabezado

[178] Los hermanos Jesús, Enrique y Ricardo Flores Magón fueron políticos y periodistas opositores a la dictadura de Porfirio Díaz.
[179] El Partido Liberal Mexicano fue fundado por Ricardo Flores Magón, su manifiesto fue publicado en el periódico anarco revolucionario: *Regeneración,* el 28 de septiembre de 1905 en Misuri, E.U.
[180] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua,* p.22.
[181] Francisco Vázquez Gómez fue médico personal de Porfirio Díaz, pero no acepta la reelección y junto a su hermano Emilio se pronuncian contra del régimen porfirista incorporándose a la lucha de Madero. Francisco Vázquez Gómez es elegido vicepresidente por la Convención anti releccionista de 1910, donde Madero recibe la candidatura para Presidente de México.
[182] CEHM, AJA, Fondo VIII-3 Carpeta 1. Legajo 8, foja 1.

por Aquiles Serdán, por lo que resulta lógico que durante el periodo entre 1906 y 1910 haya tenido un primer acercamiento con algún grupo revolucionario del sur.

En 1910 es nombrado vocero y representante del *Club Democrático de Tehuacán*, y es designado para viajar a la Ciudad de México y asistir como delegado extraordinario a la Convención anti reeleccionista celebrada el 15 de abril de ese año.[183] Esta Convención tuvo como principal objetivo discutir y aprobar las candidaturas para Presidente y Vicepresidente de la República Mexicana, como resultado se obtuvieron los nombramientos de los C.C. Francisco I. Madero y del Dr. Francisco Vázquez Gómez. Acerca de este evento, Amezcua lo expresa de la siguiente manera:

> …cuando en abril de 1910 fuimos convocados a la Convención de la que había de salir el programa definitivo y los candidatos presidenciales que habríamos de sostener en la próxima lucha electoral, tocóme el honor de venir en unión de Aquiles Serdán y otros correligionarios en representación de los clubes anti reeleccionistas del estado de Puebla. [184]

En las filas del club, Amezcua participó activamente durante toda la campaña electoral, hasta el momento en que finalmente se impuso por la fuerza la reelección de Porfirio Díaz y la de Ramón Corral, en la vicepresidencia. [185] Durante este periodo, Jenaro Amezcua comprobó la eficacia del manejo de las redes políticas para estructurar la difusión de las ideas. Años después, convertido en agente zapatista e instalado en la isla de Cuba, estas fueron las habilidades que aplicó en el desempeño de sus actividades políticas internacionales y dar cumplimiento a las tareas encomendadas por el Cuartel General del Sur, del cual formaba parte.

Continuando con esta reseña biográfica es importante señalar que después de la represión y el fracaso que sufrió la campaña presidencial maderista, Amezcua viajó a San Luis Potosí con el propósito de entrevistarse con Francisco I. Madero, quien lo insta a prepararse para tomar las armas y organizar un movimiento opositor al régimen porfirista en la región del sureste del estado de Puebla, con este propósito, Madero lo nombra mayor de caballería. Este es el primer grado militar que obtiene a través de su participación en actividades políticas y militares.

> …por el mes de agosto de 1910 con Don Francisco I. Madero por aquel entonces en San Luis Potosí, con la ciudad por cárcel. Allí tuve la satisfacción de recibir los parabienes del Jefe de la Revolución, quien aprobó todos mis trabajos y alentándome para llevarlos

[183] CEHM, AJA, Fondo, VIII-3, Carpeta 2. Legajo 144.1 manuscrito.
[184] CEHM, AJA Archivo Jenaro Amezcua, fondo VIII-3 J.A. Leg. 145.
[185] CEHM, AJA, Fondo, VIII-3, Carpeta 2. Leg 144.1 manuscrito.

> a cabo tal como lo había proyectado, me extendió nombramiento de Mayor de Caballería.[186]

A su regreso a Tehuacán, en septiembre de 1910, Amezcua y su padre entran en la clandestinidad e inician su participación en la lucha armada, juntos logran reunir $10 000.00 pesos que destinaron a la compra de armas, municiones y pertrechos de guerra. Ellos mismos los distribuyeron en territorios de Puebla y Tlaxcala.[187] Sin embargo, desde los primeros intentos por levantar la llamada Revolución Maderista, la potente maquinaria militar de Díaz inexorablemente los hace fracasar, el 18 de noviembre de 1910, en la ciudad de Puebla son descubiertos los planes para el levantamiento armado de la revolución maderista, los hermanos Serdán son asesinados.

Lo contundente de esta realidad lleva a Amezcua a replantearse el objetivo de sus acciones y sus tácticas de lucha. Vuelve a Tehuacán con la firme convicción de organizar un contingente armado, pero ahora, a partir de nuevas estrategias. En sus datos biográficos escribe lo siguiente:

> … No me desanimó ni las persecuciones ni las amenazas que en contra nuestra desató el gobierno de Porfirio Díaz, más bien, dispuestos como estábamos a ir a la lucha armada, dediqué mis energías a la organización de grupos que en Puebla, pudieran prestar su contingente armado, llegado el momento de hacer valer nuestros derechos aún por medio de las armas; …[188]

Desde ese momento dedica toda su energía a la difusión de propaganda revolucionaria contra la imposición del régimen porfirista, y contra la represión que sistemáticamente éste ejerce. Desarrolla una intensa labor propagandista que adquiere una doble función: informar a la población mediante breves reseñas sobre acontecimientos recientes y organizar un contingente armado dispuesto a entrar a la lucha de manera inmediata.[189]

3.2 Trayectoria como militar zapatista.

Cuando Jenaro Amezcua toma la decisión de entregarse a la lucha armada como única posibilidad de sobrevivencia social, los grupos revolucionarios del sur se estaban organizando para combatir al sistema dictatorial del presidente Díaz, hacia estos grupos se dirigió Amezcua

[186] CEHM, Archivo Jenaro Amezcua, fondo VIII-3, J.A. 2.145.1, foja 1. Datos biográficos.
[187] CEHM, AJA, Fondo, VIII-3, Carpeta 2. Leg. 144.1 manuscrito.
[188] CEHM, Archivo Jenaro Amezcua, Fondo VIII-3 Carpeta 2.145.1 manuscrito. Datos biográficos.
[189] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua*, p. 25.

con el contingente que recién había formado. El 15 de marzo de 1911, en un campamento cercano a la localidad de Tlalquitenango, Mor., conocido como *Los Hornos*, se presentó con 30 hombres a caballo y bien armados.[190] A partir de ese momento se integra al grupo comandado por el entonces coronel Emiliano Zapata, quien tiempo después, el 20 de noviembre de 1912 lo ratifica como teniente coronel de caballería y lo asigna a las fuerzas revolucionarias bajo el mando del general Francisco Mendoza, que formaba parte de la División de Oriente comandada por el general Eufemio Zapata, [191] a partir de ese momento, Amezcua actuó siempre dentro de las filas de la revolución suriana, con quienes permaneció hasta después de finalizado el periodo revolucionario, actuando siempre como zapatista. Tratándose de un acontecimiento trascendental en la vida de Jenaro Amezcua, el mismo refiere lo siguiente:

> …Relacionado como estaba con los revolucionarios del sur, tan pronto como éstos se lanzaron a la lucha armada creí cumplir con mi palabra empeñada y con mi deber, uniéndome con mi contingente a sus fuerzas y el 15 de marzo de 1911, en el campamento Los Hornos, me incorporé al grupo que comandaba don Emiliano Zapata.[192]

Durante el periodo en cuestión prevalecía en el estado de Morelos la hegemonía económica y política de las haciendas productoras de azúcar, en torno a ellas se concentraban la riqueza regional y por consiguiente también el número de trabajadores, la mayoría eran de origen campesino y vivían con el resabio de haber sido despojados de sus tierras y de estar sometidos a trabajar como peones asalariados, sin poder vislumbrar un mejor futuro. El ambiente laboral campesino estaba impregnado de reclamos e inconformidad hacia los hacendados y también hacia los gobernantes impuestos por el sistema porfirista. El motivo principal de la lucha campesina era por sus tierras, por su hambre y porque el sistema los condujo al extremo de la desesperación, habían agotado todos los procesos legales por la devolución de sus tierras, no encontraron otra salida que la lucha revolucionaria.

Amezcua se incorporó al grupo de revolucionarios del sur comandado por Zapata, durante la primera fase de la Revolución Mexicana. Su participación fue consistente en todo ese proceso, combatió sin tregua casi todo el año de 1911, en los estados de Morelos, Guerrero y

[190] CEHM, AJA, Fondo VIII-3 Carpeta 2.145.1 manuscrito. Datos biográficos que envía el C. general de Brigada Jenaro Amezcua, para la formación de su expediente.
[191] CEHM, Fondo Jenaro Amezcua, Carpeta 1, legajo 26, foja 1.
[192]CEHM, Fondo Jenaro Amezcua. VIII-3 J.A. legajo 145.1, foja 1. Datos biográficos que envía el C. general de brigada Jenaro Amezcua, para la formación de su expediente.

Puebla. Después de finalizado el periodo revolucionario, continuó militando como zapatista aún después de la desintegración del Ejército Libertador del Sur.

El 24 de marzo de 1911, es la fecha en que los campesinos del sur atacan y toman el poblado de Tlalquitenango y pocos días después los de Tlaltizapán y Jojutla, todos pertenecientes al estado de Morelos. Estos territorios se encontraban bajo el resguardo de tropas rurales, por lo que no implicaron un mayor esfuerzo militar para el Ejército del Sur. Estas acciones constituyeron las primeras participaciones del mayor de caballería Jenaro Amezcua, quien con 24 años de edad y bajo el mando del general Mendoza formaba parte del que poco después habrá de evolucionar y convertirse en el Ejercito Libertador del Sur.[193] Jojutla representaba una plaza importante para los zapatistas debido a que en ese lugar se localizaba una importante hacienda, entonces propiedad de Clemente Jacques, ciudadano de origen francés que producía chiles enlatados, pero que también fabricaba municiones.[194]

La toma de Jojutla se efectúo bajo las órdenes del general de división del Ejército del Sur, profesor Pablo Torres Burgos,[195] quien intentando proteger el prestigio zapatista y evitar señalamientos peyorativos en su contra, prohibía a sus subalternos participar en saqueos y actos vandálicos contra la población vencida, sin embargo, durante este evento, el odio y rencor guardados por las afrentas recibidas afloró entre la tropa, los comercios españoles fueron saqueados. Torres Burgos estaba indignado y después de una discusión con el calpuleque [196] de Anenecuilco Emiliano Zapata, Torres Burgos presentó su renuncia al liderazgo del Ejército del Sur. Se separa del grupo y parte rumbo a Ayala, Morelos, en el camino es emboscado por guardias federales y es asesinado junto a dos de sus menores hijos.

A partir de este acontecimiento, los grupos que integraban dicho movimiento deciden crear una nueva estructura organizativa y el mismo día, 25 de marzo de 1911, en Jolalpan, Morelos, mediante el levantamiento de un acta y de común acuerdo, los principales 14 jefes del movimiento reciben el grado de coronel. En esa misma asamblea nombran, por unanimidad a

[193] CEHM, fondo Jenaro Amezcua. VIII-3 J.A. 2.145.1 Datos biográficos que envía el C. general de brigada Jenaro Amezcua, para la formación de su expediente.
[194] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua*, p. 28.
[195] Pablo Torres Burgos nació en Ayala, Mor., en 1878, fue profesor de esa localidad y organizador de la lucha anti releccionista. En: Amador Espejo Barrera. *Guerreros y lugares de Zapata*, Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional Morelos. Programa de apoyo a las culturas municipales y comunitarias, México, enero 1997, 9-15 p., 264 pp.
[196] Los calpuleque eran los responsables de que se realizara el cultivo de las tierras dentro del calpulli o barrio. Emiliano Zapata fue nombrado calpuleque para encargarse de proteger los títulos de propiedad de las tierras de Anenecuilco, además de convertirse en su representante ante cualquier autoridad.

Emiliano Zapata como Jefe Supremo de su organización. A partir de ese momento, los grupos revolucionarios del sur se autodenominan como Ejército Libertador del Sur. Meses más tarde, el 2 de noviembre de 1911 [197] el general Zapata otorga a Jenaro Amezcua el grado de teniente coronel de la División de Oriente y continúa a las órdenes de Eufemio Zapata.[198]

Una de las primeras tareas del Ejército Libertador del Sur consistió en instituir su Cuartel General, es decir su central de operaciones, el cerebro de la organización. En su construcción integraron a militantes de alto perfil participativo y regidos por una visión colectiva en la toma de decisiones. A partir de esta nueva dinámica, el grupo zapatista de origen campesino se enriquece formalmente con las aportaciones revolucionarias de diversos intelectuales profundamente comprometidos en la construcción de un México más justo, entre ellos se encontraba Jenaro Amezcua.

La lucha era contra la dictadura, pero Zapata consideraba también un eventual enfrentamiento con Madero. El Cuartel General del Sur organizó un plan director que consistía en tomar bajo su control los principales centros urbanos de la región y con ello obtener la fuerza política y militar indispensables para crear las condiciones que los favorecieran para entablar negociaciones en un ámbito de mayor igualdad y poder asegurar la solución de sus problemas. El objetivo principal era la toma de Cuautla, y de allí a la capital del Estado, la ciudad de Cuernavaca. Los riesgos eran mayores, se trataba de enfrentar a un enemigo que en términos militares era muy superior, el Ejército Federal se componía de elementos entrenados y bien armados. Los zapatistas debían asegurar su triunfo, su primera acción militar fue tomar la población de Chinameca, allí obtuvieron los suministros de guerra necesarios para continuar con su estrategia.

En todos esos enfrentamientos, Amezcua ya se encontraba participando en las filas zapatistas combatiendo en diversos poblados del estado de Morelos, especialmente en aquellos donde funcionaban las más importantes haciendas morelenses. El 30 de marzo de 1911 participó al frente del regimiento *Amezcua*, en la toma de Chinameca, Morelos, como el parque era insuficiente, se ingeniaron con lo que tenían a la mano, fabricaban de manera rudimentaria sus propios pertrechos de guerra, tal como lo narra el testimonio del capitán primero de caballería, José Lora Mirasol: *"…con las perillas de fierro de los catres…molían el fierro o piedritas y una*

[197] CEHM, AJA, fondo VIII-2 J.A. carpeta 1, legajo 80 documento 1.
[198] CEHM, AJA, fondo VIII-3 J.A. 2.102.1.

pólvora y una mechita y ¡Vámonos! Hasta con hondas…" [199] Es importante considerar que la principal fuente de apropiación de armamento la obtenían a través de las constantes emboscadas tendidas al propio Ejército Federal quien era sorprendido por las luchas de guerrillas emprendidas por los zapatistas. De esa manera obtenían carabinas, parque, algunos cañones y ametralladoras.

El 5 de abril de 1911, Amezcua combate en Amayuca, la batalla se prolonga hasta el 11 del mismo mes, cuando es solicitado para apoyar en la toma de Izúcar de Matamoros, por lo que se traslada al estado de Puebla, durante el trayecto participa en la toma de Chiautla que estaba bajo el reguardo de fuerzas rurales, cuando finalmente llega a Izúcar, el 19 de abril se reencuentra con Zapata y juntos libran una intensa y sangrienta batalla en la que son vencidos y se ven obligados a replegarse hacia las montañas. Por su parte, la ofensiva federal comandada por el coronel Aureliano Blanquet, quien abandona la persecución al recibir la orden de defender la zona industrial de Atlixco y Metepec localizada en las inmediaciones de la ciudad de Puebla, donde los obreros de las fábricas textiles habían sido agitados políticamente por grupos anarquistas de línea magonista, y que en ese momento apoyaban a los zapatistas en la toma de la ex hacienda de Metepec. Tras la derrota en Izúcar, Amezcua regresa al estado de Morelos, donde continúa participando en el plan para la toma de Cuautla.

El 14 de abril de 1911 Madero designó a Emiliano Zapata como su representante en el sur del país. Sin embargo, a Zapata le preocupaba no tener el control sobre las principales ciudades de Morelos y, además, que Madero no cumpliera con los acuerdos pactados, especialmente la devolución de las tierras a sus antiguos propietarios, los campesinos. El Ejército Libertador continúa su plan de lucha y el 29 de abril de 1911, Amezcua, al frente de su contingente emprende el camino rumbo a la toma de Jonacatepec, Mor., esta población constituía el objetivo principal para apoyar la estrategia rumbo a Cuautla. La campaña resultó exitosa, así como las emprendidas en Yautepec y Tepoztlán.

Una de las más brillantes estrategias militares efectuadas por Zapata y el Cuartel General consistió en la organización de la toma de la Ciudad de Cuautla, último bastión que defendía la capital estatal y considerada como el segundo punto comercial de Morelos, sólo después de Cuernavaca. Con muy pocas armas y mucho ingenio fueron tomando poco a poco las poblaciones aledañas y finalmente, aprovechando su superioridad numérica se impusieron sobre

[199] Francisco Pineda Gómez, *La irrupción zapatista*. 1911, Ed. Era, México, 1997, p. 42.

ese importante núcleo urbano. El siguiente paso y para confundir a sus oponentes, el Ejército del Sur vuelve sobre Izúcar de Matamoros y también ataca Chietla, ambas en el estado de Puebla. Desde allí, en forma de círculo en torno a Cuautla capturaron los poblados de Yautepec y Jonacatepec en donde lograron reunir más suministros, municiones y soldados.

El investigador mexicano Francisco Pineda realiza una recopilación y un análisis de los testimonios vertidos por excombatientes revolucionarios de esta región, entre ellos se encuentra el de Macedonio García Ocampo, teniente de caballería del Ejercito Libertador, quien expresa lo siguiente:

> Nos fuimos a la revolución los que teníamos algo de valor y los que estábamos muy oprimidos. Yo veía el mal trato que le daban a mi padre y a mí me podía. Por eso me fui, porque trataban muy mal a mi padre y el tanto que le daban no alcanzaba para que comiéramos; no comíamos ni un pedazo de carne en toda la semana…luego más nos animó mucho el que iban a repartir la tierra, eso también nos animó mucho, mucho…[200]

Esta serie de victorias dio certeza al Cuartel General para planear un nuevo ataque a la zona de Atlixco y Metepec. Amezcua es enviado al lugar en cuestión, uno de sus objetivos consistió en crear distractores entre los federales y mediante esa táctica facilitar la toma de las plazas antes citadas. El 6 de mayo dirige su ataque a Metepec logrando un éxito temporal debido a la superioridad de las fuerzas enemigas, sin embargo, consigue una gran cantidad de armas, pertrechos de guerra y dinero. Pero sobre todo logra la adhesión de varios obreros de Metepec, esta fue la más grande incorporación proletaria a la causa zapatista. Amezcua logró su cometido, la distracción de las tropas de Blanquet.[201]

Previo al ataque contra Cuautla, Amezcua y sus tropas se apostaron en Jonacatepec desde donde debían apoyar la toma de esa ciudad. Para esa batalla, los zapatistas aplicaron la misma táctica que antes los había favorecido: el sabotaje. Interrumpieron los servicios de agua y de energía eléctrica, volaron las vías férreas y el puente de Nepantla construido con fierro y mampostería.

Rodearon la ciudad y atacaron al 5º Regimiento de la Federación y del Estado, muy conocido por su fuerza y disciplina como el *Quinto de Oro*. Se trataba de uno de los batallones más temido y mejor pertrechado del Ejército Federal. Amezcua participó bajo el mando del general Mendoza atacando por el lado sur de la ciudad. En esta plaza tuvo lugar una de las

[200] Francisco Pineda Gómez, *La irrupción zapatista. 1911*, Ed. Era, México, 1997, p.17.
[201] Francisco Pineda Gómez, *La revolución zapatista. 1911,* Ed. Era. México, 1997, pp. 42-127.

batallas más sangrientas y encarnizadas libradas por los zapatistas durante la primera fase de la Revolución Mexicana. El sitio inició el 13 de mayo y aunque los zapatistas dominaron el combate, los federales se negaban a la redición por lo que el ataque se prolongó hasta el 19 de mayo por la tarde, cuando el general Zapata solicitó una tregua que le serviría para planear el asalto final, pero esa noche las tropas federales huyeron hacia Cuernavaca y sucedió el encuentro final. Esta campaña militar constituye una de las más importantes acciones militares en que participó el mayor de caballería Jenaro Amezcua.

Al día siguiente, las tropas triunfantes entraron a la ciudad sin que se presentara resistencia alguna. El 20 de mayo de 1911, el Ejército Libertador del Sur en medio del júbilo popular entra a Cuautla con Emiliano Zapata al frente.[202] Desde ese lugar se preparan para dirigirse sobre Cuernavaca. Esta nueva posición de fuerzas posibilitó la apertura del camino para iniciar el avance hacia la Ciudad de México.

Con este triunfo, casi imposible de lograr se gesta el nacimiento del zapatismo como movimiento representativo de las luchas económicas y sociales, políticas e ideológicas que surgen no sólo en México, sino también en otras naciones. Actualmente, el zapatismo continúa siendo identificado con las luchas sociales de diversos grupos étnicos y políticos de diversas nacionalidades.

Durante los enfrentamientos contra las tropas de Porfirio Díaz, el zapatista Amezcua combatió sin tregua en Morelos y en los estados colindantes. Estos acontecimientos ejercieron una fuerte presión política sobre el poder central de la capital del país. El Ejército Federal siente que puede ser sobrepasado por los movimientos revolucionarios debido también a que las fuerzas de Villa y Carranza habían logrado triunfos significativos en el norte y en el centro del país. Francisco Vázquez Gómez afirmó que el acecho zapatista era el que más preocupaba a la maquinaria porfirista porque se trataba del ejército revolucionario más cercano a la ciudad de México.

De las victorias logradas por las fuerzas revolucionarias del norte, la toma de Ciudad Juárez, Chihuahua, es una de las más importantes, en ella participaron Francisco Villa, Pascual Orozco y Francisco I. Madero. El sitio inició el 8 de mayo de 1911, la toma se logra el día 10 y el 21 se firman los acuerdos de paz correspondientes. Es durante ese mismo mes, que la

[202] CEHM, AJA, fondo VIII-3 J.A. 2.144.1 manuscrito.

presidencia de Díaz se desploma.[203] Sin embargo, la maquinaria del antiguo régimen logra permanecer casi intacta gracias a la estructura socio económica que la sostenía.

Ante la aparente victoria revolucionaria sobre el sistema porfirista, los bandos militares consideraron la posibilidad del fin de la Revolución, sobre todo por la proximidad de las elecciones que encabezaría Madero, según lo establecido y pactado en los Tratados de Ciudad Juárez.[204] Este acuerdo puso fin a los combates entre las fuerzas que apoyaban a Díaz y las de Madero. Con la firma de estos Tratados concluyó la fase inicial de la Revolución Mexicana, en ellos, Díaz y su vicepresidente Ramón Corral Verdugo, se veían obligados a dimitir a sus cargos y se comprometían a nombrar al Secretario de Relaciones Exteriores, Francisco León de la Barra, como presidente interino y responsable de la organización de las elecciones donde asumiría el cargo Francisco I. Madero.

Todo anunciaba que se aproximaba un panorama político más templado, por lo que algunos jefes zapatistas solicitaron licencia al Ejército Libertador del Sur, la cual les fue concedida.[205] Amezcua formó parte de este grupo, sin embargo, al considerar la situación militar prevaleciente decide no disgregarse previendo un golpe por parte del gobierno interino de León de la Barra,[206] cuando eso sucedió, de inmediato se incorporó a las filas zapatistas continuando la lucha armada. En tanto Villa y Orozco tomaban Ciudad Juárez, y las fuerzas federales se concentraban en el norte, la rebelión zapatista cobró fuerza y se extendió a los estados de Puebla, Tlaxcala, México, Michoacán y Guerrero.

Las negociaciones entre maderistas y zapatistas fallaron rotundamente.[207] La presidencia de Madero desde un inicio soportó fuertes presiones debido a que no realizó los cambios de personal fundamentales en su gobierno. Relegó a puesto secundarios a los revolucionarios maderistas, mientras que mantuvo en cargos altos a políticos y militares del régimen de Díaz, un ejemplo es el caso de Victoriano Huerta,[208] al que Madero dejó al mando de las tropas federales.

---

[203] CEHM, AJA, fondo VLL-2, Carpeta 1, legajo 22. Documento1.
[204] Los Tratados de Ciudad Juárez fueron un acuerdo de paz firmado el 21 de mayo de 1911, entre el entonces presidente de México, Porfirio Díaz y el revolucionario Francisco I. Madero, quien mantenía tomada de ciudad.
[205] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua,* p.46.
[206] CEHM, AJA, fondo VIII-3 J.A. 2.144.1 manuscrito.
[207] CEHM, CEHM, AJA, Fondo VII-3 Carpeta 1, legajo 68, doc1.
[208] Hans Werner Tobler. *La Revolución Mexicana* (México: Alianza editorial, 1994) 225.

A pocos días de su gobierno, una facción maderista proclamó el Plan de Tacuba, mediante el cual desconocen las elecciones presidenciales, en respuesta, grupos inconformes se levantaron en Oaxaca y en Morelos, además, las negociaciones con los zapatistas fracasaron ante la negativa presidencial a restituir las tierras a los pueblos y por el apoyo que Madero ofrecía a los hacendados. El nuevo presidente estaba más interesado en una reforma política que mantuviese intacta la estructura económica y social del porfiriato, que en los principios revolucionarios en que se había apoyado para triunfar. Por lo que el 25 de noviembre de 1911, el Ejercito Libertador del Sur declara la guerra a Francisco I. Madero y tras la firma del Plan de Ayala, convierte éste en su bandera política hasta 1920.[209] Amezcua lucha en su contra durante el periodo que va de 1911 hasta que el presidente Madero es asesinado durante la decena trágica que inicia el 9 de febrero de 1913. Lo sucedido fue consecuencia del golpe de estado comandado por el general federal Victoriano Huerta, quien a través de esta maniobra se instala en el poder, autoproclamándose Jefe del Ejecutivo de la nación, su propósito era iniciar una nueva dictadura. En julio de 1914 fue derrocado por el constitucionalista Venustiano Carranza y en represalia, Huerta es exiliado.

Este congestionamiento de fuerzas en lucha por el poder transformó por completo el panorama político nacional, los zapatistas se propusieron como objetivo principal organizar una convención revolucionaria formada con la representación de los generales más distinguidos de cada una de las facciones que había participado en la caída del régimen porfirista. La tarea, difícil pero necesaria consistía en realizar negociaciones y obtener acuerdos que los llevaran a la construcción de un nuevo Estado revolucionario. Sin embargo, esa unidad no se concretó, por el contrario, las contradicciones entre bandos se tornaron irresolubles dando origen a nuevos enfrentamientos, y a una nueva guerra por el poder, pero ahora entre facciones revolucionarias. Esta última fase de la Revolución Mexicana se reconoce como una guerra civil acaecida dentro de ese mismo proceso revolucionario.

El 10 de diciembre de 1914, Emiliano Zapata asciende a Amezcua al grado de general brigadier,[210] en reconocimiento a su destacada actividad militar en las batallas contra los constitucionalistas, mismas que favorecieron a los convencionalistas en su camino hacia la toma de la Ciudad de México.[211] Un año más tarde, en 1915, Amezcua recibe un nuevo

[209] Francisco Pineda Gómez. *La irrupción zapatista*. (México: ERA, 1997) 187-190.
[210] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua,* p. 79.
[211] CEHM, AJA fondo VIII- 2, Carpeta 3, legajo 179, foja 1.

nombramiento, ahora como Secretario de Guerra y Marina del Gobierno Convencionalista,[212] más adelante, el 15 de enero 1916 Zapata lo nombró general de brigada.[213]

De manera casi paralela a la toma de Cuautla y de otras poblaciones sureñas, otros revolucionarios en el resto del país tenían controladas varias ciudades del norte, de la costa del Pacífico, del golfo y del centro. El 21 de mayo de 1911, en Ciudad Juárez, se suscriben los tratados de paz entre el gobierno de Porfirio Díaz y los representantes de la revolución, con ello concluye la primera fase revolucionaria.

El 10 de mayo de 1913, el general Zapata encomienda a Amezcua organizar la expansión de la revolución zapatista hacia la Sierra Mixteca de Oaxaca.[214] Sin embargo, la misión falla y es capturado por los federales el 16 de mayo de ese año,[215] lo encarcelan en Huajuapan de León, Oaxaca, y después en la cárcel de la ciudad de Oaxaca permaneciendo ahí hasta el 24 de abril de 1914. Al quedar en libertad se integra nuevamente a las fuerzas revolucionarias del sur, ahora bajo el mando del general Lorenzo Vásquez y con el cargo de jefe del regimiento *Amezcua*, donde se mantiene por el periodo que va del 28 de abril de 1914 al 15 de enero de 1916. [216]

El 16 de diciembre de 1914, los zapatistas "… arrebataron Puebla al ejército carrancista. En tres semanas, el Ejercito Libertador tomó en combate las dos principales ciudades del país." [217] Así refiere el investigador Pineda la toma de la capital mexicana y también la entonces segunda ciudad más industrializada del país: Puebla. Sin embargo, los zapatistas no mantienen el cerco, les falta armamento y finalmente se repliegan hacia el estado de Morelos. Aunque Jenaro Amezcua no asumió el cargo, el 23 de diciembre 1914 fue propuesto como gobernador provisional de Puebla, ante el gobierno convencionalista.[218]

3.3 Actividades post revolucionarias.

La documentación disponible y que forma parte del acervo perteneciente al Cuartel General del Sur, no incluye todos los eventos en que el general Amezcua participó, pero ofrece una relación

[212] Roberto Hernández Amezcua. *Jenaro Amezcua Amezcua,* p.78.
[213] CEHM, AJA Carpeta 3, legajo 223. Doc. 1.
[214] CEHM, AJA, Fondo, VII-2 Carpeta 2 legajo 88, doc. 1.
[215] CEHM, AJA, Fondo VII-2 Carpeta 2, legajo 113, doc. 1.
[216] CEHM, AJA, FondoVIII-3 J.A. 2.145.1 manuscrito. Datos biográficos que envía el C. general de brigada Jenaro Amezcua, para la formación de su expediente. Sello de la Secretaría de Guerra y Marina, jul. 28 1925. Oficialía de Partes.
[217] Francisco Pineda Gómez, *Ejército Libertador. 1915*, Ed. Era, México, 2013, p. 26.
[218] CEHM, AJA, FondoVII-2 Carpeta 1, legajo 174, doc. 1.

aproximada de sus acciones, los que ahí se mencionan son sólo los que le fueron reconocidos oficialmente por el gobierno post revolucionario, entre ellos se encuentran los siguientes:[219] durante toda la campaña militar en contra de las fuerzas de Porfirio Díaz, en la campaña militar en contra del gobierno interino del Lic. León de la Barra, en toda la campaña militar contra del gobierno de Francisco I. Madero, contra la usurpación de Victoriano Huerta, excepto el tiempo que permaneció encarcelado en el estado de Oaxaca, también en los enfrentamientos contra las tropas carrancistas y contra la rebelión de Adolfo de la Huerta.

El propio Jenaro Amezcua, al elaborar su currículo para la formación de su expediente ante las autoridades post revolucionarias menciona su participación en otros eventos revolucionarios:

> …En las fuerzas revolucionarias que comandaba el General Francisco Mendoza, del Ejercito Libertador del Sur, del 15 de marzo de 1911 al 16 de mayo de 1913…Preso tomado durante la campaña e internado en las cárceles de Huajuapan de León, Oax., y después en la de la ciudad de Oaxaca, del 16 de mayo de 1913 al 24 de abril de 1914…En el Ejercito Libertador del Sur, en las fuerzas al mando del General Lorenzo Vázquez, del 28 de abril de 1914 al 15 de enero de 1916.[220]

En este mismo documento, que pertenece al Fondo Jenaro Amezcua, se encuentra una relación de sus actividades militares, están clasificadas por entidad federativa y se mencionan las realizadas en Puebla, Oaxaca, Guerrero, Estado de México, Morelos y en el Distrito Federal.

Otras comisiones y funciones oficiales que desempeñó el general Amezcua durante el periodo revolucionario, son su participación como representante del Partido Liberal en la Convención anti releccionista en la ciudad de México, en la Convención Revolucionaria reunida en la ciudad de Aguascalientes y trasladada sucesivamente a San Luis Potosí, a la ciudad de México, Cuernavaca, Toluca y Jojutla. También fue representante del general Eufemio Zapata, encargado del despacho de la Secretaría de Guerra del Gobierno Convencionalista, ministro de Gobernación y de Hacienda en el Gobierno Convencionalista que presidió el Lic. Francisco Lagos Cházaro entre los años 1915 y 1916, y finalmente embajador de la Revolución Agraria en Cuba de 1916 a 1920.

Los reconocimientos que le fueron otorgados durante su participación en el movimiento armado también están mencionados en su currículo, que es un manuscrito de su puño y letra,

[219] CEHM, AJA Fondo VIII-3 J.A. 2.144.1, manuscrito.
[220] CEHM, Archivo Jenaro Amezcua. fondo VIII-3, J.A. 2. 145.1, foja 1 Datos biográficos que envía el C. general de brigada Jenaro Amezcua, para la formación de su expediente.

donde además de sus datos biográficos, hace referencia a los siguientes datos:[221] fue nombrado mayor de caballería por Francisco I. Madero, en 1910. Posteriormente, en 1911 este mismo nombramiento es ratificado por Emiliano Zapata y el 10 de diciembre de 1914, Emiliano Zapata le otorga el grado militar de general brigadier por méritos en campaña, dos años más tarde, el 15 de enero de 1916 recibe el grado de general de brigada y el 25 de diciembre de 1918, nuevamente Zapata eleva su jerarquía a general de división por méritos en campaña y servicios a la causa del Plan de Ayala.

El trabajo político de Amezcua no concluyó con el fin de la Revolución ni con la disolución del Ejército Libertador del Sur, el ex revolucionario continuó como Agente General en la Secretaría de Agricultura de 1922 a 1923. Presidió las Agrupaciones Sociales Humanitarias, el Partido Agrarista del Estado de México y la Asociación Nacional de Agricultura del Sur, entre 1920 y 1941.[222]

Obtuvo condecoraciones y diplomas por de parte de la Unión de Revolucionarios Agraristas del Sur, por dictamen de la Comisión de Honor y Justicia. Por parte de la Secretaría de la Defensa Nacional recibió condecoraciones y diplomas correspondientes a su participación en el primero y segundo periodos de la Revolución. La Unificación de Veteranos de la Revolución y la Institución Difusora de la República Mexicana y sus Descendientes, también le reconocieron sus servicios a la patria.[223]

Además de su actividad revolucionaria como militar y como funcionario, el general Amezcua editó un libro al que tituló: *México Revolucionario*, lo realizó durante su estancia en la ciudad de la Habana, Cuba. Más que un libro como tal, se trata de una recopilación de las propuestas más importantes emitidas por los zapatistas, son 300 cuartillas y en su momento circuló en Europa, Estados Unidos, centro y sud América. Fue columnista político en algunos periódicos de la época, entre los que se encuentran: *La discusión*, *El mundo* y *Solidaridad,* todos publicados en La Habana. A raíz del triunfo maderista fundó en Tehuacán, Pue., el periódico *El liberal,* siendo el director general el teniente coronel y profesor Rafael Jiménez. En agosto de 1914, en la ciudad de Cuernavaca participó en la creación del periódico *El eco del sur*, con Manuel Bueno como director.[224]

[221] CEHM, AJA, fondo VIII-3 J.A., 2.144.1, manuscrito.
[222] CEHM, AJA fondo VIII-3 J.A., 2.144-1, manuscrito.
[223] CEHM, AJA fondo VIII-3 J.A., 2.144.1, manuscrito.
[224] CEHM, AJA, fondo VIII-3 J.A., 2.144.1, manuscrito.

A través del análisis de los proyectos zapatistas –estrategias políticas y militares, legislaciones sociales, económicas, agrarias, etc.- resulta evidente que hacia el año 1916, el Ejercito Libertador del Sur y su Cuartel General habían desarrollado una visión política que le permitía conocer, además de la problemática nacional, el entramado internacional y con ello, el significado que esto tenía para el desarrollo de la nación mexicana. Su concepción ideológica evolucionó, se tornó más compleja y estructurada al tiempo que desarrolló una mayor capacidad organizativa que los llevó a incorporar un plan de acción y llevar sus postulados al mundo exterior. Conquistaron la capacidad de intercomunicación con grupos e individuos de su entorno, de la nación y del extranjero.

La toma de la Ciudad de México puede ser entendida de diversas formas, para el investigador Francisco Pineda fue "…la unión de los pobres del campo con los pobres de la ciudad y la posibilidad de una alianza entre los revolucionarios del norte con los del sur.[225] También significó la realización del trabajo revolucionario del Ejército Libertador del Sur y su equipo de intelectuales. Fueron estos dos grupos quienes lograron cohesionarse para crear legislaciones y ordenamientos que les permitieran gobernar y construir una patria diferente. Aunque no llegaron a proclamar una constitución en un sentido tradicional, los revolucionarios zapatistas y sus intelectuales lograron crear una ideología de Estado y un sistema jurídico con leyes transcendentes y precedentes a la Constitución de 1917.

Amezcua fue un militante entregado ininterrumpidamente a la revolución zapatista, además contó con las habilidades necesarias para ofrecer diversas alternativas de participación, desde la redacción de documentos y legislaciones hasta la capacidad estratégica para dirigir una batalla, pasando por su natural habilidad diplomática para solucionar conflictos. Por estas razones conquistó el apoyo y la confianza del Cuartel General del Sur, quien no dudó en elegirlo como uno de sus dos representantes en el extranjero, el otro fue Octavio Paz Solórzano.[226]

Paz Solórzano se unió al movimiento zapatista en septiembre de 1914, junto con Antonio Díaz Soto y Gama. Participó en el Gobierno de la Convención de Aguascalientes. El 18 de abril de 1916 el gobierno convencionalista lo designó, con la aprobación de Zapata, para

[225] Francisco Pineda Gómez, *Ejército Libertador, 1915.* México 2013, contraportada.
[226] Octavio Paz Solórzano fue un intelectual zapatista, egresado de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, condiscípulo de Antonio Caso y de José Vasconcelos. Fue periodista porfiriano y después abogado zapatista. Fue hijo de Irineo Paz y padre de Octavio Paz Lozano, premio Nobel de literatura en 1990, tres generaciones de poetas, ensayistas y diplomáticos mexicanos. Tres revolucionarios tres testimonios, prólogo de Octavio Paz Lozano, en Octavio Paz Solórzano, *Zapata*, tomo II, EOSA, Archivo de la palabra del Instituto Mora, México, 1986, p. 9-16.

formar parte de una comisión que marchó al extranjero con el "…objeto de hacer propaganda en pro de la Revolución e hiciera activa campaña en la prensa para desmentir las falsedades y calumnias que los periódicos carrancistas propalaban en contra del general Zapata y del zapatismo."[227] Durante el periodo de 1917 a 1920 representó a Zapata en Estados Unidos. En junio de 1919, en Los Ángeles, California, a dos meses del asesinato de Zapata, fundó la revista *La semana*, desde la que combatió al carrancismo, y en 1920 fue fundador del Partido Nacional Agrarista.[228]

Estando en Cuba, Amezcua fue autorizado por el general Gildardo Magaña [229]para efectuar toda clase de gestiones diplomáticas y en 1919, lo nombra representante del Ejército Libertador del Sur.[230] Desde esa isla, Amezcua realizaba, entre sus principales funciones: la difusión del Plan Nacional propuesto por los zapatistas, la búsqueda de enlaces para concretar la compra de insumos de guerra, así como la tarea de crear redes de apoyo político para promover el movimiento zapatista mexicano.

Sin embargo, una vez concluido el periodo revolucionario, Amezcua nunca pudo obtener el total reconocimiento del Ejército Nacional a su participación en la Revolución Mexicana. Ha permanecido en el olvido como muchos otros revolucionarios zapatistas. Esta situación de vacío, de trasparencia y de marginalidad es frecuente en nuestra historia, la cuestión del desconocimiento de personajes con estas características se traslada a la academia y en consecuencia a la vida cotidiana, donde los ciudadanos comunes ignoran casi por completo la historia de México, por lo que se desarrollan a merced de otras ideologías. Ocurre con la mayoría de los intelectuales zapatistas que conformaron el Consejo Ejecutivo del Gobierno Convencionalista y que formaron parte del apoyo al liderazgo de Emiliano Zapata, incluso con los representantes de las Secretarias del Cuartel General, como es el caso de Amezcua, quien luchó durante toda su vida, primero combatiendo en la Revolución Mexicana y después de ésta

[227] Octavio Paz Solórzano. *Tres revolucionarios tres testimonios, Zapata*. Tomo III (México: Deosa, 1986) 159.
[228] Octavio Paz, Muertes Paralelas. Prólogo en: *Tres revolucionarios tres testimonios, Zapata*, 12.
[229] Gildardo Magaña, 1891-1939, fue un militar mexicano que desde 1911 se adhirió al Ejército encabezado por Emiliano Zapata. Dentro del zapatismo fue un agente diplomático entre las distintas facciones revolucionarias. Fue gobernador del Distrito Federal en 1915. Años más tarde sería un miembro del Centro de Propaganda y Unificación Revolucionaria. A la muerte de Emiliano Zapata el general Magaña se convertiría en el sucesor de éste como líder del Ejército Libertador de la República Mexicana. Su obra más importante es Emiliano Zapata y el agrarismo en México. En: Valentín Gómez González, *Los compañeros de Zapata*, Col. Tierra y libertad, ed. Gobierno del Estado de Morelos, México, 1980, p. 123-127.
[230] AGN, fondo CGS, Vol. 1. Exp. 3.60. Foja 1. Cartas dirigidas a Amezcua durante su estancia en Cuba, fechadas en 1919.

deambulando en los pasillos de las oficinas gubernamentales. Buscó sin encontrar, el auténtico reconocimiento a su labor revolucionaria. Murió solo y olvidado, en algún año al final de la década de 1940.[231] Hasta ahora no se sabe más. No se ha encontrado el documento que acredite su muerte.

[231] CEHM, AJA, fondo, VIII-3. Carpeta2.144.1 manuscrito.

Capítulo 4

El zapatismo en Cuba

Introducción

En esta cuarta y última parte se presenta el análisis de la misión zapatista del general Jenaro Amezcua en Cuba. En primer lugar, se ubica el contexto geográfico y político en que el general en jefe Emiliano Zapata le otorgó a este personaje, tan decisiva misión. Y a continuación, está el estudio sobre la importancia geopolítica de Cuba, como punto de base para difundir la política zapatista y brindar proyección internacional al Proyecto Nacional. Posteriormente se analizan las actividades realizadas por la misión zapatista en Cuba durante los primeros años de su estancia en el lugar, periodo durante el cual, Amezcua se dedicó a crear los contactos necesarios para realizar la propagación de materiales políticos, y dar a conocer los diferentes proyectos y programas revolucionarios. Finalmente, se exponen los resultados de esta investigación acerca de las actividades políticas que realizó Amezcua en Cuba. Las negociaciones con Estados Unidos para el desconocimiento a Carranza. Para lograr este objetivo concentró todos los recursos a su alcance y difundió las propuestas políticas contenidas en el Programa de la Revolución Unificada y en el Proyecto Nacional. Estas últimas propuestas políticas zapatistas son las que posteriormente fueron retomadas por Obregón para llevar a cabo el golpe de estado en contra de Carranza, y someter a los distintos grupos revolucionarios que luchaban contra el régimen carrancista, y de esa manera posicionarse como la principal fuerza política del país.

Como ya se ha mencionado, el zapatismo no fue la única facción que estuvo representada en Cuba. La facción que tenía la mayor presencia en territorio cubano fue el carrancismo. Este movimiento se incorporó a la nación cubana a través de su estrategia de política exterior como una acción importante para obtener el reconocimiento internacional a su causa y de esa manera consolidar su poder. El proceso tuvo distintas fases de desarrollo, en un inicio acudieron al lugar en busca de un punto estratégico para obtener armas y el apoyo de los mexicanos exiliados en

esa isla, y de esa manera organizar su lucha en contra del gobierno de Victoriano Huerta, así como para promocionar el constitucionalismo.[232]

El carrancismo no sólo se apoyó en la estratégica posición geografía de Cuba y el nodo internacional que significaba el puerto de La Habana. Los constitucionalistas consientes de la importancia que representaba la presencia estadounidense en esa isla, la utilizaron como un centro de negociaciones con Estados Unidos. A diferencia de los zapatistas que colocaron un representante en La Habana hasta 1917, la agencia carrancistas tuvo presencia en el lugar desde 1913.[233] Los carrancistas buscaron, desde el cuartelazo de Huerta, el apoyo y reconocimiento internacional. Utilizaron sus nexos y conocimientos de política exterior, relacionándose desde un inicio con los exiliados mexicanos residentes en Cuba.

Durante el periodo que va tras el derrocamiento de Huerta, la latente guerra civil que se aproximaba en México, y la aún incipiente Primera Guerra Mundial, Venustiano Carranza mantuvo a sus representantes en Cuba y nombró a Salvador Martínez Alomía como enviado diplomático en esa isla con la misión de obtener el reconocimiento del gobierno cubano al movimiento constitucionalista.[234] Salvador Martínez junto con Enrique Llorente, Manuel Méndez y Carlos Trejo mantenían vigilado el lugar. En julio de 1915 Antonio Hernández Ferrer sucede en el puesto de Salvador Martínez y buscó obtener el reconocimiento del gobierno cubano. En 1917, es nombrado Alberto Franco como representante carrancista en la isla.

Cuando las presiones diplomáticas ejercidas durante la Primera Gran Guerra llegaron a Cuba en 1918, el gobierno de esta nación invitó al constitucionalista a declarar la guerra a Alemania. Ante esta situación, Carranza decide mantenerse neutral en los conflictos bélicos mundiales y retira a su representante oficial en La Habana. En cambio, como se analiza en el presente capítulo, para los zapatistas y su representante, Jenaro Amezcua es durante este periodo cuando realizó su mayor actividad política en el medio de la diplomacia cubana.

---

[232] Para más información de la empresa diplomática constitucionalista revisar la tesis de Maestría y Doctorado de Indra Labardini, que se encuentran en el Instituto Mora; Labardini, Indra. "El régimen de Venustiano Carranza. Una manera de ejercer la política mexicana: el caso de Cuba". Tesis de Maestría. México: Instituto Mora, 2007; Labardini, Indra. "Cuba en la estrategia de la política exterior carrancista". Tesis de doctorado, Instituto Mora, 1910.

[233] Labardini, Indra. "El régimen de Venustiano Carranza. Una manera de ejercer la política mexicana: el caso de Cuba" p. 34.

[234]Labardini, Indra. "El régimen de Venustiano Carranza. Una manera de ejercer la política mexicana: el caso de Cuba" p. 57.

4.1 La misión en Cuba

Para los zapatistas, la ciudad de La Habana, Cuba significó un punto medular para ejercer su diplomacia hacia América Latina, Estados Unidos y Europa; en realidad se trata de un punto de crucial importancia para el desarrollo de la política internacional de ese momento. Para lograr ese objetivo era indispensable contar con un respaldo diplomático identificado con su causa revolucionaria y con la disposición de llevar a efecto todo tipo de actividades de difusión, en este caso, a favor del zapatismo y también debía avocarse a contrarrestar los efectos causados por la propaganda carrancista que se encargaba de desprestigiarlos en el extranjero.

El puerto de La Habana significó un centro de redes internacionales, en donde agentes de diferentes naciones y de diversas filiaciones políticas podían obtener información acerca del mundo, también este lugar funcionaba como un estrado político para darse a conocer a nivel internacional. Se trataba de una plataforma virtual donde se podía contactar con otros grupos políticos, con trabajadores, obreros y revolucionarios de todo el mundo. En La Habana era posible conseguir información reciente de los aconteceres mundiales, por ejemplo sobre el desarrollo de la revolución rusa, tema impactante en ese momento; el lugar era propicio para aliarse y afiliarse a organizaciones revolucionarias cubanas, estadounidenses y latinoamericanas en general, incluyendo a las mexicanas.[235] Se trataba de un medio donde era posible publicar artículos sobre la revolución zapatista y crear, desde allí, los nexos necesarios para que sus planes y proyectos se dieran a conocer más allá del territorio mexicano. Así mismo, se podían entablar negociaciones con Estados Unidos a favor del proyecto zapatista de la Revolución Unificada, y por supuesto, dar a conocer el Proyecto Nacional de la Revolución Agraria, que representaba al Ejército Libertador del Sur, incluso después del asesinato del general Zapata. En 1920, la capital de Cuba se había convertido en el principal foro político del continente americano, ahí se encontraba Amezcua, que durante ese año dio a conocer el Plan de Agua Prieta, como un triunfo del Proyecto de Revolución Unificada Zapatista, en el que finalmente Obregón se apoyó y se legitimó a nivel internacional. [236]

Considerando que buena parte de la política nacional zapatista consistió en entablar relaciones diplomáticas con distintos grupos revolucionarios, incluyendo a los jefes constitucionalistas; la implementación de esta política internacional puede explicar el motivo

[235] Invitación a unirse a la Alianza Nacionalista, CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 373. Foja 1c.
[236] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 5. Legajo. 434. Foja .1.

que los llevó a enfrentar todos los riesgos y esfuerzos para lograrlo. Desde esta posición se puede explicar la decisión de Zapata para enviar emisarios al extranjero entendiéndolo como un intento por tender redes de comunicación en busca de demostrar, no sólo al mundo, sino también a otros jefes revolucionarios mexicanos, los beneficios de su política conciliadora siguiendo su idea de crear una Revolución Unificada. Sin embargo, durante el transcurso de este intento, el jefe supremo del Ejercito Libertador del Sur perdió la vida en Chinameca en 1919.[237]

En 1915 las fuerzas zapatistas tomaron la capital del país y la ciudad de Puebla.[238] La idea del Cuartel General consistió en crear y aplicar en estos centros urbanos un plan gubernativo basado en los principios del Plan de Ayala. Con ese incentivo, sus intelectuales centraron su atención en la elaboración de un plan legislativo que pudiera ser aplicado en esas ciudades, se trataba de dar el formato final a su Proyecto de Nación, el cual fue elaborado entre octubre de 1915 y febrero de 1916.[239]

Una vez elaborado este Proyecto de Nación, el zapatismo obtuvo una importante arma política que le sirvió para enfrentar la lucha ideológica con otros grupos, por ejemplo, en Cuba. Este logro zapatista fue el parteaguas que los llevó a distinguirse de entre otros revolucionarios. El reconocerse como creadores de un proyecto de tal importancia fue la motivación que los llevó a organizar las bases que permitieran su difusión, posiblemente su interés en ese momento era obtener el reconocimiento nacional y la aceptación por parte de las diferentes facciones revolucionarias para aplicar su proyecto como la base estructural de un nuevo modelo de país. Sin embargo, las condiciones políticas existentes, así como las dificultades de comunicación y el rumbo que tomó el movimiento revolucionario impidieron la unidad entre las diferentes facciones revolucionarias.

Durante el periodo que va de 1915 a 1916 tenían planeado aplicar el Proyecto Nacional de la Revolución Agraria, según el cual, los principales reclamos de los pueblos campesinos mexicanos estarían plasmados en leyes. Este conjunto de legislaciones agrarias fue elaborado por los intelectuales del Cuartel General del Ejército Libertador del Sur. Por esta razón, los intelectuales zapatistas se vieron precisados a reducir sus participaciones militares y a dirigir

[237] Con la finalidad de ser congruente con esa política conciliadora y ante la necesidad del Ejército Libertador del Sur por conseguir armamento para sostener la lucha revolucionaria, en 1919, el general Zapata se vio precisado a entrevistarse con Guajardo en la Hacienda de Chinameca, donde a traición fue asesinado.
[238] Francisco Pineda Gómez. *Ejército Libertador 1915*. (México: Era, 2013), p. 15.
[239] Lista de leyes VIII-2 J.A. 3. 196.1.

todas sus capacidades al desarrollo de actividades de tipo propiamente intelectual y de administración gubernamental. En el caso del general Amezcua, éste se alejó de los campos de batalla para actuar como representante de Eufemio Zapata en la Convención de Aguascalientes, o en el caso de Otilio Montaño que se avocó a atender el puesto de la Secretaria de Educación durante el gobierno convencionalista.[240]

Con la derrota militar de la División del Norte, los convencionalistas dan inicio a su repliegue hacia el Estado de Morelos, por lo que trasladan su sede a la ciudad de Cuernavaca. Las fuerzas constitucionalistas cercaron al Ejército Libertador del Sur en el territorio morelense y en parte del estado de Guerrero. Esto ocasionó que el Cuartel General del Sur perdiera el control que tenía sobre el centro del país. Es durante este lapso que el general en jefe Emiliano Zapata Salazar decidió enviar diplomáticos al extranjero con la intención de entablar conversaciones con el gobierno de Estados Unidos, pero también se proponía difundir el Plan de Ayala, el Proyecto Nacional Zapatista, conseguir armamento y buscar apoyo político internacional para su causa.[241]

Para el cumplimiento de esta misión se eligieron a tres intelectuales zapatistas de confianza: Octavio Paz, José López Guillemín y Jenaro Amezcua. En palabras de Octavio Paz, el nombramiento se dio durante la Convención de Jojutla, durante el mes de abril de 1916:

> …el consejo ejecutivo, que así se llamó a la reunión de los ministros que hacían las veces de presidente de la República, …designó, con la aprobación del general Zapata, una comisión que marchara al extranjero con el objeto de hacer propaganda en pro de la Revolución…e hiciera activa campaña en la prensa para desmentir las falsedades y calumnias que los periódicos carrancistas propalaban en contra del general Zapata y el zapatismo. Éste también expidió credenciales a los comisionados, el general Genaro Amezcua, José López Guillemín y el que esto escribe, logrando llegar a La Habana el general Amezcua; y el suscrito a los Estados Unidos, después de vagar por la montaña alrededor de cuatro meses, sufriendo un sinfín de peligros y peripecias y pisando tierra norteamericana el 2 de octubre de 1916.[242]

Sin embargo, sólo Paz y Amezcua llegaron a concretar su estancia en el extranjero para ejercer tal misión. El primero fue elegido por su experiencia, como agente en Estados Unidos. El caso del general Amezcua fue distinto, la misión de viajar al exterior le fue otorgada en base a sus aportaciones revolucionarias: por tener una carrera militar impoluta dentro del Ejército

[240] CEHM, AJA, fondo VIII-2. Carpeta 3. Leg. 246. Foja 1.
[241] AGN, fondo CGS, Vol. 1, exp. 3.34, FS. 1.
[242] Octavio Paz Solórzano, *Zapata,* tomo II, Tres revolucionarios tres testimonios, Archivo de la palabra, Instituto Mora, México, 1986, p. 159.

Libertador del Sur, por sus habilidades políticas e intelectuales, por ser especializado en la difusión de propaganda y por sus conocimientos sobre el Proyecto Nacional y del gobierno de la Revolución Agraria que representó. Estas cuestiones convertían al intelectual-militar Jenaro Amezcua en el hombre clave para realizar su diplomacia política desde Cuba.[243]

Con la aprobación del Jefe Supremo, el Consejo Ejecutivo de la República Mexicana otorga a Amezcua, la comisión para viajar al extranjero, de modo que el 10 de abril 1916 el Presidente del Consejo, Miguel Mendoza López Schwertfegert, le otorga una recomendación, donde se certifica que el C. general Jenaro Amezcua desempeñó, dentro del Gobierno Convencionista, el cargo de Oficial Mayor encargado de la Secretaría de Guerra, Secretario de Gobernación y también Secretario de Hacienda y Crédito Público. Cargos en los que demostró ser un modelo de revolucionario "…pues ni un momento desmayó en el cumplimiento de sus obligaciones oficiales y fiel a ellas ha pospuesto siempre sus particulares conveniencias, incluso su propia vida, a lo que demandan los intereses del pueblo en la lucha contra la tiranía."[244]

El 15 de abril, Emiliano Zapata faculta a Jenaro Amezcua para dar a "…conocer en los Estados Unidos las causas de la actual Revolución en México, así como los fines que ésta persigue, insistiendo de un modo especial y preferente en todo lo relativo a las reformas agrarias consignadas en el Plan de Ayala."[245] Por lo que su misión fue crear nexos con círculos, agrupaciones y personalidades políticas y buscar aliados y adhesiones al Plan de Ayala y todos los apoyos que obtenga para la causa revolucionaria,[246] La segunda certificación que recibe de Zapata, ese mismo día, le brinda facultades para trabajar políticamente en Estados Unidos,

> "…por todos los medios y en todas las formas posibles, a favor de la causa revolucionaria y por lo mismo, para contratar el envío y la compra de armas y pertrechos de guerra; en el concepto de que dichos artículos serán pagados por la misma Revolución en barras de plata y oro o en los demás productos de las minas existentes en la zona revolucionaria. De dichas operaciones dará usted cuenta pormenorizada a este Cuartel General."[247]

En 1916, para dar cumplimiento a su misión y dirigirse a la capital cubana, el General Amezcua partió al estado de Guerrero en busca de recursos económicos para la realización de

[243] En el apartado 2.2 de este capítulo se profundiza la trayectoria militar e intelectual de Jenaro Amezcua dentro del zapatismo. Tópico que demuestra el proceso de formación de los intelectuales del Cuartel General del Sur, así como su participación en la política nacional e internacional, y su misión política en Cuba.
[244] CEHM, VIII-2 J.A. 3. 249.1.
[245] CEHM VIII-2 J.A, 3. 250.1.
[246] CEHM VIII-2 J.A, 3. 250.1.
[247] CEHM VIII-2 J.A 3. 251. 1.

su viaje, pero observó que las fuerzas constitucionalistas se encontraban alistadas para tomar ese territorio. Esta condición dificultó su travesía y se vio obligado a cambiar constantemente de ruta para evitar ser capturado.[248] No encontró el apoyo que buscaba y así lo informa en un primer mensaje fechado el 25 de abril de ese año enviado desde Iguala, Gro. Ante la negativa que presentaron ciertos generales para apoyarlo, Zapata le recomienda, a través de un mensaje fechado el día 1o. de abril, que intente con el general Salgado. Una vez fortalecido, Amezcua continúa y hace todo lo posible por salir del país cuanto antes.[249] El viaje con destino a Cuba fue muy difícil, a continuación, se dirigió a Puebla para llegar al puerto de Veracruz y continuar la búsqueda de apoyos por parte de distintos generales, para dar cumplimiento a su misión en el extranjero y apoyar con información al Cuartel General sobre las tareas políticas encomendadas. Debido a los peligros enfrentados durante el viaje y a las dificultades para transportarse a los Estados Unidos y de allí navegar a la isla de Cuba, no tuvo más comunicación con Zapata hasta 1917.

Durante ese lapso y aprovechando su larga ausencia dentro del Ejército Libertador empezaron las intrigas contra Jenaro Amezcua. Posteriormente, en 1924 durante el periodo post revolucionario se imprimió un boletín que reproduce la presunta copia de una orden emitida por el Cuartel General de la República Mexicana, con fecha de enero de 1917, en donde el general en jefe Emiliano Zapata daba de baja a los generales brigadieres Leobardo Galván, Jenaro Amezcua, Emilio Reyes, Trinidad Deloya y al Coronel Adalberto Dorantes Pérez, por huir cobardemente de las fuerzas Carrancistas.[250] Durante el viaje a Estados Unidos, Octavio Paz Solórzano notó el desánimo que mostraba Amezcua y también pensó que estaba a punto de desertar. Sin embargo, en mayo de 1917, el Cuartel General recibe noticia de él a través de su madre, la señora María Amezcua. Juan de Palafox, lamentó que sus enemigos se hayan beneficiado de su ausencia para desprestigiarlo, pero le afirmó que Zapata y él, siempre lo han tenido en la mejor opinión, "…cuando el general Zapata tomó mi opinión sobre el particular, le manifesté sin ambages que todo eran embustes y envidias de sus enemigos, quienes lo atacaban

[248] En este periodo, Amezcua realizó operaciones de vigilancia desde Guerrero hasta Cuba. Antes de viajar hacia La Habana analizó las circunstancias que se vivían en ese estado, también en Oaxaca, Puebla y Veracruz. CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 301. Foja. 1.
[249] CEHM VIII-2 J.A, 3. 253. 1.
[250] El documento fue hecho con el objeto de desprestigiar a Jenaro Amezcua. El origen pudo deberse a intrigas contra de Amezcua durante su ausencia en el Cuartel General. CEHM VIII-2 Imp.1 37. 1.

en ausencia; optando por esperar a que el tiempo pusiera a cada quien en su lugar."[251] La crisis militar que enfrentaba el zapatismo empezaba a deteriorar su unidad interna y después comenzarían sus escisiones.

La comunicación con Jenaro Amezcua en Cuba continúo siendo difícil y complicada, el primer comunicado que envió al Cuartel General fracasó al ser capturado y fusilado el mensajero Fidel Escoto. Ante esta situación, la madre de Amezcua se ofreció para unirse a la misión como agente informativo entre el Ejército Libertador de México y su representante en Cuba. Al respecto, Manuel de Palafox comunicó que:

> Tanto el Sr. Gral. Zapata como yo, hemos felicitado muy sinceramente a su mamá por el éxito de su viaje hasta este Cuartel General, trayendo tan voluminosa como interesante correspondencia de usted, no obstante, los inminentes riesgos de caer en poder del enemigo. Ella nos significa su resolución firme de continuar siendo el conducto para llevar y traer la correspondencia internacional que este Cuartel General tenga que hacer llegar a usted y viceversa.
>
> Sólo por la trascendencia del asunto y por el celo extraordinario con que su mamá se ha dispuesto a ayudar a la causa por ese medio… … aceptamos tan generoso sacrificio, si consideramos su edad, delicadeza y falta de costumbre de tan rudas fatigas.[252]

La decisión del Cuartel General y la encomienda que aceptó la madre del general Amezcua a la causa demuestran lo peligroso que significó para los agentes zapatistas comunicarse con La Habana, Cuba. Para Amezcua y el Cuartel General tal riesgo era inevitable, de lo contrario quedarían totalmente aislados. El cerco que el ejército constitucionalista ejerció sobre la zona zapatista presionó sobre las vías de comunicación. Por lo que la participación de la madre de Amezcua como agente en las relaciones internacionales, no sólo representó a una militante de alta confianza -por su afinidad política y por sus vínculos familiares-, sino que también fue la persona más adecuada para atravesar el cerco constitucionalista.

Además, el contacto con la señora Amezcua permitía trasmitir mensajes orales con contenidos secretos. Si desafortunadamente fuera capturada, la información delicada no sería comprometida. Además, esto le permitiría al general Amezcua mantenerse informado sobre los conflictos internos del Cuartel General del Sur aprovechando la confianza con su madre. Manuel de Palafox informó al detalle los datos que debía conocer su agente en Cuba, y a su vez recibía noticias recientes sobre hechos internacionales.[253]

---

[251] CEHM VIII-2 J.A. 4. 301. 1.
[252] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 301. Foja 1.
[253] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 301, foja 1.

Es así como los generales Emiliano Zapata, Manuel Palafox y Antonio Díaz Soto y Gama, finalmente podían recibir noticias desde Cuba enviadas por el general Amezcua.[254] El 14 de mayo de 1917, Palafox se dio a la tarea de contestar el informe sobre el viaje desde Tlaltizapán hasta La Habana, Cuba. Han recibido con mucho interés las observaciones militares hechas durante su travesía por los estados de Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, de la misión militar que le confirió Emiliano Zapata y secundariamente la información que ha sido enviada. El Cuartel General observa con mucha expectativa la tarea de difusión del Plan de la Revolución Agraria y demás documentos zapatistas.

Fue hasta 1917, cuando el Cuartel General pudo usufructuar la presencia de uno de sus hombres en la ciudad de La Habana, para entonces, la comunicación, aunque difícil era constante. Finalmente tenían un diplomático en un punto estratégico para interactuar con otras naciones.[255] Desde la ciudad de La Habana era posible obtener información y establecer relaciones con las principales naciones del mundo, era posible encontrar artefactos de guerra y existía la posibilidad de obtener el reconocimiento internacional. Los zapatistas veían en Cuba, un lugar donde podían fortalecerse para derrotar al constitucionalismo, y con ello a su líder, Venustiano Carranza.

Los primeros informes que el Cuartel General envió a Cuba a través de la madre de Amezcua se redactaron en mayo de 1917. Durante la primera etapa, la misión principal tenía como objetivo conseguir material de guerra, y por supuesto, tender las redes necesarias para obtener el reconocimiento internacional. En un segundo plano se encontraba la obtención de información internacional para el Cuartel General y la divulgación del Proyecto de la Revolución Agraria.[256] En septiembre de 1917, el Cuartel General recibe un segundo informe de las actividades realizadas por Amezcua. El general Palafox da respuesta al informe el 14 de febrero de 1918.[257] En las misivas de septiembre, Amezcua comunica que tenía organizado un equipo de trabajo en La Habana dispuesto a difundir los principios zapatistas.

---

[254]Carta del general Palafox al general Amezcua, 1917 CEHM, AJA, VIII-2 Carpeta 2. Leg. 301, foja- 1; Carta de Díaz Soto y Gama para el general Amezcua CEHM, AJA, fondo VIII-2. Carpeta 4. Leg.324. 1b.

[255] Rafael Rojas. "México y el Caribe, 1821-1959", en *Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010,* coord. Mercedes de Vega, 81-126 (México: SREM, 2011), p. 40.

[256] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 301, foja. 1.

[257] Aproximadamente cinco meses eran necesarios para recibir información entre Tlaltizapán y La Habana. CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 324, foja 1b.

Desde los primeros meses del año 1918, Amezcua estaba dedicado a la tarea de crear un libro que facilitara y enriqueciera el trabajo de difusión política, especialmente para dar a conocer el Proyecto Nacional en el extranjero. El administrador de la revista *La Semana,* fundada por Octavio Paz en Los Ángeles, California, E.U., le informa que ahí se pueden vender los ejemplares de su libro a 50 centavos al público y que a los libreros o agentes publicitarios a 20 o 30 centavos.[258] El 24 de septiembre de 1918, Amezcua paga 50 pesos a cuenta de 1 000 ejemplares de su libro *México Revolucionario*.

Además de los informes, el general Amezcua enviaba recortes de periódicos con noticias de los acontecimientos mundiales y sus opiniones acerca de los mismos.[259] En dichas notas relata sucesos que refieren levantamientos obreros alrededor del mundo, como en el caso de Rusia, Alemania, Austria e Inglaterra. Las ordenes emitidas en febrero de 1918 por Emiliano Zapata, y dirigidas a Amezcua cambiaron al enterarse de estos acontecimientos mundiales. La misión de negociar con el ministro estadounidense radicado en Cuba se mantenía, pero Zapata no le autorizó para contactar con gobiernos extranjeros, la razón: por reconocer de facto a Carranza. Sin embargo, el mismo Zapata le ordenó que mantuviera el contacto con organizaciones obreras de América y Europa, afirmando que la causa obrera y la campesina están unidas para liberar a los pueblos oprimidos.[260] Sobre ese tema, Zapata expresó lo siguiente:

> Por tal motivo es tan importante su faena de propaganda y difusión de la Revolución. Por lo que debe acudir a las organizaciones obreras de todo el mundo y poder lograr dos empresas: Educar al obrero a la lucha y formar la conciencia del campesino. De no ser así la burguesía podría poner estas dos fuerzas la una contra la otra, por lo que la emancipación del obrero no puede lograrse sino se realiza a la vez la liberación del campesino. Como pasó en México que Madero y Carranza manipularon a los obreros en contra de los campesinos.[261]

La opinión del general Zapata hacia Amezcua se mantuvo siempre en alta estima y respeto, a pesar de los problemas internos que causó su ausencia, para que no hubiera dudas y probablemente para que el ánimo de su agente en el extranjero no disminuyera le envió las siguientes líneas:

> Esté seguro que mi impresión y reconocimiento por su esfuerzo y sacrificio en bien de la Revolución, es la mejor y muy presente tengo sus cualidades ya probadas, de

[258] CEHM, AJA, fondo VIII-2 J.A. 4. 302. 1
[259] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 324, foja 1b.
[260] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 323.
[261] CEHM VIII-2 J.A. 4. 320. 1.

> honradez y valor; además de su templado espíritu de acción, de sus facultades organizadoras y comprensión amplia de los problemas que nos ocupan, lo hacen a usted elemento útil, apreciable y distinguido entre la familia revolucionaria.
>
> Tengo acordado ascenderlo al grado inmediato, para el momento de su retorno al país, lo que esperamos en día no lejano, ya sea por efecto de la unificación revolucionaria, o porque la misión en el extranjero cese de tener objeto, lo que se le comunicará en el momento dado.[262]

Cuestión que se ve reflejada el 25 de diciembre de 1918, cuando Emiliano Zapata lo nombra general de división para que reúna aliados, organice y opere a las órdenes del Cuartel General.

La política oficial de Emiliano Zapata hacia la Revolución de Rusia es bastante positiva, lo cual se observa cuando solicita a su embajador en Cuba, Jenaro Amezcua, que imprima el siguiente comunicado en la prensa de esa nación:

> Mr. Wilson, el Presidente de los Estados Unidos ha tenido razón al rendir homenaje, en ocasión reciente, a la Revolución rusa, calificándola de noble esfuerzo por la consecución de libertades, y sólo sería de desearse que a este propósito recordase y tuviere muy en cuenta la visible analogía, el marcado paralelismo, la absoluta paridad, mejor dicho, que existe entre ese movimiento y la Revolución Agraria de México. Una y otro van dirigidos contra lo que Tolstoi llamara "el gran crimen", contra la infame usurpación de la tierra, que siendo propiedad de todos, como el agua y como el aire ha sido monopolizado por unos cuantos poderosos, apoyados por la fuerza de los ejércitos y por inequidad de las leyes.[263]

El Cuartel General del Ejército Libertador del Sur publicó en Cuba su política de Revolución Unificada, Zapata, una vez más, le pide a Amezcua difundir desde Cuba su carta del 25 de diciembre de 1918. "Como usted muy bien comprende, este movimiento unificador al que actualmente consagramos todo nuestro empeño, salvará a la República, permitirá la realización de una paz duradera, y constituirá la más firme base para el triunfo efectivo de los ideales reformistas"[264]

La comunicación entre Paz y el Cuartel General debió ser aún más complicada que la que enfrentó Amezcua. Paz debía triangular la información, primero la enviaba a Cuba y de ahí, Amezcua la hacía llegar al Cuartel General en Morelos. Existe una carta donde Paz solicita a Amezcua que se comunique con Díaz Soto y Gama y con Gildardo Magaña para que lo contacten en Estados Unidos. Las dificultades en la intercomunicación ocasionaban también

[262] CEHM VIII-2 J.A. 4. 320. 1.
[263] CEHM VIII-2 J.A. 4. 320. 1.
[264] CEHM VIII-2 J.A. 4. 320. 1.

ciertas desventajas, por ejemplo, en enero de 1919, Soto y Gama le recomendó que se mantuviera en contacto con los países aliados que participaban en el conflicto de la Primera Guerra Mundial, sin saber que el conflicto mundial para 1919 ya había terminado, esto se debió al desfase de la transmisión de información mundial que existía en esa época.[265]

Una segunda etapa de la misión de Amezcua en Cuba se inició a partir de que recibe la orden de abandonar la tarea de contactar con los gobiernos extranjeros que apoyaban a Carranza. Ante los hechos mundiales y los levantamientos obreros, el zapatismo buscó la manera de relacionarse políticamente con organizaciones obreras. La apuesta del Cuartel General era unirse a los obreros para que éstos participaran en la difusión del Proyecto de la Revolución Agraria y así presionar al gobierno estadounidense para desconocer a Carranza, en beneficio de la Unificación Revolucionaria y del zapatismo. "Todo lo que usted haga para obtener la colaboración de los centros obreros de Europa y de América, será poco, si se considera la trascendencia de la labor y la magnitud del resultado."[266] La nueva misión se centra en solicitar a esas agrupaciones se propongan difundir en sus países, los ideales del agrarismo y el Proyecto Nacional de la Revolución Mexicana, es decir el Proyecto Nacional Zapatista, por su parte, Amezcua debía continuar con la labor periodística que había emprendido en Cuba.

Las órdenes que Amezcua recibió del Cuartel General eran muy específicas, el único gobierno con que debería contactar en Cuba era con el de Estados Unidos. En su programa de propaganda desde Cuba proclamó en la prensa de La Habana, los principios de la Revolución Agraria y su respeto al presidente Wilson, el cuál afirmaba Amezcua se encontraba "…audazmente engañado por Carranza."[267] En las conversaciones que mantuvo con el ministro estadounidense radicado en La Habana, le comunicó que el Ejército Libertador del Sur no compartía la simpatía germanófila de Carranza, ni el militarismo prusiano que representaban una amenaza para los pueblos del mundo.[268] Por lo que uno de los objetivos de su misión propagandista consistió en minar la relación entre Carranza y Estados Unidos.

[265] CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 324, foja 1b.
[266] CEHM VIII-2 J.A. 4. 320. 1.
[267] Informe presentado al consulado de Nueva York CEHM, AJA, fondo XXI. Leg. 122. 13778. 1.
[268] Carta de Emiliano Zapata a Amezcua, diciembre de 1918. CEHM, AJA, fondo VIII-2 Carpeta 4. Leg. 349. 12 de julio de 1918 Foja. 1.

4.2 Análisis del libro de Amezcua: *México Revolucionario*

El primer libro del general zapatista Jenaro Amezcua fue publicado en Cuba en el año 1918, se titula: *México Revolucionario. A los pueblos de Europa y América, 1910-1918.*[269] Se trata de un libro de propaganda que contiene documentos que plantean la visión zapatista, está dirigido al público extranjero. La edición fue costeada por Amezcua, seguramente con los recursos aportados por los simpatizantes al zapatismo en Cuba. El 30 de diciembre de 1918, el general Emiliano Zapata informó a Amezcua que había recibido su libro proveniente de La Habana, y le expresa lo siguiente:

> …También recibí el interesante libro que usted ha formado con tanta diligencia como esmero; por lo que le envío mis felicitaciones, pues no se me escapa hasta qué punto su circulación siga usted con igual fe y entusiasmo"
>
> "He quedado muy complacido con todos los trabajos de propaganda que usted ha seguido efectuando, y espero que los prosiga usted con igual fe y entusiasmo.[270]

La importancia de publicar esta edición tuvo como objetivo contrarrestar la propaganda carrancista en el extranjero, Amezcua presentó su obra como la verdadera historia de la Revolución Mexicana. En adelante, esta edición fue la carta de presentación del zapatismo en la isla, con ella Amezcua logró atraer un mayor interés por el conocimiento de la ideología zapatista, sus relaciones publicas fueron en aumento, concedía entrevistas y sus opiniones eran publicadas en varios periódicos de la isla. Con este libro y la actividad propagandística que Amezcua no dejaba de realizar, los planes y proyectos zapatistas recibieron una mayor difusión. Esta parte de las tareas encomendadas a Amezcua se había cumplido, el número de simpatizantes al ejército suriano aumentó, e incluso se formó un equipo de trabajo voluntario para realizar labores de difusión política en Cuba,[271] hasta este momento se desconoce quiénes integraban este grupo de simpatizantes, sólo se tiene la información que Amezcua refiere en su correspondencia con el Cuartel General. Este conjunto de acciones ayudó a concretar algunas alianzas políticas en el exterior, con lo que la política zapatista se dio a conocer internacionalmente.

---

[269] Jenaro Amezcua, *México revolucionario. A los pueblos de Europa y América, 1910-1918*, (Habana: Espinosa, Ferré & Co. 1918).
[270] CEHM VIII-2 J.A. 4. 349.1.
[271] En la correspondencia entre el Cuartel General y Jenaro Amezcua no se menciona quienes integraron al equipo que organizó Jenaro Amezcua en Cuba.

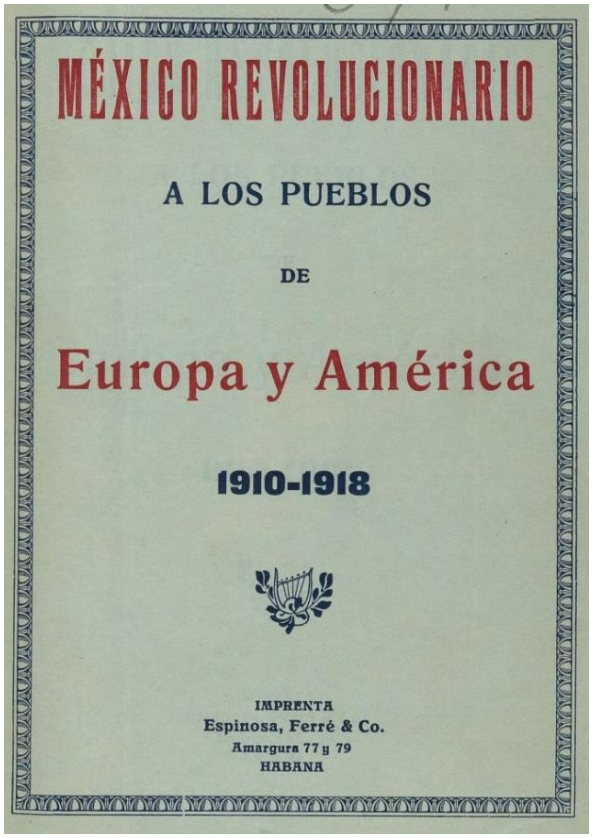


Ilustración 1 Imagen 1. Portada del libro publicado por el general Jenaro Amezcua en Cuba, en 1918. Fuente: Jenaro Amezcua, *México revolucionario. A los pueblos de Europa y América, 1910-1918*, (Habana: Espinosa, Ferré & Co. 1918).

El libro es poco conocido y en consecuencia el análisis de su contenido no se ha completado, prácticamente es nulo. Se sabe de él, sólo a través del archivo CEHM-AJA que contiene la correspondencia de Jenaro Amezcua. Este desconocimiento se debe, en primer lugar, a que el libro no está firmado por el autor ya que tanto el título de la obra como la portada del mismo, no hace referencia al zapatismo. Además, no cuenta con ninguna introducción, prefacio o advertencia. Por lo que el título de esta obra *México Revolucionario. A los pueblos de Europa y América, 1910-1918,* únicamente es el preámbulo para introducir el Plan de Ayala.

Iconográficamente, la portada del libro es bastante sencilla, está realizada de acuerdo a las características estéticas empleadas por la tipografía de la época. En su interior se presentan imágenes fotográficas de Emiliano Zapata Salazar, Antonio Díaz Soto y Gama, Jenaro Amezcua, así como un grabado de características épicas cuyo tema central es la representación de un grupo revolucionario zapatista que dirige un mensaje a todos los pueblos de América Latina y el Caribe. La leyenda al pie de la ilustración dice lo siguiente: “Al ver que quien

prometía la tierra era uno de los suyos, un Zapata, un postergado, un rebelde, un campesino, el pueblo tuvo fe y se insurreccionó gallardamente."

Ilustración 2 Grabado de la época contenido en el libro de Amezcua. La imagen hace alusión al levantamiento zapatista y a su proyecto de internacionalización en Latinoamérica y el Caribe. Fuente: Jenaro Amezcua, *México revolucionario. A los pueblos de Europa y América, 1910-1918*, (Habana: Espinosa, Ferré & Co. 1918).

A través de la compilación de documentos políticos zapatistas, el autor de esta obra desea transmitir a los pueblos de América y de Europa, que el México verdaderamente revolucionario es el zapatismo y su Ejército Libertador del Sur, y que la base de su Proyecto de Nación se encuentra contenida en el Plan de Ayala. El objetivo principal que tuvo el general Amezcua, para realizar esta obra, fue dar a conocer a México y al mundo, la visión zapatista de la historia de la Revolución Mexicana; evitó todo tipo de explicaciones, presentaciones y justificaciones, su único interés era difundir las propuestas zapatistas, en ningún momento se muestra interesado en alusiones personales, incluso evita indicar su autoría en el libro.

La primera parte de la obra gira en torno al Proyecto Nacional zapatista. A manera de introducción se presenta el *Manifiesto a la Nación*, y el *Programa de Reformas Sociales y Políticas* que ya había sido presentado por los intelectuales zapatistas en la Soberana Convención Revolucionaria.[272] A continuación se encuentra el *Plan de Ayala*, la ratificación del mismo y la *Ley Agraria* como la representación ideológica de los pueblos campesinos de

[272] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 31.

México. Después, se encuentran las principales leyes revolucionarias que emitió el Ejército Libertador del Sur y a continuación los decretos y manifiestos emitidos por Emiliano Zapata, mismos que ya habían sido publicados en México; la intención era internacionalizar sus propuestas e incrementar sus alianzas políticas en el exterior. La tercera parte está formada por un conjunto de artículos políticos publicados en periódicos de México, Cuba y Montevideo; la finalidad era presentar en perspectiva, la opinión que otros grupos políticos tenían acerca de la Revolución del sur.

En el Programa de Reformas Sociales, los zapatistas subrayan la importancia de garantizar la emancipación del pobre de la ciudad y del campo, y también la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las mujeres y de los niños. Proponen la introducción de reformas revolucionarias a las legislaciones implementadas por el Gobierno de la Convención de Aguascalientes. Amezcua difunde el Proyecto Nacional Zapatista en las entrevistas que sostiene con la prensa cubana:

> ¡¡Cómo la Gran Revolución había de dejar sin amparo a la mujer y al niño!! ¡¡Cómo dejarla a merced del explotador y de un medio social corrompido!!
>
> El Programa de Reformas de la Convención, en sus Artículos, 6, 7 ,8 y 9 afectan directamente lo que se refiere al trabajo. El 10 y 11 tienden a proteger a los hijos naturales y a las mujeres que sean víctimas de la seducción masculina, así como a favorecer su emancipación por medio de una ley sobre el divorcio.
>
> Esto por ahora. Más tarde se ampliarán esas libertades tanto como lo exija la justicia.
>
> Es uno de los anhelos más grandes de la Revolución: dignificar a la mujer en todos sentidos, elevarla al nivel moral a que tiene derecho, verla ocupar el sitio de honor que bien se merece.[273]

Las legislaciones sobre la cuestión agraria proponían desaparecer los latifundios, devolver a los pueblos las tierras y el agua de los cuales habían sido despojados, profesionalizar el campo estableciendo escuelas regionales de agricultura. En lo referente a la legislación sobre asuntos del trabajo, sobre todo en cuanto a la cuestión obrera se crearan leyes sobre accidentes de trabajo, pensiones de retiro, horarios laborales, así como el establecimiento de disposiciones que garanticen la higiene y seguridad en todos los centros de trabajo, talleres, minas, etc., se plantea el reconocimiento a los sindicatos, a otorgar garantías laborales a los trabajadores, a

[273] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 174.

reconocer el derecho a huelga y el de boicoteo, y por último la supresión de la tienda de raya. En cuanto a las reformas sociales proponen garantizar la protección de los hijos naturales y respecto a los derechos de las mujeres protegerlas para evitar la impunidad cuando sean víctimas de la seducción masculina. El Artículo 11 tiene como objeto "Favorecer la emancipación de la mujer por medio de una juiciosa ley sobre el divorcio, que elimine la unión conyugal sobre la mutua estimación o el amor, y no sobre las mezquindades del prejuicio social."[274] Las reformas administrativas consisten en mejorar la educación en el país. Evitar la creación de toda clase de monopolios, reformar la legislación minera y petrolífera, regular las acciones realizadas por compañías extranjeras. En cuanto a las reformas políticas: respetar la independencia de los municipios, adoptar el parlamento como forma de gobierno; implementar el voto directo, eliminar el cargo de vicepresidente, de las jefaturas políticas y del Senado. Así como reformar la normatividad del poder judicial.

La segunda parte del libro se centra en la reproducción de los manifiestos emitidos por Emiliano Zapata y las publicaciones del periódico *El Sur* que dirigía Soto y Gama, en México. Entre ellos se encuentran los documentos que exponen los objetivos de su lucha y los obstáculos que representaba la política de Carranza para el desarrollo del pueblo mexicano. El propósito era contrarrestar la política anti zapatista que el carrancismo publicaba en el extranjero. Y buscar el apoyo a su causa a través de la difusión de las ideas zapatistas hacia los distintos grupos políticos del extranjero. Además, el libro de Amezcua contiene artículos publicados en periódicos extranjeros en apoyo al zapatismo.

4.3 El apoyo cubano al zapatismo

El 9 de junio de 1917, el periódico *Solidaridad* de La Habana Cuba, publicó un artículo titulado *Desde mi "Conuco"* firmado con el seudónimo *Liborio*. El texto expresa de forma elegante y diplomática, una denuncia contra la prensa cubana que publicaba artículos pro carrancistas que afirmaban que Zapata no era un jefe revolucionario, que más bien, se trataba de un *jefe de bandoleros*. El autor anónimo enfatizó que el representante revolucionario del gobierno de facto era un enviado de Carranza. Además, aclaró que Emiliano Zapata no era un jefe y que "…las pequeñas partidas de bandoleros que merodean no tienen más jefe que el robo." En contraste, el artículo de *Liborio* afirma que Zapata no es un jefe, se trata de un auténtico revolucionario, y

[274] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*., p. 174.

termina su artículo de la siguiente manera: "A pesar de lo dicho por el *revolucionario* enviado, yo siempre creeré que los surianos son los de la revolución agraria mientras no se nos demuestre con hechos y no con palabras lo contrario: ¿por qué no tendremos valor nosotros para ser "bandidos" al estilo de los surianos de México?"[275] Por lo que el objetivo de este artículo es neutralizar la influencia de la propaganda carrancista en la opinión pública de La Habana.

Un segundo artículo se difundió el 1° de septiembre de 1917, también es publicado en el periódico *Solidaridad,* el artículo se titula *La Revolución en México,* y sigue la misma tendencia que el anterior, afirma que un delegado de la Revolución Mexicana se encuentra en la ciudad de La Habana,[276]se dirige a él con el propósito de entrevistar al caballero y general Jenaro Amezcua, quien expone la razón de su presencia en Cuba en los siguientes términos: "Efectivamente, señores, traigo la representación del Cuartel General de la Revolución del Sur, y mi presencia en el extranjero es para dar a conocer los principios que animan a aquel gran movimiento, único en su género de cuantos se han verificado en México."[277] Al mismo tiempo afirma, a manera de denuncia, que en el extranjero el movimiento que representa así como su política y su proyecto de nación, no serían conocidos debido principalmente a que "… la prensa enemiga nunca se ha ceñido a la verdad y sí ha tenido buen cuidado de presentar los hechos como mejor ha convenido a sus intereses."[278] También justifica su llegada a La Habana hasta el año 1917, con el argumento de que la Revolución, por su fuerza moral y material se concentra en derrocar a las dictaduras y no envío voceros al extranjero, por confiar en que tarde o temprano se daría a conocer la verdad y entonces se tendría el apoyo de la opinión pública.[279]

En este reportaje, Jenaro Amezcua justificó el momento en que sienta sus bases políticas en La Habana. Esta explicación se debe principalmente a que su llegada coincide con el momento en que la Revolución Mexicana se encuentra en su última fase, durante este periodo, los zapatistas decidieron internacionalizar su Proyecto Nacional, que para entonces ya era aplicado dentro de su área territorial. En realidad, los zapatistas estaban preparando el triunfo definitivo del movimiento revolucionario y con él, la posibilidad de hacer realidad su Proyecto

[275] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*., p. 102.
[276] En el artículo no se hace referencia al concepto zapatista o zapatismo, se da a entender que la revolución que representa Amezcua es simplemente *la revolución*. Por lo que en esta sección cuando hablamos de Revolución nos referimos a la propuesta del Ejército Libertador encabezada por el general Zapata.
[277] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 106.
[278] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 106.
[279] Ver anexos en: p. 130.

Nacional. En ningún momento, Amezcua menciona que otra de sus tareas consiste en la búsqueda de armamento, sin embargo, admite con especial énfasis, su deseo de difundir internacionalmente el Proyecto Nacional del Ejército Libertador de la República Mexicana. Durante esta primera fase de su encomienda, Amezcua se concentra más en la difusión de los planes y proyectos zapatistas, que en buscar el objetivo político del Plan de Revolución Unificada. Actividad que entre 1919 y 1920, habrá de ser el punto central de su quehacer político.

En este artículo, Amezcua define a cada una de las distintas facciones revolucionarias. Señala a aquellas que sólo buscan riqueza y honor, pero que carecen de conciencia alguna y que no les importa la muerte ni los sacrificios de la población mexicana: "Esas facciones personalistas, donde se incluye el carrancismo, sólo han tenido por norma el asesinato, el robo y la traición; la mentira, la adulación y la bajeza en todo, son sus mejores medios para pretender el control del poder."[280] Expone ante los entrevistadores un breve bosquejo del desarrollo de la Revolución Mexicana desde 1910 otorgándole un lugar protagónico al general Emiliano Zapata, quien se ha pronunciado por la emancipación del pueblo mexicano desde el inicio de ese movimiento armado.

Al referirse a los hombres sureños, Amezcua propone que entregará documentos históricos, a través de los cuales los lectores comprenderán las ideas y los sentimientos de sus compañeros revolucionarios. Entre los documentos que distribuye se encuentran: El Plan de Ayala, la Ley Agraria y los últimos manifiestos zapatistas que han sido publicados. Una vez que sean analizados, afirma, todos podrán conocer toda la verdad de lo que ha ocurrido en México. "Conocerán perfectamente el carácter, las aspiraciones y las luchas tremendas que los surianos han sostenido para salir siempre victoriosos, no obstante tener un enemigo siempre mayor."[281] El plan de trabajo que elaboró se basó principalmente en la difusión de los documentos arriba mencionados y sus propuestas políticas. Su propósito era que los lectores y los receptores de la propaganda zapatista comprendieran el carácter revolucionario de su movimiento. Por esa razón el libro *México Revolucionario,* no necesita tener impreso el nombre de un autor y en su portada no se hace referencia al zapatismo. La estrategia propagandista de Amezcua consistía en

[280] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 109.
[281] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 115.

trasmitir la historia de la Revolución Mexicana mediante el conocimiento de las propuestas políticas y sociales creadas por los zapatistas.

El 5 de noviembre apareció en otro periódico cubano la noticia sobre la presencia de Amezcua en la isla. Se trata del periódico *El Mundo* que publicó un artículo titulado *Se halla en La Habana un distinguido general de las fuerzas de Zapata,* el autor fue R. Rodríguez Lamut.[282] En el artículo se afirma que las facciones revolucionarias que han llegado al poder han fracasado porque sólo se ha atendido el factor político cuando en realidad la auténtica razón de tantos años de lucha revolucionaria es la situación económica por la que atraviesa el pueblo mexicano. En contraste, los revolucionarios del sur de México liderados por Emiliano Zapata comparten la revolución con el pueblo campesino a través del reparto agrario. Expresa que las fuerzas revolucionarias de Zapata iniciaron la destrucción del latifundio porfirista, pocos meses después de levantarse contra Madero, iniciando con ello, la emancipación de los campesinos. El 19 de noviembre se publica la continuación del artículo periodístico de Rodríguez Lamut, quien vuelve sobre el tema de la Revolución Mexicana, y a las causas que mueven a los distintos grupos revolucionarios para luchar contra del carrancismo. Concluye afirmando que ese conflicto es una de las causas principales que provocan la inestabilidad y el clima beligerante imperante en México.

El 9 de enero de 1918, el periódico cubano *La discusión* publicó un artículo titulado: *Zapata en el sur es la fuerza moral en la cual confían todos los revolucionarios* fue escrito con el seudónimo de Mirta III. En este diario se hace referencia al general Jenaro Amezcua como representante de la Revolución del Sur, lo que marca una diferencia respecto a los anteriores articulistas que se dirigían a él como un enviado de la revolución. En el texto de esta publicación también se hace una diferenciación entre las facciones revolucionarias de México.

Se presenta a Amezcua como un general de Emiliano Zapata que ha permanecido en La Habana durante varios meses, pero que antes había viajado a Estados Unidos y a algunos países de América. El objetivo que tiene es demostrar la verdadera finalidad de los revolucionarios del sur. Se trata de un revolucionario que trabaja para contrarrestar y evidenciar a la prensa que busca desvirtuar los objetivos realmente revolucionarios. "Teniendo en cuenta nosotros, la alta misión que ha traído a Cuba el general Amezcua, hicímosle una visita, demandando unas

[282] R. Rodríguez Lamut, periodista cubano, simpatizante del movimiento zapatista, escribió varios artículos sobre la Revolución Mexicana en el periódico El Mundo, en la ciudad de La Habana, Cuba, 1920.

declaraciones. El revolucionario mexicano, persona muy atenta y poseedora de una cultura vastísima, nos recibió cortésmente y accedió a nuestros deseos."[283] El escritor del artículo afirma que es importante considerar el testimonio de este general debido a que todos los días, en la prensa cubana se habla de la Revolución Mexicana y a través de esta entrevista se demuestra que "…hemos sido engañados con falsos informes, facilitados tal vez por aquellos que pretendieron obscurecer de cierto modo los lauros ganados por un hombre que al frente de un ejército nutridísimo defiende el ideal de una colectividad ilimitada."[284] Es de esta manera que algunos periódicos cubanos apoyaron la divulgación de la revolución zapatista, pero al mismo tiempo obtuvieron una primicia periodística con la cual ganaron terreno en la prensa de su nación. En la entrevista, Jenaro Amezcua afirma que la Revolución del Sur tiene bajo su control doce estados de la República Mexicana; en el plano militar, sostiene una línea de fuego hasta de 70 mil hombres. Además, el Ejército Libertador del Sur, no ha recibido auxilio de ningún tipo, pero cuenta con armas de todo tipo, desde las más primitivas hasta las modernas elaboradas en fábricas. Sin embargo, el zapatismo no tiene la posibilidad de producir explosivos, cartuchos y municiones, lo que limita gravemente sus participaciones militares. Además, declara que se está trabajando en la organización de un cuerpo de aviación, y se cuenta con doce aeroplanos y uno más en construcción.[285]

Con respecto a la cuestión agraria, expresa que durante el proceso revolucionario han empezado a desaparecer los latifundios y en su lugar se ha iniciado el reparto de la tierra siguiendo la normatividad señalada en el Plan de Ayala "…en el cual se concentran todos los ideales de los surianos. El Ejército está integrado por campesinos y la intelectualidad joven de las ciudades."[286] En el plano intelectual, Amezcua afirma que el general Zapata está rodeado de figuras como el general Manuel Palafox y el licenciado Antonio Díaz Soto y Gama. El primero se ha distinguido por su dedicación al aspecto agrario de la Revolución, y el segundo por sus conocimientos sobre las cuestiones sociales que afectan el país y por tratarse de un destacado integrante de la Convención Revolucionaria, cuya idea comenzó en el núcleo del Cuartel General.

---

[283] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*. Artículo periodístico firmado bajo el seudónimo Mirta III, apareció publicado en el diario cubano La Discusión el 9 de enero de 1918.
[284] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*., p. 140.
[285] Las afirmaciones del general Amezcua hay que comprenderlas como la propaganda zapatista que realizó para lograr sus objetivos políticos.
[286] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*., p. 142.

Durante esta entrevista, el general afirma que después de la rebelión de Carranza en contra de la Convención, ésta se estableció en la Ciudad de México en donde se inició la discusión de un:

> …programa de reformas que sería la norma del Gobierno Provisional y más tarde las que irían a formar parte como leyes fundamentales de la Constitución Federal.
>
> Los azares de la guerra hicieron que esta Convención se trasladara al campo revolucionario del sur, donde al fin concluyó brillantemente su programa de reformas. Concluida esta labor que fue el compromiso solemne hecho al pueblo , desde luego, se pusieron en práctica sus principios en lo que domina el Ejército Libertador.[287]

Dentro de sus declaraciones, Amezcua hace énfasis en que las ideas revolucionarias y centrales de la Revolución Mexicana son las presentadas por el Ejército Libertador, incluso las contenidas en la Convención, así como todas las actividades que los llevaron a la creación de un Proyecto Nacional que:

> Entre sus leyes más interesantes figuran una ley agraria de fecha 22 de octubre de 1915, y dice: Esta Convención es la genuina representación del alma de la Revolución Mexicana, en su programa están condensadas todas las aspiraciones de los mexicanos amantes del progreso; la Convención resurgirá con todo su esplendor con toda su fuerza moral, mañana, cuando el carrancismo, obstáculo único de la revolución y motivo de la división de los mexicanos, haya sido destronado.[288]

El 15 de abril de 1918 en el periódico *La discusión* se publica el artículo *la Revolución del Sur se extiende por todo México,* su contenido es producto de una nueva entrevista a Jenaro Amezcua. En ella, el general mexicano afirma que corresponsales de Centro y Sudamérica han ido al Cuartel General del Sur a entrevistarse con Emiliano Zapata informando el interés que tienen por su movimiento revolucionario del sur, y por la Convención Revolucionaria en que participan. Amezcua les comunica su propio y especial interés y afirma que los integrantes del Cuartel General se encuentran enterados de las simpatías que ha logrado el zapatismo en Cuba, por parte de "…centenares de diarios, de revistas ilustradas, grandes centros de obreros, hombres eminentes en las letras y en las artes de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España y de varias repúblicas de ese Continente."[289] Por lo que el:

> "…general Zapata y compañeros, se muestran sumamente agradecidos con el pueblo de este país hermano, por ser aquí desde donde ha hablado al mundo sobre las verdaderas tendencias de nuestro pueblo levantado en armas; desde donde todos los gobiernos han recibido por mi conducto, una multitud de interesantes documentos del Cuartel General,

[287] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 146.
[288] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 146.
[289] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 168.

así como mis extensos memoriales, por los cuales quedaron enterados de los problemas que precisa resolver, para consolidar en México una paz duradera."[290]

Como resultado de las acciones realizadas por el general Amezcua en Cuba, los zapatistas obtuvieron una identificación internacional como auténticos revolucionarios, entendiendo este término no como una reforma o una enmienda, sino como la transformación de la estructura de un sistema que ya no corresponde a las necesidades de la sociedad a la que representa. Con la difusión de sus planes y proyectos en Cuba, los zapatistas ampliaron su área de acción en términos de reconocimiento internacional. Tal vez no consiguieron el armamento y las municiones que buscaban, sin embargo, lo que es evidente hasta hoy día es la trascendencia histórica que lograron a través de sus propuestas. En esto consistió el triunfo zapatista, su presencia en Cuba incrementó cualitativamente la importancia de sus aportaciones sociales y políticas expresadas en el Plan de Ayala y en el Proyecto Nacional.

El zapatismo en Cuba logró establecer relaciones con organizaciones políticas fuera del contexto nacional e intercambiar información que dio certeza a sus propuestas y acciones revolucionarias. Enfrentaron grandes obstáculos para comunicarse desde el extranjero con el Cuartel General, y a pesar de ello obtuvieron información nacional e internacional que les permitió ubicar las relaciones de poder establecidas a nivel global. La aceptación recibida a través de los reconocimientos y comentarios vertidos en la prensa cubana, les ayudó a confirmar que el camino elegido había sido el correcto, que todos sus esfuerzos se compensaban al ser reconocidos como auténticos revolucionarios. Aun sin resultar vencedores en el campo militar revolucionario, los empobrecidos campesinos zapatistas pudieron entrar en la negociación post revolucionaria planteada por Obregón. Bajo este nuevo orden gubernamental, los zapatistas lograron introducir algunas de sus demandas sociales, y por el prestigio que los cubría, muchos de ellos fueron reconocidos como excombatientes revolucionarios y pudieron recibir ciertos beneficios sociales como un reconocimiento emblemático y una pensión vitalicia.

4.4 Jenaro Amezcua y sus relaciones con Estados Unidos desde Cuba

En el informe presentado al consulado de Nueva York el 13 de mayo de 1918,[291] se dan a conocer las presiones que ejercen los distintos grupos revolucionarios para derrotar a Carranza

[290] Jenaro Amezcua, *México revolucionario*, p. 168.
[291] En el informe no se menciona el nombre del autor, pero se advierte que éste se refiere con mucha familiaridad a quien le está redactando el documento.

y evitar que Estados Unidos continúe apoyándolo. Se dice que la caída de Carranza es inminente. Quienes tienen el control del país son los grupos revolucionarios que radican en los estados de Morelos, Guerrero, Tlaxcala, México, Puebla, Hidalgo, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, San Luis Potosí, Zacatecas y Durango "…en tanto que, Veracruz, Oaxaca, Tabasco y Chiapas, donde se localizan algunas zonas de las más prósperas, se encuentran ocupadas por los revoltosos."[292] En el texto se informa también sobre la presencia de algunos agentes representantes de distintos grupos revolucionarios, que buscan hacer presión en Washington en favor de su grupo, entre ellos se encuentran villistas y felixistas, para "…apresurar el inevitable hundimiento del gobierno carrancista."[293] Cabe aclarar que cada una de esas facciones revolucionarias tenían como objetivo común, obtener el reconocimiento de Estados Unidos.

En este mismo documento dirigido al consulado neoyorkino, se menciona al agente zapatista radicado en La Habana, Jenaro Amezcua, hacia él se dirigieron enviándole a "…uno de esos pobres diablos que mantiene [Ocón]…"[294] con la encomienda de entrevistarlo, "…un fulano Ruíz, empleado que fue de los muelles en Mazatlán…"[295] Se le encomendó fungir como diplomático e invitar a Jenaro Amezcua para viajar a Nueva York, o bien, desde La Habana para que declarara ante la prensa que las fuerzas de Zapata y las de Félix Díaz se encontraban en estrecha unidad, para que desaparezcan "…los descreídos y desconfiados y habrá modo de que contribuyan al movimiento (con dinero que deberían obtener a crédito) los hacendados de Morelos que viven fuera del país."[296] Además, se informa sobre las publicaciones de documentos y manifiestos de Zapata, que el general Amezcua publica en la prensa cubana.

Los hacendados de la tierra de Morelos, desde su destierro de 8 años, nunca habían dejado de observar los alcances del movimiento revolucionario. La inversión que tienen en ese Estado y las redes internacionales que mantienen desde su exilio, les permiten ejercer presión para salvaguardar sus propiedades, en ese momento ocupadas por las fuerzas revolucionarias. Probablemente por estas razones están dispuestos a seguir invirtiendo para proteger sus intereses, aunque esto signifique apoyar, de alguna manera, las conversaciones de paz propuestas por los zapatistas.

---

[292] CEHM, AJA, fondo XXI. 122. 13778.1.
[293] CEHM, AJA, fondo XXI. 122. 13778.1.
[294] Posiblemente se trata de Cecilio Ocón, relacionado con Félix Díaz, se trata de un personaje incógnito que servía a los intereses norteamericanos. Era muy temido por sus arranques violentos y crueles.
[295] CEHM, AJA, fondo XXI. 122. 13778.1.
[296] CEHM, AJA, fondo XXI. 122. 13778.1.

En un informe dirigido al mismo consulado y fechado el 14 de mayo de 1918 se menciona que el representante de Félix Díaz ya se encuentra en Estados Unidos "…que con tanta ansiedad esperaba el temible Ocón, pues creía seguro que su jefe Díaz se prestaría al enjuague de suscribir documentos que le servirían para defraudar a los banqueros americanos, valiéndose del ardid a que hice referencia en uno de mis anteriores informes."[297] Por lo que podemos asumir que la inteligencia estadounidense estaba valorando su política internacional probando y manipulando a los revolucionarios mexicanos. Se entiende que la política zapatista y la de otros grupos revolucionarios opositores a Carranza están ejerciendo presión política y militar a su gobierno, cuyo principal argumento era hacer del conocimiento público que el jefe constitucionalista era incapaz de controlar el país.

Un artículo fechado el 22 de febrero de 1919 destinado a Nueva York y dirigido a The Literary Digest, y que probablemente haya sido escrito por Amezcua, quien pudo aceptar la oferta del diplomático Ruíz. En él se cita al literato norteamericano William Gates,[298] quien funcionó como agente mediador entre los opositores carrancistas y Washington. El autor del artículo no menciona que los seguidores de Félix Díaz y de Zapata estaban trabajando en equipo, pero cita a Gates, quien sí lo hace. Se menciona que Carranza recibe dinero de los alemanes y que sus soldados son como los bolcheviques. Además, se afirma que el país está controlado por tres grupos revolucionarios comandados respectivamente por: Félix Díaz, Emiliano Zapata y el general Meixueiro.[299]

En la correspondencia de William Gates existe una carta fechada el 1º de abril de 1919, dirigida al representante felixista, Pedro del Villar, donde le informa que el objetivo revolucionario mexicano para el derrocamiento de Carranza, no corresponde a la agenda estadounidense, no lo ven como una posibilidad debido a que Estados Unidos está más preocupado por la reconstrucción del país que por la caída de Carranza, por lo que propone un plan de reconstrucción nacional. Este informe es el que recibe el general Amezcua durante su estancia en Cuba y posteriormente se lo envía Félix Díaz.

---

[297] CEHM, AJA, fondo XXI. 122. 13779. 1-2.

[298] William E. Gates, magnate norteamericano, profesor de arqueología y lingüística. Entró a México como arqueólogo, pero recababa información de la política mexicana durante la Revolución, para trasmitirla a su gobierno. Tomado de John Womack jr., *Zapata y la Revolución Mexicana*, ed. Siglo XXI, p. 293-294.

[299] Posiblemente se trata del general Guillermo Meixueiro que era hostil al gobierno de Venustiano Carranza, fue oriundo del estado de Oaxaca, su padre apoyó a Porfirio Díaz en 1876, lo que reditúo en beneficios económicos y políticos para la familia Meixueiro.

El 5 de junio de 1919, Gates envía una carta afirmando a Jenaro Amezcua que el gobierno de Carranza debe acabar. El literato William Gates se encontraba mediando con los revolucionarios de Oaxaca, con Félix Díaz y con Emiliano Zapata, su objetivo era pacificar al país. El 28 de julio, Gates es interrogado por el Comité de Investigaciones del Senado Americano, esta entrevista se difunde a través del Boletín de la Asociación Nacional de Protección de los Intereses Americanos en México.[300] La postura asumida por Gates es la política de la Revolución Unificada de los zapatistas. Carranza no tiene un gobierno, sus soldados son bandidos y la solución es dejar de apoyarlo. A este respecto, Womack expresa que, por la inestable situación internacional y el conflicto con la Primera Guerra Mundial, lo procedente era mantener el reconocimiento a Carranza.

4.5 El ocaso del zapatismo y de sus relaciones internacionales desde Cuba

El Ejército Libertador de la República Mexicana, en ese momento dirigido por Gildardo Magaña, se desintegró durante el año 1920, la tropa se integró al Ejército Nacional y la mayoría de los intelectuales al Partido Nacional Agrarista fundado por Antonio Díaz Soto y Gama. Ese año Venustiano Carranza es derrotado a partir del Plan de Agua Prieta encabezado por Álvaro Obregón. Con Obregón en la presidencia se conformó un nuevo Estado mexicano. Obregón, quién a pesar de haber jurado ante la bandera nacional traicionó los compromisos adquiridos ante la Convención de Aguascalientes, fue quien reconoció a los zapatistas como revolucionarios, a cambio de su sumisión.

El Cuartel General zapatista sabía que la revolución estaba llegando a su fin. Antonio Díaz Soto y Gama envió un mensaje fechado el 3 marzo de ese mismo año a todos los jefes revolucionarios zapatistas solicitándoles el envío de sus Secretarios, así como a los intelectuales, para asistir a una junta del Centro de Propaganda y Unificación Revolucionaria. El objetivo era intercambiar impresiones para unificar el criterio de los revolucionarios sobre los problemas nacionales, les decía: "…urge estudiar colectivamente, hoy que tan próximo está el triunfo de la causa que combatimos."[301]

El 23 de marzo, Soto y Gama envió una carta a Jenaro Amezcua para informarle de la postura de Carranza ante el fin de su periodo presidencial. Afirma que el pueblo mexicano no

[300] CEHM VIII-2 J.A. 5. 387. 1.
[301] CEHM VII-2 J.A. 5. 401. 1.

se dejará engañar y se levantará en armas ante esta situación. "La nueva revolución no tarda." le expresó Soto y Gama y le hace saber que Álvaro Obregón pronto se levantará contra Carranza y Pablo González. Soto y Gama sabe del levantamiento próximo de Carranza por lo que le dice a Amezcua "Crea usted, pues, compañero, que se acerca el epílogo de nuestra gloriosa revolución; un epílogo que será la consagración de nuestros ideales…"[302] En ese momento, Antonio Díaz Soto y Gama era el presidente del Consejo de Propaganda y Unificación Revolucionaria, era el principal encargado de buscar alianzas y pactos al interior de las filas zapatistas, por lo que debía conocer a la perfección el plan de Obregón. Incluso le envía un listado de los principales generales que se encuentran armados y que probablemente se unirán a él.[303]

A Jenaro Amezcua le interesó ir a Estados Unidos por estas fechas, Sin embargo, no lo hizo, probablemente por los gastos que implicaban entrar a tierra estadounidense. Amezcua, preguntó a Octavio Paz Solórzano por los requerimientos necesarios para entrar en ese país a lo que Paz le responde:

> …un pasaporte del ministerio de Relaciones si viene de la Capital visado por la Embajada Americana y si viene de un Estado el pasaporte debe venir visado por el Cónsul Americano del lugar; al entrar debe pagar ocho dólares. Como tanto usted como ella vienen por rumbos distintos si usted llega primero, su mama puede decir que viene a reunirse con su hijo y de esa manera se ahorra preguntas. En cuanto a usted puede decir que viene a trabajar a este país. Se me olvidaba otro requisito, es indispensable traer más de cincuenta dólares. Otros requisitos que exigen no rezan con ustedes, pues se refieren a saber leer y escribir, etc.[304]

Probablemente, ante los informes de Soto y Gama, sobre el fin de la lucha revolucionaria y el dinero necesario para ingresar a los Estados Unidos, Amezcua y su madre decidieron cancelar el viaje, de acuerdo a los informes existentes, sabemos que Amezcua continúo desarrollando sus tareas en Cuba.

Una carta de Octavio Paz[305] dirigida al general Amezcua, muestra la dificultad que existía para que estos generales pudieran comunicarse entre ellos y con el Cuartel General. Octavio Paz le solicita información a Amezcua acerca de los recientes acontecimientos en el estado de Sonora. En ella, le menciona que distintas personas se le han acercado, por ser

[302] CEHM VIII-2 J.A. 5. 405. 1.
[303] CEHM VIII-2 J.A. 5. 405.1.
[304] CEHM VIII-2 J.A. 5. 411.1.
[305] CEHM VIII-2 J.A. 5.411.1.

representante del Ejército Libertador del Sur en Estados Unidos, y le cuestionan si los zapatistas se habían aliado a Obregón y a los sonorenses. Paz, al no tener más que sospechas de la unión entre el grupo revolucionario que representa y los sonorenses, se evade y no responde nada concreto, sin embargo, opta por suspender comentarios contra Obregón en su revista *La semana*. Además, afirma que desde que se declararon en contra de Carranza "…en nuestro número anterior, en el editorial, nos referimos a la cuestión de Sonora como una vuelta al redil de los antiguos revolucionarios e indicábamos, que la tan deseada y necesaria unificación revolucionaria ya se vislumbra.[306]

Paz le informa, en la misma misiva, que Villareal y Vasconcelos se han reunido con él en Los Ángeles California. Villareal incluso le ha enviado un artículo para *La semana* y en las conversaciones que han mantenido, observa que se inclinan hacia la política de la Revolución Unificada, su postura consistía en que"…había llegado el momento de la unificación de los revolucionarios; como usted sabe, ambos apoyan a Obregón y casi se podría asegurar que también los demás intelectuales del grupo."[307] Los grupos y simpatizantes obregonistas cerraron filas en contra de Carranza con el objeto de establecer un nuevo gobierno, reconociendo a los jefes revolucionarios y con ello pacificar al país después de 10 años de levantamientos armados.

Desde Texas, el 10 de mayo de 1920, Francisco Vázquez Gómez dio respuesta a la carta recibida el pasado 28 de abril. En ella le confirma que Carranza cayó con un grupo de los suyos. Para su postura no es un cambio radical porque con Obregón y González, el grupo constitucionalista permanece en el poder y mantiene los cargos establecidos en la Constitución de 1917, excepto el poder ejecutivo. Por lo que el Plan de Agua Prieta "…deja en pie la obra de Carranza, y su partido."[308] Para él esto no traerá la paz, porque es necesario que se apliquen las propuestas realmente revolucionarias, es decir, las propuestas zapatistas. La solución que Vázquez Gómez considera es la realización de una nueva reunión de jefes revolucionarios. Francisco Vázquez Gómez ha tenido que rechazar las ofertas que ha recibido para participar en el nuevo gobierno, debido que la Constitución de 1917 condiciona a los candidatos al poder ejecutivo haber permanecido en el país un año como mínimo, el no cumple con ese requisito por vivir en el extranjero. Termina la misiva enviándole saludos a Magaña y a Soto y Gama con

[306] CEHM VIII-2 J.A. 5. 413.1.
[307] CEHM VIII-2 J.A. 5. 413.1.
[308] CEHM VIII-2 J.A. 5. 418.1.

quienes no se ha podido comunicar porque la correspondencia con México se encuentra paralizada.[309]

Cinco días después, Octavio Paz le escribe expresándole que comparte con él las mismas preocupaciones: …"El Plan de Agua Prieta que supongo ya conocerá usted no es sino político y no trae nada en lo absoluto que satisfaga los ideales revolucionarios, ni siquiera una palabra de unificación…"[310] por lo que no entiende como pueden los zapatistas unirse a él, sobre todo por la presencia de los generales Pablo González, Guajardo y otros generales carrancistas, "…a no ser una unión forzada temporal y con propósitos ulteriores, que creo es lo más lógico."[311] Como Octavio Paz, el general Amezcua lleva varios años fuera del país, recibiendo noticias de los revolucionarios triunfando sobre Carranza y calculando la cercanía de la victoria, por lo que deben continuar cumpliendo con sus tareas en el extranjero, lo que resulta muy importante para la Revolución. Los intelectuales en el extranjero desconocían por completo, el sufrimiento que los zapatistas habían padecido durante los años de gobierno de Carranza, periodo en que el territorio había sido arrasado junto a sus habitantes sin distingo de edad y sexo. Luego entonces, no entendían el porqué de la subordinación ante Obregón.[312]

Las condiciones que enfrentaba Octavio Paz tampoco eran sencillas, radicaba en Los Ángeles California, sus recursos eran limitados. Le informa a Amezcua su decisión de suspender la publicación de su revista *La semana*, pero no sin antes publicar las fotografías de Soto y Gama, de Magaña, así como de Amezcua. Ante estas circunstancias y lo inverosímil que le resultaba la alianza con los constitucionalistas, Paz comprende que es el momento de regresar para reunirse con los suyos, por lo que empieza a planear una gira por toda la frontera norteamericana con la idea de recopilar información, obtener algunas alianzas y apoyos económicos para luego reunirse con Amezcua en Cuba y una vez juntos, planear su regreso a México. Se entiende que ante la falta de recursos pospone temporalmente el viaje y pone en marcha a su plan propagandístico, como despedida de los Estados Unidos.

El 28 de mayo, Octavio Paz da respuesta a la carta de Amezcua fechada el 15 de mayo, le escribe sorprendido de que el general Magaña, así como Díaz Soto y Gama se encuentran en

[309] CEHM VIII-2 J.A. 5. 418.1.
[310] CEHM VIII-2 J.A. 5. 420.1.
[311] CEHM VIII-2 J.A. 5. 420.1.
[312] Para más información del Plan de Agua Prieta revisar Luis Barrón. *Carranca el último reformista porfiriano,* pp. 205-211; y Jean Meter. *La Revolución Mexicana.*, p. 86.

la Ciudad de México. Lo que evidencia la unión entre los zapatistas y los sonorenses-constitucionalistas "…así que ya no tiene objeto nuestra permanencia por ahora en el extranjero y sobre todo es indispensable que hablemos con ellos para cambiar impresiones y prepararnos para lo que venga, pues la verdad esa revoltura tan grande y no estar definida la situación nuestra pues hasta ahora apenas si se les menciona…"[313] Paz comprende de esta manera la subalternidad de los zapatistas ante la Unificación Revolucionaria, una muy distinta a la que años atrás habían proyectado lograr los integrantes del Cuartel General del Ejército Libertador del Sur.

A pesar del desconcierto, Paz continúa comprometido con los principios del Plan de Ayala. Su preocupación es que los zapatistas pierdan presencia y no figuren en la nueva política nacional. Considera indispensable su regreso a México, necesita ser testigo de los acontecimientos más recientes, de la integración de los revolucionarios al nuevo orden nacional, y actuar en consecuencia. Por lo que toma la resolución de salir de Estados Unidos, pero antes decide visitar personalmente a sus contactos con el fin de recabar la información necesaria para su retorno. Se traslada a El Paso, y después a San Antonio, en donde esperará las órdenes de Soto y Gama y de Magaña para dirigirse a La Habana, Cuba. Pasado un tiempo se reúne con Amezcua y juntos planean su ingreso a México, temen el clima beligerante y caótico que aun prevalecía en el territorio nacional, viajan a Guatemala para entrar por Chiapas, lugar donde son recibidos por el general zapatista Rafael Cal y Mayor.[314]

De manera parecida, Francisco Vázquez Gómez expresa las mismas preocupaciones que expresa Jenaro Amezcua, lo hace en una carta fechada el 31 de mayo de 1920. Sin tener acceso a las noticias directas de México, sólo cuenta con la información de los periódicos que eventualmente llegan a él procedentes de la nación mexicana y algunos artículos que se publicaban en ese mismo país, con esa escasa y tardía información llegó a la conclusión de que: "…los jefes del cuartelazo están haciendo, no la unión, sino la sumisión de todas las facciones que estuvieron en rebeldía contra el gobierno de Carranza."[315] Su análisis sobre la situación lo conduce a afirmar que el levantamiento de Obregón en contra Carranza tiene el mismo mecanismo del cuartelazo de Huerta contra Madero, sólo que esta vez fue de los

[313] CEHM VIII-2 J.A. 4. 425.1.
[314] El general Rafael Cal y Mayor fue un zapatista chiapaneco que participó en la toma de la ciudad de México haciendo resistencia a los carrancistas en el zócalo y después en el pueblo de Contreras, posteriormente marchó a Chiapas a fin de irradiar la revolución en el sureste, allí se movilizó entre Tabasco y Chiapas. En: Francisco Pineda Gómez, *Ejército libertador, 1915*; Ed. Era, México, 2013, p. 95.
[315] CEHM VIII-2 J.A. 5. 426.1.

constitucionalistas contra su propio jefe. Se declara carente de la información necesaria para definir la desaparición de los principios revolucionarios ante este sometimiento, ya que Obregón siempre ha declarado buscar los ideales revolucionarios, pero nunca ha dicho cuales son. Teme que el movimiento de Agua Prieta y la sumisión de los revolucionarios desemboque en otra dictadura.[316]

El primero de junio de 1920 se oficializa esa sumisión de los revolucionarios sureños ante el gobierno de los sonorenses. Poco después se publica la Convocatoria para formar el Partido Nacional Agrarista quien probablemente fue redactada por Antonio Díaz Soto y Gama, siendo el primero en firmarla. Las primeras líneas son las siguientes:

La Revolución de México

La unificación de los revolucionarios se lleva a cabo bajo los principios agrarios.

PARTIDO NACIONAL AGRARISTA.

Convocatoria

> Eliminado Carranza, que era el obstáculo para la unión de los revolucionarios, y para la paz que, en su consecuencia, podemos ya los mexicanos proceder, dentro del terreno de la acción legal y política, a la realización y a la consolidación de los principios por los que se ha combatido durante diez años.

El discurso oficial zapatista hacia la nación y a los suyos consistió en que la Revolución Unificada se había logrado bajo los principios agrarios. La política del Ejército Libertador de la República Mexicana se tiene al menos en discursos y documentos. Vázquez Gómez fue más certero al afirmar que los jefes revolucionarios contra Carranza realizaron su propia subordinación ante Obregón. Esto es lo que se observa al analizar que la Constitución de 1917 y gran parte de la maquinaria carrancista se mantuvo dejando de lado, y casi en el olvido el Proyecto Nacional Zapatista. Al afirmar que los principios agrarios se han logrado, también admiten, que su proyecto no se llevó a cabo y que, con la sumisión, lo que se ha podido obtener es cierta autonomía dentro del estado de Morelos y la creación del Partido Nacional Agrarista, subalterno al poder nacional, pero donde se permite la participación de los Secretarios del Cuartel General y de los intelectuales zapatistas.

[316] CEHM VIII-2 J.A. 5. 426.1.

La invitación de la convocatoria busca añadir a los "…revolucionarios genuinos…"[317] no sólo a los campesinos, también abre su invitación a grupos obreros, a los intelectuales de toda la república, y a los jóvenes. Dentro de quienes firman la convocatoria se encuentran los intelectuales zapatistas: Gildardo Magaña, Conrado Díaz Soto y Gama, pero también cabe destacar que se incluyen a obregonistas como Plutarco Elías Calles, José Vasconcelos, Antonio I. Villareal y Eulalio Gutiérrez. Por lo que si durante el trascurso de los acuerdos de partido, se lleva una tendencia zapatista, éstos se encuentran con la presencia del grupo victorioso de la revolución y finalmente son estos últimos quienes autorizan y otorgan cierta legalidad a los revolucionarios vencidos.

A los antiguos dirigentes del Ejército Libertador del Sur, Antonio Díaz Soto y Gama y Gildardo Magaña les correspondió organizar la unificación ante Obregón. Ellos habían participado desde un principio con el levantamiento de los grupos revolucionarios del sur, habían tomado las armas y vivido los años de lucha intensa. Fueron constructores de los momentos de gloria del Ejército Libertador del Sur y en ese momento debían decidir entre las pocas opciones que tenían: aceptar el rol emblemático que se les proponía dentro del Partido Nacional Agrarista o perderse en la obscuridad de su derrota y con ello agotar la posibilidad de poner en práctica ciertas reformas agrarias y sociales. En síntesis, fueron los intelectuales zapatistas los que negociaron ante Obregón, y quienes, poco después debatirían sobre el control del estado de Morelos, estos enfrentamientos políticos e ideológicos partieron a los revolucionarios zapatistas en dos grupos, por un lado, se encontraba Soto y Gama, y por el otro, el que representó Genovevo de la O.

Estos jefes surianos comprendieron que la guerra entre revolucionarios no se podía sostener. La justificación de Soto y Gama se basó en el argumento de que este era un nuevo régimen, y lo que se debe hacer es presionar por el cumplimiento de la Reforma Agraria "…Esa es hoy la táctica del Partido Agrarista; ese es nuestro grito de combate: "Hay que empujar, hay que servir de aguijón a nuestros gobernantes."[318] Con el fin de continuar luchando, pero con distinta táctica, desde un nuevo terreno, al menos por los ideales agrarios.

Sin embargo, como afirmó Octavio Paz a Jenaro Amezcua, su misión en el extranjero había finalizado. Entre la correspondencia estudiada se localizó una misiva de Conrado Díaz

[317] CEHM VIII-2 J.A. 5. 427. 1
[318] Carta de Díaz Soto y Gama al gobernador de Morelos José C. Parres, diciembre 22 de 1920. VIII-2 J.A. 5. 466.1.

Soto y Gama, donde le pide a la madre de Jenaro Amezcua que envíe un cable a nombre de Antonio, al general Amezcua,[319] en el cuál le ordenan regresar a México sin tardanzas,[320] porque los trabajos electorales del nuevo régimen exigen su presencia.[321] La nueva situación política, como ya lo advertía Octavio Paz necesitaba que los zapatistas permanecieran unidos para enfrentar las nuevas adversidades.

El 22 de agosto, Jenaro Amezcua escribe a su amigo y antiguo jefe, el general de división Francisco Mendoza quién el 5 de octubre certificó el nombramiento y el rango del general Amezcua ante el Ejército Nacional, cumpliendo con el requerimiento para ser reconocido ante el nuevo régimen como revolucionario zapatista veterano.[322] Mendoza en respuesta a su carta, le da la bienvenida por su retorno a México y por el cumplimiento de la misión que Emiliano Zapata le confirió. Le afirma que ha leído los documentos publicados en la prensa internacional, así como su libro y le reconoce el esfuerzo que ha hecho y que, gracias a su faena, el mundo pudo conocer la verdad desnuda sobre los contenidos programáticos de la Revolución Agraria en México. Demostrando que los zapatistas son hombres de principios revolucionarios, así como también por informar al Cuartel General de los acontecimientos mundiales por lo que "…comprendo que si el jefe Zapata viviera le estaría muy agradecido y le daría la recompensa debida, tanto por los beneficios que con su trabajo de información mundial hizo a favor de la causa, tan bárbaramente combatida por propios y extranjeros…"[323] La postura de Mendoza es la misma que la de Octavio Paz y la de Soto y Gama, ahora que ha regresado, es el momento un nuevo tipo de batalla y necesitan estar juntos ante los nuevos retos.

[319] CEHM VIII-2 J.A. 5. 431.1.
[320] CEHM VIII-2 J.A. 5. 432.1.
[321] CEHM VIII-2 J.A. 5. 432.2.
[322] CEHM VIII-2 J.A. 5. 447.1.
[323] Carta del general Mendoza al general Amezcua datada el 30 de agosto de 1920, CEHM VIII-2 J.A. 5, 443.1.

Conclusiones

En el tiempo durante el cual transcurrió la Revolución Mexicana, se formaron distintos grupos o facciones que, si bien compartieron como objetivo común luchar por el derrocamiento del sistema dictatorial de Porfirio Díaz, cada uno poseía sus propios principios e intereses políticos, los cuales conservaron hasta el final de su vida revolucionaria. Ni la firma de los Tratados de Ciudad Juárez, ni la partida de Díaz en 1911, lograron cambiar el ambiente beligerante que prevalecía en el territorio nacional. Fue en el año de 1914 cuando, desde distintos frentes, los revolucionarios se impusieron sobre la opresión del poder heredado del antiguo sistema porfirista. Sin embargo, ninguno de los grupos en pugna logró llegar a un acuerdo político para poner fin a los enfrentamientos armados. A partir de ese mismo año, estos grupos que habían formado parte de la lucha revolucionaria se enfrentaron entre ellos disputándose no solamente el usufructo del poder, sino además un aspecto de importancia estructural: la oportunidad de crear un nuevo Estado mexicano y con ello edificar las bases de lo que sería un nuevo modelo de país.

Durante la última etapa revolucionaria, tanto el zapatismo como el constitucionalismo elaboraron y difundieron, su propio proyecto nacional regido por los principios que representaba su movimiento. El Ejército Libertador de la República Mexicana liderado por el general Emiliano Zapata erigió su Proyecto Nacional Zapatista basado en sus propuestas expresadas en los documentos que se mencionan a continuación: El Plan de Ayala, la Ley Agraria Zapatista y en el Programa de Reformas Sociales y Políticas; éste último basado en las leyes, y decretos que crearon entre finales de 1915 y principios de 1916. Por su parte, el constitucionalismo instauró su propuesta de constitución un año más tarde, en 1917, y a partir de esa fecha, ese documento representó el discurso político del México post revolucionario.

Es importante no perder de vista que la Revolución Mexicana, como cualquier otro proceso de cambio se encontraba estrechamente vinculado al ámbito internacional. Es posible que las batallas revolucionarias más significativas se dieran en lugares más distantes, fuera del territorio mexicano, los enfrentamientos diplomáticos y los acuerdos entre países, generalmente ocurren en puntos neutrales. En el caso de la Revolución Mexicana, el campo de batalla de estos encuentros sucedió en la ciudad de La Habana, Cuba. Esta urbe porteña constituyó uno de los lugares más importantes del hemisferio norte del continente americano, al menos durante el

periodo que abarcó el movimiento revolucionario mexicano. La Habana significó una frontera marítima entre el norte del continente americano y Europa; un nodo donde confluían las relaciones diplomáticas entre diversas naciones americanas y europeas. La capital de esta isla, formó parte de la frontera marítima de Estados Unidos en el mar Caribe, adquirió importancia estratégica durante este periodo, especialmente por los conflictos causados por la Primera Guerra Mundial y también en observancia al desarrollo del movimiento armado en México, por lo que el gobierno norteamericano mantenía un riguroso control sobre toda esa área.

En este contexto, La Habana se convirtió en una plataforma política donde los distintos grupos revolucionarios mexicanos, incluidos los zapatistas, buscaron entablar relaciones entre ellos, con Estados Unidos, con distintos países de Europa y de América Latina, así como también con otros movimientos políticos y revolucionarios del mundo. Sus propósitos fueron muy variados, desde buscar el reconocimiento a su causa, comprar armamento, difundir internacionalmente sus principios revolucionarios, confrontar políticamente a sus contrincantes, así como buscar todo apoyo internacional que les diera una ventaja sobre las otras facciones revolucionarias. El zapatismo no fue una excepción, en 1916, teniendo como marco este campo político internacional, envío a Cuba al general Jenaro Amezcua como su representante. Este agente tenía dos misiones por realizar, la primera era buscar el reconocimiento a la causa zapatista, así como el establecimiento de los enlaces necesarios para la adquisición de insumos militares indispensables para mantener su lucha; y la segunda consistió en publicitar internacionalmente el Proyecto Nacional Zapatista al que denominaron en el extranjero: Programa de Reformas de la Revolución Agraria.

De acuerdo con la información analizada, el logro más importante de la misión realizada en Cuba fue la difusión de su Proyecto Nacional. El mismo general Zapata calificó las tareas realizadas por Amezcua como una labor de propaganda y de difusión internacional de las propuestas del movimiento revolucionario del sur. Otra de las aportaciones logradas por la misión en Cuba consistió en la creación de un entramado de redes políticas que propiciaron el contacto con grupos de obreros localizados fuera del ámbito mexicano. A través de estas acciones, los zapatistas adquirieron presencia y reconocimiento ante el mundo y ante otros grupos revolucionarios. Tenían la finalidad unir sus fuerzas con otras facciones para evitar que el constitucionalismo, en este caso, despojara la lucha revolucionaria de su causa original: la abismal desigualdad social existente en México.

El zapatismo tuvo en el general Jenaro Amezcua a uno de sus principales diplomáticos en el extranjero, se trató de un militar y operador intelectual formado en el Cuartel General del Ejercito Libertador de la República Mexicana, hombre de confianza de los hermanos Zapata. Provenía de una familia, cuyo linaje revolucionario marcó su participación en la lucha armada, política e intelectual de principios del siglo XX. Durante la Convención de Aguascalientes fue nombrado por Eufemio Zapata como su representante, durante el desarrollo de este evento es que intercambia sus funciones militares para convertirse en un operador intelectual, abanderado del pensamiento zapatista y de sus objetivos revolucionarios. De esta manera es como este militar y especialista en labores de propaganda política forma parte del ámbito intelectual, y se dedica a la administración de la política gubernativa y diplomática del zapatismo, incluso hasta después de finalizado este movimiento.

Otro de los aspectos que más se destaca en esta investigación fue el papel que desempeñó Amezcua como diplomático y como agente propagandístico zapatista de 1916 a 1920, en el puerto de La Habana. Durante este lapso se dedicó a dar cumplimiento a las tareas que le habían sido encomendadas. Para comprender su misión en Cuba es necesario conocer la ideología zapatista y su Proyecto Nacional, así como también las circunstancias que enfrentó en ese lugar. Las principales actividades que realizó en la ciudad de La Habana fueron: la búsqueda de alianzas con grupos políticos extranjeros, la difusión internacional del Proyecto Nacional, la divulgación de propaganda zapatista para neutralizar la ejercida por la prensa carrancista, y el envío de información internacional al Cuartel General del Sur. En el año de 1918, Amezcua publicó en La Habana un compendio documental zapatista que incluye el Plan de Ayala, se encuentra organizado a través de un libro titulado *México Revolucionario, 1910-1918*. Con esta publicación de 1,000 volúmenes, el movimiento zapatista adquiere una connotación política internacional que lo ubica dentro del contexto de las luchas revolucionarias mejor fundamentadas. Demuestra que Emiliano Zapata y los revolucionarios del sur, no representaban simplemente una *revuelta campesina* o un *movimiento de indígenas primitivos, salvajes y saqueadores,* como la historia tradicional nos ha hecho creer, sino que, por el contrario, se trató de una organización revolucionaria estructurada a partir de concepciones ideológicas, económicas y sociales plasmadas por escrito en cada una de sus propuestas, todas encaminadas a crear un nuevo modelo de país.

El Proyecto Nacional Zapatista fue creado durante la última fase del Gobierno Convencionalista, entre finales de 1915 y mediados de 1916. Momento en que los militares del Ejército Libertador del Sur otorgaron a sus intelectuales y a sus secretarios, funciones administrativas y gubernativas. En este Proyecto Nacional, los zapatistas proponen la eliminación de la figura presidencial y en su lugar crear un consejo gubernamental formado por las siguientes secretarías: la Secretaría de Guerra, Secretaría Agraria, de Hacienda e de Instrucción Pública. En este mismo Proyecto incluyen reformas revolucionarias, políticas y sociales que tienen como fin reivindicar a los grupos sociales vulnerables, como los campesinos, obreros, mujeres y niños. Este Proyecto no sólo está enfocado a los aspectos políticos y sociales, también incluye la nacionalización el subsuelo mexicano, de las fábricas y de las haciendas. Proponía un plan para liberar al país de las sujeciones económicas internacionales mediante la disminución y el control de la inversión extranjera. En general, es posible afirmar que los Proyectos zapatistas presentan las bases para la creación un nuevo modelo de Estado.

Amezcua fue integrante activo en las siguientes agrupaciones: en el Cuartel General del Sur, en la Secretaria de Guerra, en el Consejo de la República Mexicana y en el Gobierno Convencionalista. Sin embargo, el repliegue zapatista de 1916 obligó al Cuartel General a regresar a la guerra de guerrillas y a ampliar su estrategia política enviando representantes propios al extranjero. La elección de Amezcua, como uno de esos representantes la determinó su trayectoria militar dentro del Ejército Libertador de la República Mexicana, así como sus actividades dentro del Cuartel General, cuyos integrantes lo reconocieron como militante leal, poseedor de habilidades propagandísticas y conocedor del Proyecto Nacional Zapatista, por tratarse de uno de sus creadores y redactores, como consta en cada una de las leyes y decretos que llevan su firma.

Después de una larga travesía por más de un año, en 1917, Amezcua se estableció en la ciudad de La Habana, lugar donde los zapatistas habían observado la oportunidad de obtener información sobre la política internacional e incluso acerca de los acontecimientos más recientes del movimiento revolucionario mexicano, ya que en el lugar se encontraban algunos de sus representantes.

El resultado de la misión de Amezcua fue siempre positivo para el Cuartel General, la información obtenida desde Cuba les ayudó a modificar y a adaptar su plataforma política a los acontecimientos mundiales de ese momento. El conocimiento de información reciente les

ofreció una visión mundial distinta a la publicada por la prensa oficial carrancista. Fue en este periodo, cuando Amezcua entabló conversaciones con ministros estadounidenses -en territorio cubano-, con el objetivo de presionarlos para que retiraran su reconocimiento a Carranza.

De acuerdo a las fuentes consultadas, los primeros objetivos zapatistas en Cuba, no lograron cumplirlos, no obtuvieron el armamento ni el apoyo necesario para salir victoriosos en la Revolución Mexicana. Lo que sí lograron fue dar a conocer en el exterior, su Proyecto Nacional, posicionando con ello a la Revolución Zapatista dentro del contexto mundial de los años de la Gran Guerra y del ascenso de los movimientos obreros socialistas en Europa, justo en el momento en que la hegemonía de Estados Unidos afianzó su poder sobre la región centroamericana y caribeña.

Fue en territorios extranjeros -estadounidense y cubano-, donde los zapatistas lograron trasmitir lo más importante de sus propuestas políticas, así como también desarrollar una lucha ideológica anti-carrancista. Pero sobretodo, su aportación política más importante lo constituyó su propuesta de Plan Nacional Zapatista. A partir de estas acciones, es que lograron negociar su condición revolucionaria con Álvaro Obregón, sobrevivir e influir con sus propuestas agraristas en la conformación del Estado mexicano post revolucionario.

En 1920, Obregón elaboró el Plan de Agua Prieta y se levantó contra Carranza. Utiliza la política de la revolución unificada propuesta por el zapatismo, para adherir a los distintos grupos revolucionarios que luchaban contra el carrancismo. De esta manera, Obregón aprovechó el trabajo de política internacional implementado por los zapatistas para negociar con los estadounidenses. Obregón buscaba justificar el derrocamiento de Venustiano Carranza y al mismo tiempo crear una alianza con los zapatistas que habían representado el movimiento revolucionario más combativo del país. Francisco Vázquez Gómez vio esta alianza como la sumisión de todos los revolucionarios ante Álvaro Obregón. Para Jenaro Amezcua, esta situación lo llevó a dar por terminada la misión revolucionaria con la que se había comprometido. Fue convocado para participar en el naciente Partido Nacional Agrarista que significó la adhesión de los intelectuales zapatistas al nuevo Estado mexicano.

Acervos y Bibliografía Consultada

Archivos:

Archivo General de la Nación: Fondos: Genovevo de la O, Emiliano Zapata, Cuartel General del Sur.

Centro de Estudios de Historia de México, Fundación Carlos Slim, CEHM: Fondo Jenaro Amezcua.

Biblioteca:

Fernando Ortiz en el Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor" en La Habana, Cuba.

Bibliografía:

-*Translation of the proposed constitution for Cuba, the official acceptance of the Platt amendment, and the electoral law*. Washington: United States Division of Insular Affair, 2015.

-Amezcua, Jenaro. *México revolucionario. A los pueblos de Europa y América, 1910-1918*, Habana: Espinosa, Ferré & Co. 1918.

-Ávila Espinoza, Felipe. *Las corrientes revolucionarias y la Soberana Convención (*México: INERM, 1914)

-Ávila Espinoza, Felipe. *Los orígenes del Zapatismo*. México: UNAM, 2001.

-Barrón, Luis. *Carranza. El último reformista Porfiriano.* México: Tusquets, 2009.

-Baccaglioni, Fabio. *1914: A 100 años de la Primera Guerra Mundial.* Kindle, 2014.

-Blouet, Brian W. *Geopolitics in the Twentieth Century.* Great Britain: Reactions Books, 2001.

-Brunk, Samuel. *Emiliano Zapata, Revolution and Betrayal in Mexico*. EUA: University of The New Mexico, 1995.

---------- *The Posthumous Career of Emiliano Zapata* EUA: University of The New Mexico, 2008.

-Brunk, Samuel. "Zapata and the city boys: in search of a piece of the revolution". *Hispanic American Historical Review*, University of Texas, El Paso, 1993.

-Clark, Christopher. *The Sleepwalkers. How Europe went to war in 1914.* USA: Harper, 2014.

-Corzo González, Diana. *La política exterior mexicana ante la nueva doctrina Monroe, 1904-1907*. México: Instituto Mora, 2005.
-Espejel, Laura; Olivera, Alicia y Rueda, Salvador. *El programa político zapatista 1911-1920.* Cuernavaca: Libertad Bajo Palabra, 2015.
-Foner, Philip. *The Spanish-Cuban-american war and the Birth of american Imperialism: 1898-1902*. NYU Press: New York, 1972.
-Fontana, Josep. *El siglo de la revolución: Una historia del mundo desde 1914.* Ediciones Kindle, 2017.
-Gomezcésar, Iván. *Pueblos arrasados: El zapatismo en Milpa Alta*. México: Secretaria de Cultura del Gobierno del DF, 2007.
-González Gómez, Claudia. "Exiliados en Cuba durante la revolución mexicana", en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*, Laura Muñoz, México: Instituto Mora, 2008.
-Gramsci, Antonio. *La formación de los intelectuales.* México: Grijalbo, 1967.
-Hart, Paul. *Bitter Harvest.* Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006.
-Hart, John Mason. *El México Revolucionario, gestación y proceso de la Revolución Mexicana*. México: Editorial Alianza, 1991.
-Hart, John Mason. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX*. México: Océano, 2010.
-Hart, Peter. *La Gran Guerra 1914-1918.* México: Crítica, 2014.
-Hernández Amezcua, Roberto. *Jenaro Amezcua Amezcua. Un protagonista olvidado de la revolución agraria zapatista.* Estados Unidos: Palibro, 2017.
-Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. México: Crítica. 2003.
-Howard, Michael. *La primera Guerra Mundial*. Epublibre: ebook, 2002.
-Katz, Friedrich. *La Guerra Secreta en México.* México: Era, 2005.
-Keegan, John. *The first World War.* USA: Vintage, 2000.
-Kerr, Gordon. *Primera Guerra Mundial: Tierra, mar, cielo, 1914-1918.* México: Crítica, 2014.
-Labardini, Labardini. "La posición oficial del gobierno mexicano frente a la Enmienda Platt", en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*. En: Laura Muñoz, México: Instituto Mora, 2008.

-Labardini, Indra. “El régimen de Venustiano Carranza. Una manera de ejercer la política mexicana: el caso de Cuba”. Tesis de Maestría. México: Instituto Mora, 2007.
-Labardini, Indra. “Cuba en la estrategia de la política exterior carrancista”. Tesis de doctorado, Instituto Mora, 1910.
-Lizama, Gladys. “México-Cuba-Estados Unidos: un triángulo histórico”. *Istor,* año 9, no. 33 (junio de 2008): 3-10. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_33/dossier1.pdf (fecha de consulta 24 de mayo de 2018.
-MacGregor, Josefina. “Del Plano Regional al Internacional: Emiliano Zapata, La Revolución Agraria y las Potencias Mundiales”. En Anne Staples. *Diplomacia y Revolución, homenaje a Berta Ulloa.* México: COLMEX, 2000.
-MacMillan, Margaret. *1914 De la paz a la guerra.* España: Turner Noema. 2014.
-Mallon, Florencia. *Campesino y Nación. La construcción de México y Perú poscoloniales.* México: CIESAS, 2003.
-Marván, Ignacio. *Cómo hicieron la constitución de 1917.* México: CIDE-FCE, 2017.
-Maurer, Maurer. (comp.), *The US Air Service in the World War I,* The Office of Air Force History, Headquarters of United States Air Force, Washington, 1978.
-Mason Hart, John. *Imperio y Revolución: estadounidenses en México desde la Guerra Civil hasta finales del Siglo XX*. México, Océano, 2011.
-Meyer, Jean. *La Revolución Mexicana.* México: Tusquets, 2007.
-Morales, Salvador. “La Habana: centro de exilios y confrontaciones durante la Revolución Mexicana”, en *Impacto de la Revolución Mexicana*. Patricia Galeana, México: Siglo XXI, 2010.
-Morales, Erika Adán. “*El Diario de la Marina*: una perspectiva acerca de la Revolución Mexicana, 1916-1920” en *Mar adentro: espacios y relaciones en la frontera México-Cuba*, Muñoz, Laura. México: Instituto Mora, 2008.
-Muñoz, Laura. *Centinelas de la Frontera: Los representantes diplomáticos de México en el Caribe, 1838-1960*. México: Instituto Mora, 2010.
-Palacios, Porfirio. *El Plan de Ayala.* México: México 1969,
-Paz Solórzano, Octavio. Tres revolucionarios tres testimonios, Zapata. Tomo III. México: Deosa, 1986.
-Pérez, Louis. *Cuba in american imagination: Metaphor and the Imperial Ethno*. Carolina del Norte: Universidad de Carolina del Norte: Carolina, 2011.

-Pérez, Louis. Cuba under the Platt amendment 1902-1934. Pittsburgh: Universidad de Pittsburgh, 1991.
-Pineda Gómez, Francisco. La irrupción Zapatista. México: ERA, 1997.
-Pineda Gómez, Francisco; Rebolledo, Dulce María. "Rebeldías sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1916-1920", en *Historia de Morelos*. Ávila Espinoza, Felipe Arturo, ed. Morelos: H. Congreso del Estado de Morelos, 2009.
-Pineda Gómez, Francisco. *Ejército Libertador*, *1915*. México: Era y Conaculta, 2013.
-Pineda, Francisco. "El Plan de Ayala y los saberes de los campesinos revolucionarios." En, Castro Zapata, Edgar; Pineda Gómez, Francisco. A cien años del Plan de Ayala. México: ERA y Fundación Zapata y los herederos de la revolución, 2013.
-Rojas, Rafael. "México y el Caribe, 1821-1959", en *Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010,* coord. Mercedes de Vega, 81-126. México: SREM, 2011.
Rodríguez Beruff, Jorge. "Juan Bosch y las visiones geopolíticas del Caribe". *Istor,* año XI, no. 41 (verano de 2010) 119-137. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_33/dossier1.pdf (fecha de consulta 24 de mayo de 2018.
Rueda, Salvador. *El paraíso de la caña, historia de una construcción imaginaria*. México: INAH,1999.
-Salazar Ugarte, Pedro. *La democracia constitucional: Una radiografía teórica.* México, FCE, 2006.
-Sartré, Jean Paul. *Los intelectuales y la política*, México, Siglo XXI, 6ª ed., 1980.
-Silva, José D. Plan de Ayala: *Fuente de Información dela Revolución Mexicana*. México: Casa Ramírez Editores, 1957.
-Stevenson, David. *1914-1918. Historia dela Primera Guerra Mundial.* Kindle: Debate, 2013.
-Thompson, Guy. *El Liberalismo Popular Mexicano, Juan Francisco Lucas y la Sierra de Puebla, 1854-1917*. México: BUAP-CSyH & Ediciones Educación y Cultura, 2011.
-Velasco Márquez, Jesús. "México, Cuba y Estados Unidos: reseña histórica de un triángulo geopolítico", *Revista Istor*, núm., 33, año IX (verano de 2008). 11-41. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_33/dossier1.pdf (fecha de consulta 24 de mayo de 2018.
-Velázquez Albo, Marco. "El tropo del héroe trágico entre la historia y la literatura. De Lev Tolstoi a John Womack", *en Graffylia: Análisis del discurso*, año 5, primavera 2007.

-Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial: el triunfo del liberalismo centrista, 1789-1914.* México: Siglo XXI, 2014.
-Werner Tobler, Hans. *La Revolución Mexicana*. México: Alianza editorial, 1994.
-Womack, jr. John. *Zapata y la Revolución Mexicana.* México: Siglo XXI, 1969.
-Zannetti, Oscar. *Historia Mínima de Cuba.* México: COLMEX, 2013.

Anexos

Anexo 1. Artículos periodísticos cubanos[324]

Zapata en el Sur es la fuerza moral en la cual confían todos los revolucionarios

General J. Amezcua.

(*<<La Discusión>>, Habana, Cuba, 9 de Enero de 1918).*

El Representante en La Habana de la Revolución del Sur de México, nos hace importantes revelaciones. – Los sagrados ideales que se defienden. – El cultivo de tierra por cada ciudadano. - Quiénes integran el Ejército Libertador. - Valiosos elementos rodean al general Zapata. - Ventajosa organización militar. - El relevo en la línea de fuego. - Un cuerpo de aviación. - Carranza es el mantenedor de la revolución, por su actitud. - La conducta de Madero. - El general Robles, incendiario. – La Convención Revolucionaria. – Su proyecto de reformas.

Hace ya algunos meses que es huésped nuestro, un joven y apuesto militar mexicano, el señor Jenaro Amezcua, que ostenta el grado de general en el Ejército Libertador, que se mantiene en pie en las regiones del sur de México, defendiendo propios ideales, y al frente del cual figura como Jefe Supremo, desde hace años, cuando se inició el levantamiento, el general Emiliano Zapata.

El general Amezcua hace algunos meses que viaja por los Estados Unidos y demás países de América, con la Comisión que le confiara su jefe, de hacer patente demostración, en general, de la verdadera finalidad que persiguen los revolucionarios surianos, para que al tenerse en cuenta su causa y la justificación que de ella hacen, pueda desvirtuarse el criterio que con

[324] Transcripciones, se mantiene todo tal con se encuentra en el material impreso.

respecto al general Zapata y sus huestes, se ha formado, debido a los informes que con referencia a él aquí se reciben y han sido publicados.

Teniendo en cuenta nosotros la alta misión que ha traído a Cuba el general Amezcua, hicímosle una visita, demandando unas declaraciones. El revolucionario mexicano, persona muy atenta y poseedora de una cultura vastísimas, nos recibió cortésmente y accedió a nuestros deseos.

Aquí en Cuba, donde diariamente conocemos de la situación mexicana y hemos visto con verdadero sentimiento las angustiosas etapas de nuestra vecina república, se nos asegura categóricamente, que hemos sido engañados con falsos informes, facilitados tal vez por aquellos que pretendieron obscurecer de cierto modo los lauros ganados por un hombre que al frente de un ejército nutridísimo defiende el ideal de una colectividad ilimitada.

Nadie es capaz de ignorar aquí los privilegios que en un tiempo estableció la dictadura del general Porfirio Díaz; privilegios que disfrutaban ciertos elementos en la República azteca, principalmente el clero, el elemento de mayor rango social, etc., a los que con tesón inquebrantable, respaldaban con la espada empuñada y el dedo en el gatillo del rifle, el Ejército Federal.

Fue en esta jornada, cuando el pueblo mexicano, casi en general, resultó despojado de todos sus bienes y muchísimos ciudadanos, de pequeños propietarios, pasaron a ser humildes jornaleros. Asimismo, la Historia nos da a conocer el premio recibido por Hernán Cortés cuando la conquista, consistente en una porción de terreno que la componían siete u ocho estados mexicanos. Allí el conquistador no reconoció ninguna propiedad, reduciendo a la esclavitud a todos sus habitantes indígenas de aquel lugar, aún a aquellos que tenían mejor preparación para la vida. Este fue el primer desengaño sufrido por los primitivos habitantes del Sur.

Sobrevino después la caída del general Porfirio Díaz, y fue entonces cuando se impuso Francisco I. Madero, por el triunfo de las armas. Madero abandonó a los surianos, llevándolos a una crítica situación económica, siendo en esta ocasión, el 28 de noviembre de 1911, cuando los habitantes del Sur, se fueron a la revolución acaudillados por el general Zapata.

Esta actitud, causó la consiguiente contrariedad a Madero, quien envió a los Estados surianos al general federal Juvencio Robles, que estaba a sus órdenes inmediatas, con severas

instrucciones de reconcentrar la población. El general Robles no logró este intento; pero sí pudo incendiar numerosas casas en aquellos Estados, y arrasando materialmente con varios pueblos.

Los surianos se quejan de que el famoso Huerta en su época, y hoy en día, el Pte. Carranza, les atacaron ferozmente. En la actualidad, fieles a los juramentos prestados, en todo lo que domina el general Zapata, cada ciudadano posee su pedazo de terreno y se le facilitan todos los útiles necesarios para estas labores.

Y volviendo al general Amezcua. El representante del zapatismo en La Habana, contestando a nuestras preguntas, nos dijo lo siguiente:

-¿…….?

- "Actualmente la revolución del sur, tiene bajo su control militar doce Estados de la República, y desde hace tres años se sostienen en pie de guerra, en la línea de fuego, de 65 a 70 mil hombres. Todos se relevan cuatro veces al año, y así unos van a los trabajos de explotación de minas, otros a sembrar, etc. Cada ciudadano tiene una parcela de terreno para cultivarla y el Ministerio de Agricultura, por medio de sus cajas rurales de préstamos les facilita las cantidades necesarias para el cultivo. Los víveres que se consumen en los estados surianos y los que van a la línea de fuego, los facilitan las cooperativas de cada municipalidad.

"El Ejército Libertador no ha recibido auxilio de ningún género, de nadie absolutamente. Posee armas de todas clases, desde los primitivas con que se fue a la revolución hasta las más modernas que se fabrican, éstas ocupadas al enemigo. Tenemos fábrica de explosivos, de cartuchos y depósito de municipios en receso. Se labora afanosamente en la organización de un cuerpo de aviación. En la actualidad poseemos ya doce aeroplanos y se está construyendo otros más.

-¿…….?

"Ya no existen latifundios. Todos los ciudadanos tienen su pedazo de tierra. Este procedimiento es una de las bases del Plan de Ayala, en el cual se concentran todos los ideales de los surianos. El Ejército está integrado por campesinos y la intelectualidad joven de las ciudades.

-¿…….?

- “El general Zapata es representante de la raza indígena. Cuenta en la actualidad treinta y tres años, y es un gallardo militar, y a la par que posee un extraordinario valor temerario, es amantísimo de los principios de la revolución de defiende. Es un hombre sumamente amante del estudio, no se impone por su categoría y prefiere convencer por la persuasión. Somos, los revolucionarios del Sur, los hijos del pueblo que en virtud de un ideal nos hemos levantado en armas para la defensa de nuestras propias convicciones. Lo que nos une y nos hace llevar en la vida completa armonía es el ideal que defendemos, que está alejado de toda mezquindad. El general Zapata no posee bienes. Antes de la revolución, cansada de la dictadura, distribuyó temerariamente entre los habitantes, todas las tierras de su pueblo. Naturalmente que esta labor no tuvo efecto, pues se le echó encima el gobierno, obligándolo a remontarse a las montañas, Zapata en el sur, es la fuerza moral en la cual confían todos los revolucionarios. Por su conducta siempre leal y sus convicciones bien definidas, viene a ser una barrera infranqueable contra toda sospecha.

“Alrededor de Zapata y para auxiliarle en sus labores figuran el general Manuel Palafox, el licenciado Antonio Díaz Soto y Gama y un grupo más de personas que comulgan en los mismos principios. El general Palafox se ha distinguido siempre por su gran carácter para afrontar sus arduas labores en el desarrollo de los asuntos agrarios, por lo que siente gran amor y es incansable en sus diarias labores; por lo mismo disfruta de las consideraciones y confianza del general Zapata.

“El licenciado Soto y Gama, que colabora también con el jefe de la Revolución, se ha distinguido por su gran ilustración, por el conocimiento profundo de las cuestiones sociales que afectan al país y por sus grandes energías para defender los principios surianos. Este señor hizo culminar su intelectualidad en las memorables sesiones de la Convención Revolucionaria, cuando se discutían las bases del programa de reformas. Su espíritu rebelde confundió constantemente a todo aquello que se oponía a los principios del Plan de Ayala. Es un hombre que seguramente figurará aún más en lo que falta por terminar la revolución y después de ésta como una de las mentalidades más potentes en América.

- ¿…….?

“Los jefes que están al frente de los núcleos surianos en su mayoría son nativos de aquellas entidades; por lo mismo las fuerzas que comandan se identifican con ellos y guardan

un gran principio de solidaridad, máxime cuando estos jefes son salidos de esas mismas masas de campesinos que por su valor y conocimientos en la guerra, han logrado encumbrarse.

"Existe el convencimiento en todo lo que es elemento suriano de que no depondrán su actitud de rebeldes hasta que los principios por los que luchan no hayan triunfado en toda la República, pues prefieren seguir combatiendo a verse nuevamente expuestos a caer en manos de sus antiguos opresores. Para afirmar esta convicción hay establecidas multitud de escuelas agrícolas, donde aparte de la instrucción agrícola que se da, se les explica de un modo preciso, el origen y las tendencias de la revolución en general. Con este método tienen perfectamente formado su espíritu revolucionario.

- ¿…….?

"Los indígenas del norte, combatidos por el general Porfirio Díaz que quería cogerles sus propiedades, consistentes en minas de oro, pozos de petróleo, etc., se sublevaron de acuerdo con la actitud de los estados surianos. El general Francisco Villa, desde un principio, los acaudilla. Ellos persiguen ideales análogos a los de los revolucionarios del sur, pero sin una dirección tan bien orientada como la nuestra.

"La idea de la Convención, nació en los revolucionarios del sur. Nosotros celebramos una muy amplia, en la cual se adoptó el denominado Plan de Ayala. Siguiendo ese ejemplo, al entrar Don Venustiano Carranza en ciudad de México, constituyó una Convención a la cual asistieron carrancistas solamente. Posteriormente se invitó de esa Convención, la que trasladó su asiento más tarde a la ciudad de Aguascalientes, capital del Estado de ese nombre.

-¿…….?

"Una vez teniendo la Convención un plan de principios, pensó en la formación del Gobierno Provisional. Los generales Villa y Zapata, comunicaron por escrito reiteradas veces que no aceptaban ser candidatos para la presidencia ni para ningún puesto público, no así Don Venustiano Carranza, que por conducto de sus representantes manifestó nunca el deseo de imitar a los otros jefes. Como la Convención no aceptara a Carranza como presidente provisional, desconoció sus mandatos no obstante haber protestado sus representantes sujetarse a sus acuerdos como lo certificaba su firma en la bandera que hacía las veces de acta.

"Figuraban en la delegación de Carranza, los generales Álvaro Obregón, Francisco de P. Mariel, Eduardo Haig y otros muchos hasta pasar de doscientos. Un grupo de éstos integraron después la comisión permanente, los que al llegar la Convención triunfante a México, se llevaron la bandera en donde estaban estampadas su firmas por las que empeñaban su honor al aceptar los acuerdos de la Convención, así como los caudales de ésta, consistentes en varios millones de pesos.

-¿……?

"Rebelado Carranza contra la Convención y como ésta quedara con el suficiente número de delegados para integrar quorum legal, se estableció por algunos meses en la ciudad de México, donde, desde luego, comenzó del gobierno provisional y más tarde que irían a formar parte como leyes fundamentales de la Constitución Federal.

"Los azares de la guerra hicieron que esta Convención se trasladara al campo revolucionario del sur, donde al fin concluyó brillantemente su programa de reformas. Concluida esta labor que fue el compromiso solemne hecho al pueblo, desde luego, se pusieron en práctica sus principios en lo que domina el Ejército Libertador.

-¿…….?

"La Convención Revolucionaria existe en el sur, funcionando en pleno unas veces y otras por medio de una comisión permanente, a la que asiste en sus labores un Consejo Ejecutivo, que también tiene la facultad de llevar al seno de la Convención proyectos que tiendan a favorecer los intereses generales.

"Entre sus leyes más interesantes figura una agraria de fecha 22 de octubre de 1915. Esta Convención es la genuina representación del alma de la revolución mexicana, en su programa están condensadas todas las aspiraciones de los mexicanos amantes del progreso; Convención que resurgirá con todo su esplendor, con toda su fuerza moral, mañana, cuando el carrancismo, obstáculo único de la revolución y motivo de la división de los mexicanos, haya sido destronado.

Estas fueron las importantísimas revelaciones que nos hizo el joven general Amezcua, las cuales nos llevan al convencimiento, de que existe en México una revolución de principios.

¿Verdad que parece una leyenda – díjonos el general Amezcua? – Pues crea que es una realidad.

Y así, después de agradecer al general sus bondades para con LA DISCUSION y sus representantes, nos retiramos satisfechos de nuestra entrevista y ávidos de hacerla pública. Por: **Mirta III.**

Grandes verdades sobre la cuestión agraria, habla un carrancista

(*<<El Sur>>, Tlaltizapán, Morelos, México, 12 Enero 1918.)*

El conocido escritor carrancista Modesto C. Rolland publicó no ha mucho, un folleto en que estudia la actual situación del país, y de él tomamos los siguientes párrafos, por creer indispensable que nuestros lectores sepan, cómo los mismos adversarios de la Revolución del Sur hacen justicia a la alteza de sus principios.

Dice el folleto de Rolland:

"PROBLEMA AGRARIO. – Esta es la gran cuestión. Es la enfermedad del mundo entero. Fatalmente, para arrancar la tierra de las manos de los acaparadores, siempre se han necesitado revoluciones. Es porque no hay derecho para reconcentrar en unas cuantas familias los recursos naturales de una nación, mientras el pueblo vegeta como asalariado, casi siempre con una deuda que lo ata a la hacienda del amo. En la tierra está la solución del problema humano. Por la tierra han revolucionado eternamente los pueblos. Por la tierra han invadido los pueblos fuertes a los débiles. Los dueños de la tierra dominan ahora en Alemania, Inglaterra, Rusia, Francia, etc., etc., y gobiernan férreamente.

"De la tierra vivimos. Hay que resolver el problema de los campos para resolver el problema de los campos para resolver el problema de las ciudades.

"Demos tierra al pueblo. No tengamos miedo. No creamos a los reaccionarios o conservadores que predican la llegada de un tremendo desequilibrio, si se ponen en mano de los indios las propiedades. No creamos en los teóricos o en los medrosos que pretenden que es necesario mucha parsimonia, mucho estudio. No creamos a los que quieren establecer escuelas

primero, creyendo así regenerar evolutivamente al pueblo. Esos nunca han sentido la necesidad. Esos nunca han sido revolucionarios en el verdadero sentido de la palabra. Naturalmente, necesitamos también muchas escuelas; pero antes necesitamos que el pueblo se alimente, el padre de familia que sea económicamente libre, mandará más fácilmente a su hijo a la escuela. Entonces él las exigirá.

"En la parte más apartada del estado de Yucatán encontré un indio fuerte, robusto, magnífico ejemplar de la raza maya, que había estado en la más completa esclavitud hasta el momento de llegar la Revolución. Preguntando sobre su modo de vivir, me contestó: "soy libre". ¿Cómo es eso? "Sí; hace ocho meses el gobierno me proporcionó prestado un lote de tierra, y ahora yo y mi familia trabajamos por nuestra cuenta, cosechamos tales o cuales cosas y no tengo tiempo ya para ir a la hacienda a trabajar".

"Aquel indio no necesitó ir a la escuela para conquistar su independencia económica. Esto pasa en la región más ingrata de la República por la condición de la tierra, y en un terreno prestado…

"¿Qué estamos todavía esperando? ¿Qué sucede que no se llevan a cabo todavía en todas partes, los trabajos necesarios para repartir las tierras?... Lo diré aquí bien claro. En muchas partes, los reaccionarios, ponen el mayor número de dificultades y trabas para que la tierra se distribuya.

"…Y es porque un tanto por ciento de revolucionarios no se da cuenta de la necesidad inmediata que hay que crear la pequeña propiedad… Naturalmente que cuando se deja de cumplir con esta obligación sagrada, para dedicarse a robar lo que se pueda y a afianzar su posición, como cualquier otro caciquillo de tiempo porfiriano, el caso es a todas luces criminal. La Revolución tarde o temprano barrerá con esos seres y los aniquilará.

"…Nunca ha sido defendido el indio. Hoy es su primera oportunidad. Los revolucionarios seremos malditos para siempre, si no le damos un pedazo de tierra. Robustecer a las familias con el apego de la tierra, es robustecer la patria.

"Y sobre todo, hay que dar la tierra pronto; aprovechemos el movimiento revolucionario… Si hoy los latifundistas están espantados por la lucha, ya ponen tantas dificultades, y ya hay muchos llamados revolucionarios que son terratenientes y que se oponen

a toda mediad para resolver el problema agrario. ¿Qué será más tarde, cuando el orden de la llamada ley impere, esa ley que hacen los privilegiados para su beneficio? Entonces ya no se podrá dar un paso. Entonces en el Congreso se argumentará por años sobre el asunto; pero Terrazas seguirá extorsionando a los chihuahuenses y todos los Terrazas y Noriegas de México se reirán de nuestras necesidades.

"Señores oficinistas: no olvidéis que el pueblo espera las tierras. No olvidéis que esta Revolución se ha hecho por las tierras. Tened presente que tal vez sólo lo que se haga en materia de tierras, sea lo que quede de esta Revolución".

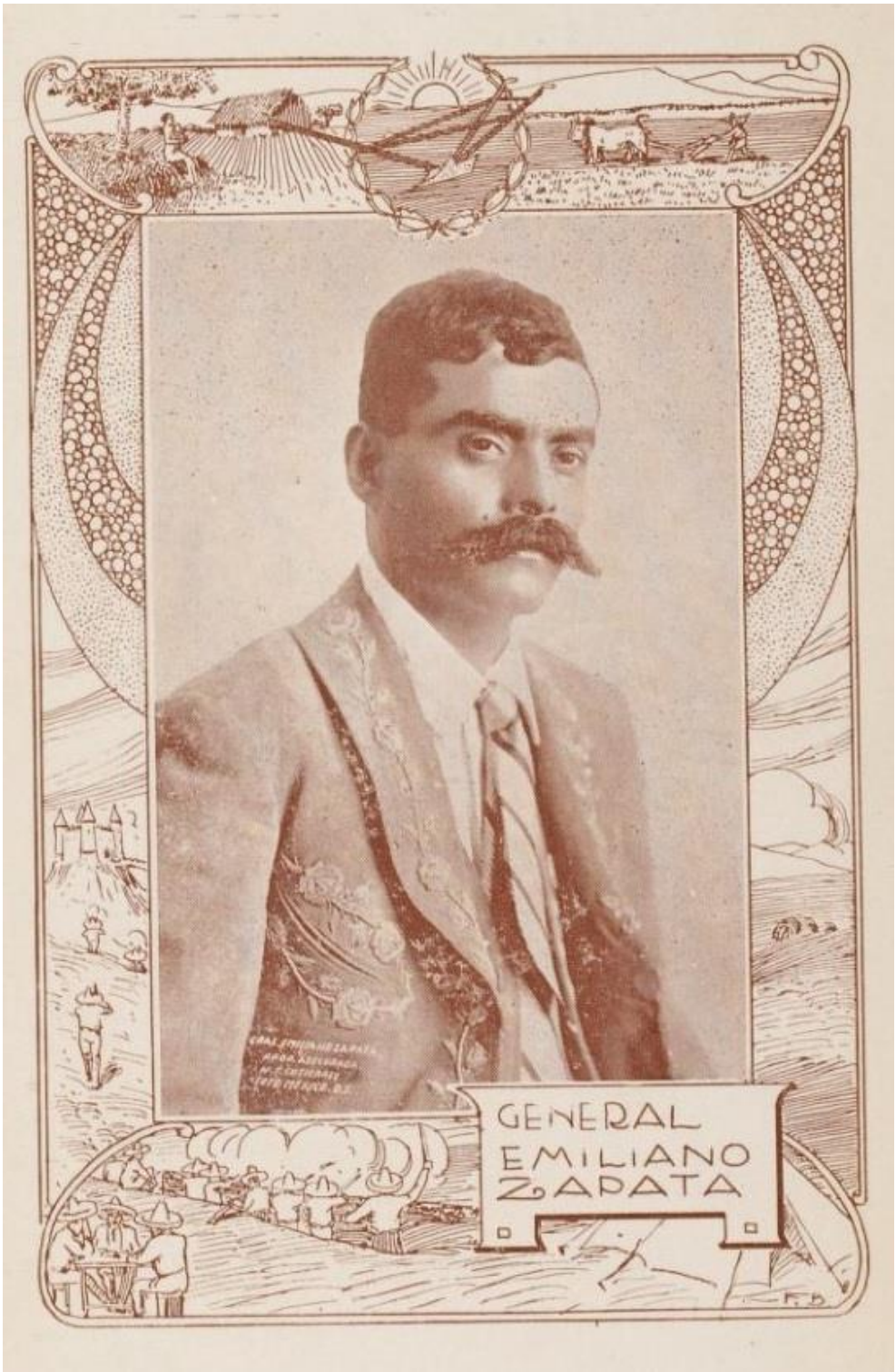
¡Con cuánta razón el Plan de Ayala, desconfiando de los Congresos, de los Tribunales y de las leyes, invita a los pueblos para que por sí mismos y sin necesidad de pedir permiso a nadie, tome posesión de las tierras que les han sido robadas, y con las armas en la mano las defiendan, contra cualquier bribón que de nuevo pretenda despojarlos!

Eso es entender la Revolución y cumplir los compromisos contraídos. Lo demás es mentir y es engañar; es al menos, forjarse, torpes ilusiones. Como lo hace el autor de la exposición cuyos principales conceptos publicamos.

Un hacendado, un latifundista, un despojador como es Carranza, no es el que ha de entregar la tierra al pueblo, quitándola del poder de sus actuales detentadores.

Anexos 2. Imágenes del libro *México Revolucionario*

1.

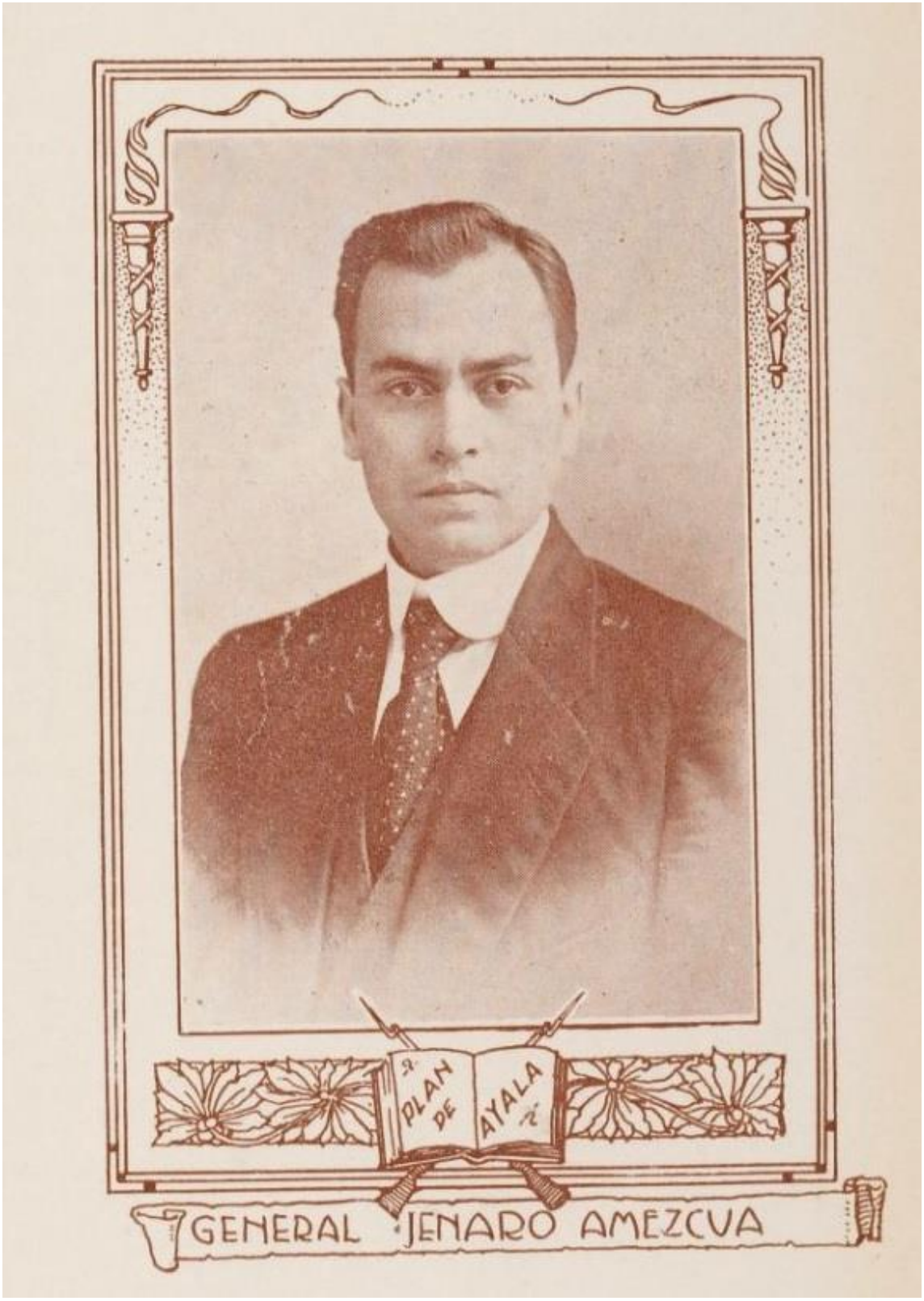


Fotografía del General Emiliano Zapata.

2

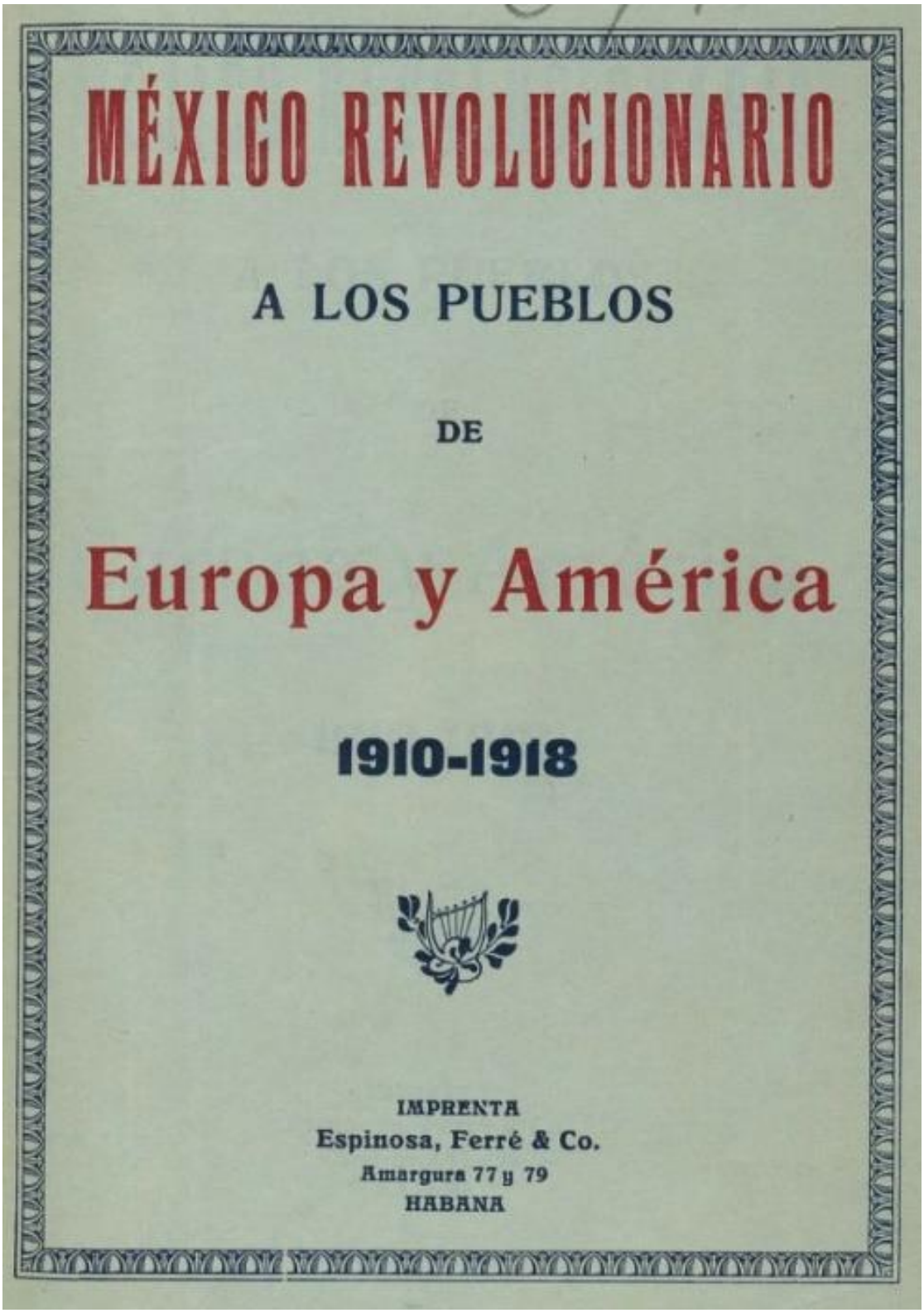
Fotografía del licenciado y general zapatista Antonio Díaz Soto y Gama.

3.



Fotografía del general zapatista Jenaro Amezcua Amezcua.

4



Portada del libro del general Jenaro Amezcua en 1918.

5

Grabado que muestra una escena revolucionaria de carácter épico, donde los personajes dirigen su mensaje a los pueblos Latinoamericanos y del Caribe.